

**Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León**

Dr. med. Santos Guzmán López
Rector

Dr. Juan Paura García
Secretario General

Dr. Jaime Arturo Castillo Elizondo
Secretario Académico

Dr. José Javier Villarreal Álvarez-Tostado
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Antonio Jesús Ramos Revillas
Director de Editorial Universitaria

Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora de la Escuela Preparatoria Núm. 3



Lic. Clemente Apolinar Pérez Reyes
Editor Responsable

M.C. Susana Julieth Acosta Badillo
Editora Adjunta

Lic. Alondra Guadalupe Murillo Casillas
Diseño

Susana J. Acosta Badillo / Linda A. Osorio Castillo /
Clemente A. Pérez Reyes / Enrique Puente Sánchez /
Emely Edith Rodríguez Manzano / Yasmín A. Santiago
González / Francisco Javier Treviño Rodríguez / Jaime
César Triana Contreras / Juan A. Vázquez Juárez
Consejo Editorial

Reforma Siglo XXI, Año 30, Núm. 118, Abril - Junio 2024.
Fecha de publicación: 30 de junio de 2024. Revista trimestral,
editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo
León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3. Domicilio de
la publicación: Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey,
Nuevo León, México, C.P. 64000. Teléfonos: +52 81 83555315,
+52 81 83559921, Conmutador y Fax: +52 81 81919035, +52
81 81919036. Impresa por: Impresos Báez, Ma. de los Ángeles
Báez Acuña, ubicado en Jesús M. Garza N° 3219 Ote., Col. Fco.
I. Madero, C.P. 64560, Monterrey, Nuevo León, México. Fecha
de terminación de impresión: 15 de julio de 2024. Tiraje: 600
ejemplares. Distribuida por: Universidad Autónoma de Nuevo
León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3, Avenida Madero
y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Reforma
Siglo XXI otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de
Autor: 04-2022-111015213600-102, de fecha 10 de Noviembre
de 2022. Número de certificado de licitud de título y contenido:
14,922, de fecha 23 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión
Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría
de Gobernación. ISSN 2007-2058. Registro de marca ante el
Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1183058.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad
exclusiva de los autores.

Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio,
del contenido editorial de este número.

**Impreso en México
Todos los derechos reservados
© Copyright 2018**

revistareformaprepa3@gmail.com

REFORMA SIGLO XXI

ÍNDICE

Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria No. 3 (Nocturna para Trabajadores): Salvador González Núñez, transformación educativa (segunda y última parte) / Susana Acosta Badillo / Myrna Gutiérrez Gómez	5
Arquitectura de papel: Los proyectos no realizados en la Ciudad Universitaria de Nuevo León / Susana Acosta Badillo	10
Exponen la entrevista como didáctica de la historia / Rubén Hipólito	18
La archivística municipal desde sus actores. Santos de la Cruz Doria: agrarista y archivista (segunda parte) / José Manuel Hernández-Zamora	21
El Padre Mier: legislador, profeta y federalista / Erasmo E. Torres López	27
La teoría de la lucha de clases (quinta parte) / Gabriel Robledo Esparza	30
Los tipos de castigo en diferentes sociedades (segunda parte) / Erasmo Castillo Reyna	35
Andares borregueros / Sonia Gabriela Ayala Cano	42
Los modelos de gobernanza / Luis Enrique Pérez Castro	46
El arranque del siglo XXI / Antonio Guerrero Aguilar	49
<i>Betty la fea</i> y la conciencia de clase / Jaime Sánchez Macedo	52
Álvaro Mutis: un clásico instantáneo (séptima parte): <i>Ilona llega con la lluvia</i> / Clemente Apolinar Pérez Reyes	55
La influencia árabe en la literatura hispanoamericana: una otredad enriquecida (primera parte) / Shaimaa Magdy	61
Características de la narrativa mayaricera entre 1990 y 2013 (segunda parte) / Ileana Beatriz Carballosa Ávila	67
Buscando a mamá / J.R.M Ávila	72
La idiotez consumada / Héctor Medina	75
Traducción y nota crítica sobre Attilio Lolini, el poeta pesimista y su sarcasmo / Yuleisy Cruz Lezcano	78
La máscara del diablo (segunda parte) / Hermilo Cisneros Estrada	84
Primera edición de <i>Los caciques</i> , de Mariano Azuela / José Roberto Mendirichaga	87
Nieva en el Monte Fuji / Víctor Arevlo Sánchez	89
Godín / José Baroja	91
Sin azúcar / Abel Cárdenas Lara	93



PRESENTACIÓN

Presentamos ante el estimado lector el número 118 de *Reforma Siglo XXI*, correspondiente al segundo trimestre del año 2024, abril-junio. Su contenido, como es costumbre, es sumamente variado, tanto en temas como en plumas. Abre el número la continuación de la serie de crónica universitaria, “Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria No. 3...”, a cargo de las historiadoras Susana Acosta y Myrna Gutiérrez; en esta ocasión la segunda parte de la gestión del exdirector Salvador González Núñez. Después, viene otro escrito de la historiadora Susana Acosta, titulado “Arquitectura de papel: los proyectos no realizados en la Ciudad Universitaria de Nuevo León”, que registra aquellos proyectos arquitectónicos contemplados para el campus universitario y que por diversas razones y contextos no se llevaron a cabo.

En seguimiento del eje de crónica/historia, se incluye “Exponen la entrevista como didáctica de la historia” del cronista Rubén Hipólito, donde el autor reseña la presentación del libro *Las voces del tiempo*, coordinado por el Dr. Juan Antonio Vázquez Juárez y que contiene entrevistas realizadas por jóvenes estudiantes de la secundaria Instituto Francisco Javier Mina. Dentro de este eje también encontramos la segunda parte de “La archivística municipal desde sus actores. Santos de la Cruz Doria: agrarista y archivista”, “El Padre Mier: legislador, profeta y federalista” y “La teoría de la lucha de clases (quinta parte)”. El primero es del historiador José Manuel Hernández-Zamora y nos adentra en la trayectoria del archivista Santos de la Cruz, quien con su compromiso y esfuerzo recuperó la memoria histórica de Cadereyta Jiménez, Nuevo León a través de la organización de su archivo histórico; el segundo es del cronista del periodismo nuevoleonés, Erasmo E. Torres López, quien nos ofrece un análisis de aquel *discurso de las profecías* de Fray Servando, pronunciado durante el segundo Congreso Constituyente 1823-1824; y el tercero, es de Gabriel Robledo Esparza, que da continuidad a su estudio sobre el surgimiento de la teoría de la lucha de clases.

El ensayo es una forma textual recurrente en nuestras páginas y este número no es la excepción. Erasmo Castillo Reyna, especialista en métodos alternos de solución de conflictos, nos presenta la segunda parte de su texto “Los tipos de castigos en diferentes sociedades”. Desde Baja California, Sonia Gabriela Ayala Cano escribe sobre el borrego cimarrón y su importancia tanto biológica como cultural para las sierras mexicanas, con un escrito anecdótico y crítico titulado “Andares Borregueros”. Continúan la sección de ensayos tres escritos que abordan temas políticos y de cultura popular: “Los modelos de gobernanza”, “El arranque del siglo XXI” y “*Betty la fea* y la conciencia de clase”. El primero es de autoría de Luis Enrique Pérez Castro, historiador, quien analiza de manera puntual el concepto “gobernanza” y sus características teóricas; el segundo, es de Antonio Guerrero Aguilar, quien a “vuelo de pájaro” nos narra los eventos más significativos de la primera década del siglo XXI; y el tercero es del también historiador Jaime Sánchez Macedo, que nos entrega un análisis con perspectiva de clase de la telenovela colombiana *Betty la fea*, que se ha consolidado como un fenómeno mundial a lo largo de veinte años.

Otra vertiente del ensayo es el literario y en esta línea presentamos tres escritos. Clemente Apolinar Pérez Reyes, nos ofrece la continuación de su análisis de la obra literaria de Álvaro Mutis, a quien denomina “un clásico instantáneo”. Otra colaboración que continúa en su segunda parte es “Características de la narrativa mayaricera entre 1990 y 2013”, de la autora cubana Ileana Beatriz Carballosa Ávila; en su estudio sobre la narrativa mayaricera Carballosa nos guía por toda una generación de escritores que en los últimos años han puesto en el plano internacional la literatura de Mayarí, Cuba. Finalmente, se presenta la primera parte del análisis de la *influencia árabe en la literatura hispanoamericana*, de Shaimaa Magdy, profesora de literatura en El Cairo, Egipto.

Cerramos esta presentación y también el número con una serie de propuestas literarias, que incluye el cuento, el poema y el haikú. Sobre el primer género, el lector encontrará los cuentos “Buscando a mamá”, de J.R.M. Ávila; “La idiotez consumada”, de Héctor Medina; “Godín”, de José Baroja; “Sin azúcar”, de Abel Cárdenas; y la segunda parte de “La máscara del diablo”, de Hermilo Cisneros, todos ellos con escenas de la vida cotidiana que cualquiera podría vivir e identificar, desde la pérdida de una madre, las complejidades del matrimonio, el primer amor y el aspiracionismo *godinezco* o laboral. En el cultivo del poema, incluimos la traducción del italiano al español de la obra seleccionada de Attilio Lolini, por la también poetisa Yuleisy Cruz Lezcano. Finalmente, el lector encontrará una selección de haikus de autoría de Víctor Arevalo Sánchez, así como una breve reseña de *Los caciques*, de Mariano Azuela.

Como en cada número, agradezco profundamente a nuestros colaboradores, nuevos y recurrentes, locales, nacionales e internacionales, por su confianza hacia *Reforma Siglo XXI* como medio difusor de sus destacadas investigaciones, reflexiones y creaciones originales, pues con su participación enriquecen cada publicación de esta revista e incrementan nuestro número de lectores, pues para todo gusto hay un texto de interés.

Atentamente,
Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora

Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria No. 3 (Nocturna para Trabajadores): Salvador González Núñez, transformación educativa (segunda y última parte)

■ ■ Susana Acosta Badillo*
■ ■ Myrna Gutiérrez Gómez**

Preparación para la certificación bajo la Norma ISO 9001:2000

El 12 de abril de 2005 la UANL inició el proceso de certificación de las escuelas preparatorias denominado Sistema de Gestión de Calidad, bajo la norma ISO 9001:2000 y como requisito de la Visión 2012; días después, la Preparatoria No. 3 adquirió el compromiso e inició el proceso interno.

Con un año de adelanto, la preparatoria había implementado su Sistema de Gestión de Calidad (SGC) en el 2004, con asesoría de la licenciada María del Carmen Berlanga Mendoza y se había iniciado la certificación interna de sus programas educativos ofertados: Presencial, Abierto, A Distancia, Módulos Externos y Capacidades Especiales. Igualmente, se ofrecieron pláticas informativas a todo el personal sobre la norma ISO 9001:2000 entre julio y diciembre del 2004, y enero y mayo del 2005.¹

En conjunto con el SGC también se iniciaron una serie de cambios en la estructura organizacional. El primer paso fue entrevistar a todos los departamentos, cuerpos académicos y oficinas sobre sus labores, para reorganizar en su totalidad el organigrama: dirección, subdirecciones, secretarías, coordinaciones, jefaturas, asesores, tutores, orientadores, auxiliares, docentes y demás puestos administrativos; una vez establecido, se formularon los fundamentos de calidad y se definieron con claridad la Visión, Misión, Política de Calidad y Valores de la institución. Con estas acciones, el proceso

de certificación bajo la norma se preparó en su fase preliminar, labor que se concluiría bajo la administración siguiente.²

Programa Emprendedor, Investigadores Jr. y el Rally de las Ciencias

Durante el año escolar 2000-2001, se estableció el Programa Emprendedor con el objetivo de estimular la creatividad de los estudiantes para iniciar empresas productivas. El programa se conformó de una serie de conferencias y un concurso titulado “Simulación de negocios”, por equipos; el equipo ganador representó a la preparatoria en el 4º Foro de Emprendedores Universitarios (FEUNI), efectuado en el municipio de Santiago, Nuevo León, del 21 al 24 de junio del 2001.³

En el ámbito científico y con la apertura de los tres turnos, y la concurrencia de jóvenes estudiantes, la administración del plantel se preocupó por promover entre los alumnos el interés por las ciencias, en cualquiera de sus áreas de estudio: Matemáticas, Física, Química y Biología, también en seguimiento a los planteamientos de la Visión 2006. Para esto se organizó un ciclo de conferencias bajo el programa “Formación de Investigadores Jr.”, con el propósito de incentivar el interés en las carreras científicas, mediante charlas, conferencias, talleres y seminarios ofrecidos por profesionales, donde no sólo exponían su tema, sino también referían sobre sus carreras y experiencias profesionales, ofreciendo un perfil de interés para el estudiante próximo a comenzar su formación profesional.

El 16 de abril del 2002 se inauguró el primer Programa Investigadores Jr., con la conferencia del doctor Ramiro Quintanilla Licea, de la Facultad de Ciencias Biológicas; este primer ciclo perduró hasta el mes de junio, con una presentación por semana y con participación de profesores e investigadores de las facultades de Psicología, Agronomía, Ciencias Forestales, Ciencias Químicas, Ingeniería Mecánica y

* Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, y maestra en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL, y de manera individual, artículos de difusión histórica en diversos medios locales. Docente de la Preparatoria No. 3 de la UANL y editora adjunta de *Reforma Siglo XXI*.

** Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL.

Eléctrica, Ciencias Físico-Matemáticas, y Filosofía y Letras, también como un espacio para las humanidades. De su primera edición en el 2002 al 2005, último año de gestión de González Núñez, se organizaron tres ciclos de conferencias y actividades de este programa.⁴

En la misma línea, en noviembre de 2004, en el marco del 67 aniversario de la dependencia, se organizó el denominado Rally de las Ciencias, otro espacio para promoción de la investigación entre el estudiantado, con un concurso por equipos para cuestionamientos sobre la historia de la ciencia, en sus diferentes disciplinas. Estas iniciativas permitieron la participación, en años posteriores, de alumnado en los programas del “Verano de la Ciencia” de PROVERICYT, que organizaba la Universidad.

En la difusión cultural, a lo largo de los seis años de gestión se ofrecieron talleres de pintura, dibujo, cómics, literario, oratoria, rondalla, teatro, danza contemporánea y danza folklórica, y cada uno

organizó exposiciones de su trabajo durante eventos culturales, de aniversario e institucionales. Del 22 al 26 de octubre de 2001 la Preparatoria No. 3 fue sede de la VIII Semana Nacional de Ciencia y Tecnología, organizada en coordinación con la Secretaría de Educación Pública y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; la semana fue inaugurada por el rector Luis Galán Wong y su conferencia magistral “Armas biológicas”.

65 aniversario

Con un sencillo, pero significativo programa, la dirección de la Preparatoria No. 3 celebró 65 años de trayectoria, con una crecida comunidad estudiantil y una nueva sede. Durante una semana se llevaron a cabo una serie de eventos que conmemoraron el aniversario, inaugurándose el 2 de diciembre del 2002 con la conferencia magistral “Fundamentos de la Mexicanidad: Vocación y Estilo de México”, del doctor en Filosofía, Agustín Basave Fernández del Valle.



El 22 de octubre de 2001, el rector Luis Galán Wong inauguró la VIII Semana Nacional de Ciencia y Tecnología, con su conferencia magistral “Armas biológicas”.

El 4 de diciembre se presentó el libro *Rescatando la memoria viva* del maestro Juan Antonio Vázquez Juárez, con testimonios recolectados por sus alumnos, a base de entrevistas a diferentes personas de la ciudad, de diferentes edades y colonias; la presentación corrió a cargo del historiador Héctor Jaime Treviño Villarreal, el maestro Gilberto R. Villarreal de la Garza, el arquitecto Juan Alanís Tamez y el joven alumno, Anthony García Juárez.⁵ El 6 de diciembre, se presentó el doctor

Robert H. Waddell, vicepresidente ejecutivo del PITT COMMUNITY COLLEGE, de Carolina del Norte, Estados Unidos, en la Biblioteca Universitaria "Raúl Rangel Frías".

Finalmente, el 10 de diciembre se celebró la sesión solemne conmemorativa en el vestíbulo de la Unidad Madero, con asistencia del rector Luis Galán Wong, donde se inauguró la placa conmemorativa de la remodelación total del interior del edificio histórico de Félix U. Gómez y Madero.



Momento en que se devela una placa conmemorativa del 65 aniversario en la recepción del edificio, en compañía del rector Luis Galán Wong y el profesor Gilberto Villarreal de la Garza, presidente de la H. Junta de Gobierno y exalumno de la Prepa 3.



Ceremonia de celebración del 65 aniversario.

Incremento de los programas deportivos

Con población joven y disponibilidad de tiempo, la administración buscó promover la formación de equipos deportivos en diferentes disciplinas, así como organizar torneos internos, gracias a la disposición de un gran gimnasio. La finalidad de la iniciativa era que los jóvenes alcanzaran un desarrollo integral: mente sana y conocimiento, cuerpo saludable y espíritu deportivo, con alta disciplina individual y de conjunto, que permitiera la armonía y apoyo entre los integrantes de un equipo al buscar el triunfo en cada evento deportivo.⁶

Durante el semestre de febrero a julio del 2000, a través del Departamento Deportivo, la Preparatoria No. 3 organizó un torneo de invitación llamado "Voleibol 2000, Preparatoria Núm. 3", en la categoría femenil, con encuentros en los gimnasios de la Prepa 15 Florida y la Unidad Madero de la Prepa 3. En este torneo, el equipo representativo de la 3 obtuvo el segundo lugar.⁷ A lo largo de los seis años, participaron un total de 2,167 alumnos en torneos internos, interuniversitarios y locales, entre las

disciplinas de atletismo, básquetbol, béisbol, fútbol rápido, fútbol soccer, softbol, voleibol, halterofilia, montañismo, lima lama, natación, karate-do, box y tenis.

Reconocimiento al Mérito Académico

- 1999** Nora Esther Flores Muñoz
- 2000** Israel Monsiváis Arizmendi
- 2001** Ericka González García
- 2002** Hugo Monreal Tovar
- 2003** Erika Graciela Zamora Cruz
- 2004** Mercedes de los Santos Chávez

Consejeros maestros

- 1999-2005** Juan Edelmiro Moya Barbosa

Consejeros alumnos

1999-2000	Homero Treviño Moya
2000-2001	Rubén Alejandro Martínez López
2001-2001	Erika Escobedo Reyna
2002-2003	Lizzethe Muñoz Hernández
2003-2004	Lizzethe Muñoz Hernández
2004-2005	Elvis Yeneira Fernández Martínez

NOTAS

1 Preparatoria No. 3. (2005). *6to. informe de actividades 2004-2005* (pp.52-54). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.

2 González Núñez, Salvador. (2017, mayo 19). [Grabada en audio y video]. CDyAH-UANL. Fondo Audiovisual, Monterrey, Nuevo León.

3 Preparatoria No. 3. (2002). *Informe general del periodo de gestión administrativa 1999-2002* (sección Alumnos). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.

4 Preparatoria No. 3. (2005). *6to. informe de actividades 2004-2005* (pp.21-22). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.

5 *El Porvenir*, 12 de diciembre de 2002

6 González Núñez, Salvador. (2017, mayo 19). [Grabada en audio y video]. CDyAH-UANL. Fondo Audiovisual, Monterrey, Nuevo León.

7 Preparatoria No. 3. (2002). *Informe general del periodo de gestión administrativa 1999-2002* (sección Alumnos). Monterrey, Nuevo León: Salvador González Núñez.

Arquitectura de papel: Los proyectos no realizados en la Ciudad Universitaria de Nuevo León

■ ■ Susana Acosta Badillo*

La Ciudad Universitaria de Nuevo León, ubicada en terrenos de la antigua Ciudad Militar, en los límites de los municipios de Monterrey y San Nicolás de los Garza, es un hito en la historia de la Universidad Autónoma de Nuevo León, la institución a la que pertenece, y en la historia del Estado, pues significó un proceso de ambición institucional y gubernamental de no sólo otorgar un espacio adecuado a la labor educativa de la Universidad, sino también de demostrar la calidad y prestigio de la que se autodenominaba como la *Universidad del Norte* y la segunda universidad más importante del país, después de la nacional.

Todo proyecto urbanístico registra procesos de cambio de la idea original y una ciudad universitaria no es la excepción. Todo campus universitario construido en Latinoamérica y otras latitudes del planeta ha sufrido cambios de distribución y diseño durante su proceso de planeación, construcción y expansión con respecto a la idea original, y con regularidad, por alguna u otra razón, hay casos de edificios que no se realizaron, quedando como su único registro el trazo de los planos propuestos. El presente artículo describe de manera breve los proyectos no realizados, pero sí contemplados, del plan maestro original de la Ciudad Universitaria de Nuevo León.

El campus

En 1950 la UNAM inició la construcción de su magna ciudad estudiantil y dos años antes, la universidad privada, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), había inaugurado su pequeño pero moderno campus universitario; ambos eventos fueron detonantes para que la Universidad de Nuevo

León (UNL) recuperara su proyecto de ciudad universitaria, que tenía sus antecedentes formales desde 1941 y 1943.¹

El plan maestro de la Ciudad Universitaria de Nuevo León pasó por muchas etapas desde su primera concepción formal en 1950 y el resultado final, con el plano conjunto aprobado en 1957 (tras siete años de gestiones, idas y venidas con el gobierno federal en cuanto a la donación del terreno), fue una amalgama de tres propuestas, una elaborada por el Comité Técnico de la Universidad, otra por los arquitectos asesores asignados desde el gobierno federal, Pedro Ramírez Vázquez y Rafael Mijares, y otra, por alumnos y profesores de las facultades de Arquitectura e Ingeniería Civil. Entre las propuestas preliminares, se puede observar una división de espacios por área de uso, como espectáculos, escolar, deportes y habitación, y en otra propuesta una división por zonas de especialidad o conocimiento, con una zona para ciencias y otra para humanidades; esta propuesta se complementaba con las zonas de deportes y central (el núcleo administrativo). En el plano finalmente aprobado en 1957, se optó por la segunda opción de zonificación, eliminando por completo la idea del área habitacional.

El 11 de junio de 1957 el conjunto definitivo fue aprobado por el Consejo Universitario y estaba estructurado por áreas: 1) centro común, bajo la regencia del edificio de Rectoría, que contemplaba un Aula Magna, Biblioteca Central, Museo de Arte y el Instituto de Investigaciones Científicas, así como una explanada que remataba con un asta bandera; 2) un eje de edificios para el conjunto de Artes y Ciencias con las facultades de Arquitectura, Ingeniería Civil, Ciencias Químicas e Ingeniería Mecánica y Eléctrica, y sus talleres correspondientes; 3) otro eje para el conjunto de Humanidades con Economía, Derecho, Filosofía y Comercio; y 4) finalmente el área de deportes, con

* Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, y maestra en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL, y de manera individual, artículos de difusión histórica en diversos medios locales. Docente de la Preparatoria No. 3 de la UANL y editora adjunta de *Reforma Siglo XXI*.

¹ En artículos anteriores, publicados en revistas nacionales e internacionales, se ha profundizado en la historia, planeación y construcción de la Ciudad Universitaria de Nuevo León.



Plano conjunto de 1961. *Palabras y Hechos, un régimen de Gobierno* (1961), s.n.

un estadio, alberca olímpica al aire libre, vestidores, canchas para diversos deportes, un gran gimnasio y un casino para estudiantes.

Esta idea sufrió algunos cambios una vez iniciada la construcción del campus y así lo demuestra un plano de 1961, el más fiel a la forma final del campus en su primera etapa. La Rectoría –al centro– y el asta bandera –al suroeste de aquélla– quedaron como únicas edificaciones en torno a la explanada, mientras el Aula Magna y la Biblioteca Central se disponían juntas –prácticamente pegadas– detrás de Arquitectura, al norte, donde el plano anterior ubicaba el Instituto de Investigaciones. El área de deportes siguió en su misma ubicación; y finalmente, las áreas de Humanidades y Ciencias continuaron en sus respectivos ejes sur-norte y oriente-poniente, con leves alteraciones en la distribución de las facultades. El estadio, en ambos planos de conjunto comentados, se ubicó siempre al sur. Para esta versión se eliminaron el Museo de Arte y el Casino, el primero en el centro común y el segundo en la zona deportiva, por lo que la siguiente descripción de los

proyectos no realizados se enfocará en los edificios contemplados en el plano de 1961 y que finalmente no se materializaron: Aula Magna, la Biblioteca Central¹ y el Instituto de Investigaciones.

Aula Magna y Biblioteca Central

Una Aula Magna es un espacio dedicado a la realización de actos tanto académicos como culturales y suele ser diseñado con especial atención, pues representa el espacio institucional por excelencia. Desde 1933, la UNL cuenta con un Aula Magna en Colegio Civil Centro Cultural

¹ La Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria, localizada en el núcleo administrativo del campus, cara a la Torre de Rectoría, no se considera una biblioteca central pues no gestiona la administración de las bibliotecas de la Universidad y no cuenta con un acervo global de todas las áreas del conocimiento, además de que su tamaño es limitado. La biblioteca que sí cumple con la definición es la “Raúl Rangel Frías”, aunque esta se terminó por construir extramuros del campus. Se otorga esta explicación para justificar porque se considera la Biblioteca Central un proyecto no realizado, esto a pesar de la existencia de ambas bibliotecas citadas.

Universitario, primera sede universitaria en espacios tanto escolares como administrativos.

Para Ciudad Universitaria, la UNL consideró necesaria la edificación de una nueva Aula Magna, que complementara la función administrativa de la Torre de Rectoría y la cultural de la Biblioteca Central; así, en la propuesta de 1957, los tres inmuebles se distribuirían sobre el mismo eje, un eje rector del poder administrativo. En la modificación de 1961 el Aula Magna y la Biblioteca Central se ubicaban detrás de la Facultad de Arquitectura, pero aun en vecindad con la Torre de Rectoría. No se localizó un plano que mostrara en su forma individual el diseño proyectado en 1957, pero en el plano conjunto de 1961 se puede apreciar una forma simple rectangular, que en un cruce con forma de L se une a la Biblioteca Central, pues como se mencionó, ambos inmuebles se disponían juntos. Sobre la Biblioteca Central si hay registro del diseño de 1957, pero no de 1961; sobre el primero, este era un edificio rectangular con una planta basamento y dos niveles

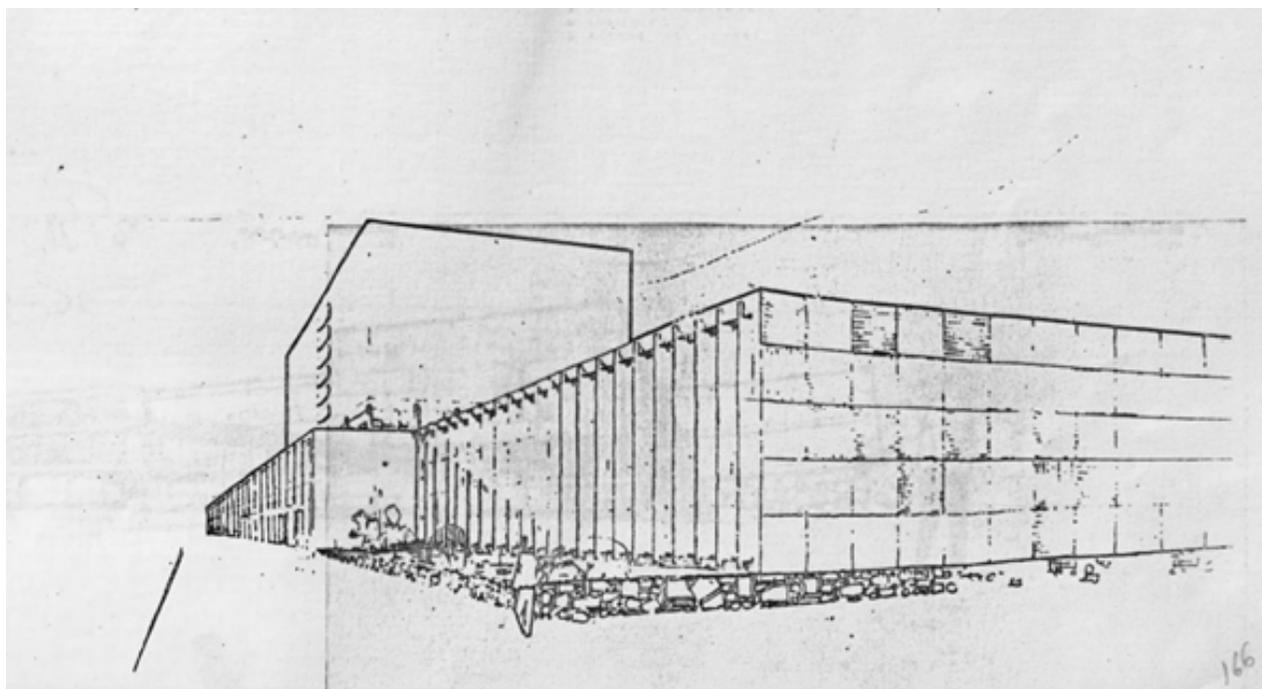
La planta basamento tendría espacios destinados al vestíbulo, sala de exposiciones, cocina, cafetería, sanitarios, sala de lectura y salas de utilería y control. El primer piso tendría vestíbulo, sala de conferencias, discoteca, acervo de libros, mapoteca,

salas de lectura, sanitarios y salas de utilería. Por último, el segundo piso sería el espacio destinado a las oficinas administrativas, como la dirección, secretarías, archivo y sala de juntas.

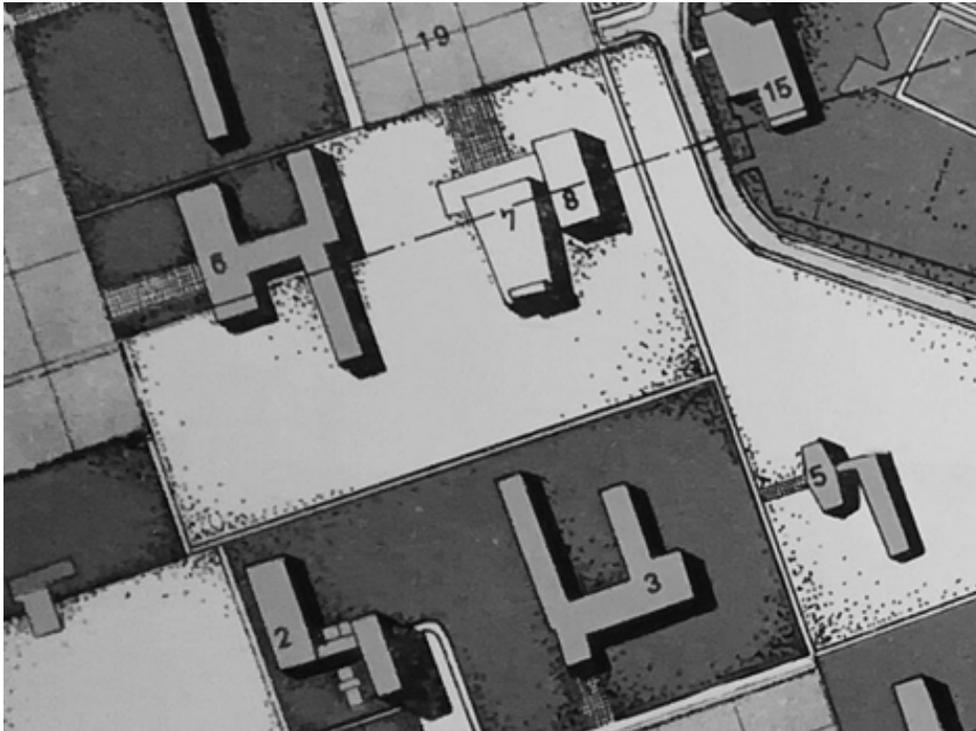
Instituto de Investigaciones

La Universidad contaba con un Instituto de Investigaciones Científicas desde 1944 y para la planeación del campus éste tenía sede en el edificio de la Colonia Obispado, pero lo abandonó en 1956 cuando el inmueble se le otorgó a la Preparatoria No. 2, dependencia que hasta el momento lo ocupa. Desde la mudanza, el Instituto peregrinó entre diferentes casonas de renta en el centro de Monterrey hasta su desaparición en 1974.

Al quitarle un espacio fue natural que la Universidad contemplara otorgarle otro más óptimo y dentro del campus, como integración de las ciencias experimentales en el plan de educación. De hecho, el inmueble proyectado para el Instituto primero se localizaba detrás de la Facultad de Arquitectura, en el plano de 1957, como intermedio entre el centro administrativo común y el área de ciencias, pero en el plano de 1961 su edificio se movió hacia poniente, para colocarlo en una hipotética vecindad con las facultades de Ingeniería Civil y Ciencias Químicas, y



Diseño de la Biblioteca Central propuesto en 1957. *Ciudad Universitaria de Nuevo León* (folleto), Fondo Universidad-CABU.

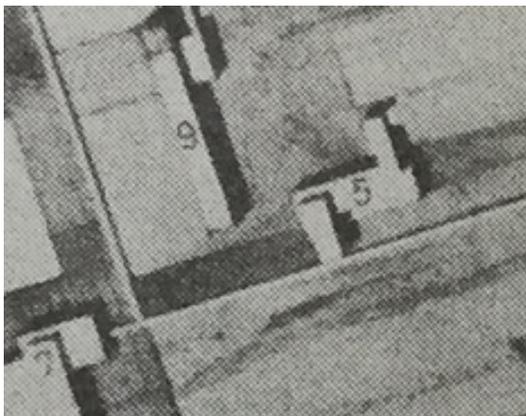


En blanco los inmuebles proyectados para Aula Magna y Biblioteca Central (7 y 8), en el plano conjunto de 1961. Los de relleno eran inmuebles ya construidos, por ejemplo, la Torre de Rectoría (2) y la Facultad de Derecho (3).

sus respectivos laboratorios centrales. Esta ubicación tenía más sentido que la primera, pues estaba en complemento con el área de ciencias.

Al igual que el proyecto del Aula Magna, no se localizó un plano que permita observar el diseño arquitectónico planteado para el Instituto, pero su trazo en ambos planos (1957 y 1961) nos da una

idea de los planes del Comité Técnico de la Ciudad Universitaria. El diseño es prácticamente el mismo en ambos planos (número 5 y 12), una especie de L que se distribuye horizontalmente; su ubicación en el segundo plano es espacio que en la actualidad ocupan extensiones de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica.



A la izquierda, con el número 5, el proyecto para el Instituto de Investigaciones en 1957; y a la derecha, con el número 12, el proyecto en el plano de 1961.

Las tesis estudiantiles: Lo que también pudo ser

La construcción de Ciudad Universitaria, desde su planeación en 1950 hasta su proceso de edificación entre 1958 y 1969 (años que abarcaron la construcción del primero y último edificio proyectados en el plan maestro de 1957-1961), despertó interés y creatividad entre estudiantes de Arquitectura e Ingeniería, además de ser estas las dependencias directamente involucradas en el magno proyecto. Por lo anterior y como complemento a este artículo, se mencionarán dos tesis cuyas propuestas estuvieron inspiradas en el contexto constructivo de Ciudad Universitaria en su primera fase, de 1958 a 1961, temporalidad que también corresponde al plan maestro original.

a) Residencia femenil universitaria

En 1957, la primera mujer en egresar de la Facultad de Arquitectura presentó su tesis profesional. Era Elva Nora Bazán y en su tesis recuperaba una idea desechada en los primeros cambios para definir el plano conjunto. Si se recuerda, se mencionó que entre las primeras propuestas existió una que contemplaba la zona habitacional, pero esta pronto paso al olvido para priorizar otras zonas como la escolar, deportiva y de espectáculos o entretenimiento, esto, también, como consecuencia de la reducción de espacio de 126 a 100 hectáreas en el terreno acordado para donación.

Bazán realizó un registro de antecedentes sobre el uso de edificios habitacionales en centros universitarios y refirió los ejemplos de los campus norteamericanos, donde el *dorm* o residencia universitaria es algo muy común. En México el modelo común eran los internados de colegios privados o religiosos, por lo que el modelo más cercano a la propuesta de Bazán –y además coetáneo– era la Casa de la Enfermera, inaugurada en el mismo año de 1957. La Casa de la Enfermera estaba ubicada al oriente del Hospital Civil “José Eleuterio González” y en vecindad con la Facultad de Medicina; los tres inmuebles fueron los fundadores de lo que actualmente es el campus Ciencias de la Salud. El edificio que se menciona sirvió tanto de uso escolar como habitacional para las estudiantes de Enfermería, ambos usos en un mismo volumen.

En su estudio, Bazán hizo una investigación detallada de las calles de la ciudad que más estudiantes congregaban, por la localidad de escuelas universitarias. Menciona, por ejemplo, las calles Arteaga, Cuauhtémoc, Carranza y 5 de mayo, cercanas a Colegio Civil, donde se asentaban las preparatorias diurna y nocturna, así como algunas escuelas superiores, como Ingeniería Civil. Además, sobre Cuauhtémoc todavía funcionaba la Facultad de Medicina y en Washington, en considerable cercanía a pie, estaba la Escuela Industrial Femenil “Pablo Livas”. Aquellas residencias estudiantes que Bazán refiere recibían estudiantes foráneos y por costumbre de la época, se dividían en residencias femeniles y varoniles. En su tesis, Bazán propuso tres residencias femeniles a ubicar en tres puntos estratégicos:

- 1) Colonia Mitras, para las estudiantes de Medicina y Enfermería, pues en vecindad se estaba conformando la futura área médica, con los nuevos edificios de Medicina y Enfermería ya en reciente uso.
- 2) Colonia Anáhuac, San Nicolás de los Garza, para estudiantes de la Ciudad Universitaria (en ese entonces próxima a iniciar su construcción).
- 3) Sobre terrenos vecinos a las calles Naranja, Padre Mier y Calzada Norte del Río Santa Catarina, como punto común a diferentes centros estudiantiles universitarios y no universitarios distribuidos en el centro de la ciudad.

Para fines de este artículo nos enfocaremos en la hipotética residencia femenil de la Colonia Anáhuac, por ser la relacionada con Ciudad Universitaria. Para el momento de redacción y presentación de la tesis de Bazán, el campus ya era un hecho y estaba en proceso de detalles finales para su inicio de construcción. Sobre su propuesta de una residencia femenil en inmediaciones del campus y no en su interior, Bazán justificó:

[...] con el criterio de disponer un centro lo más cercano a las facultades a donde acudan las internas, y en lugar residencial apropiado para sus funciones, desechando la posibilidad de incluirlo dentro de la Universidad, como sucede en los Estados Unidos y algunos otros países por evitar los peligros que traerían



Residencia femenil universitaria. Elva Bazán, tesis profesional (1957).

como consecuencia los conflictos estudiantiles tan frecuentes en nuestro medio y las inconveniencias de posibles huelgas, en las que las internas quedarían incomunicadas con el ambiente exterior.²

La residencia femenil universitaria de Colonia Anáhuac se compondría de tres volúmenes: Uno horizontal que alojaría la parte social y de servicios generales; uno vertical de tres niveles destinado a las habitaciones; y un tercero, abierto, espacio para jardines y canchas deportivas. Bazán diseñó su residencia para una población de 60 internas, a modo de que existiera control sobre la seguridad y disciplina, y un verdadero “acercamiento director entre la directora y cada una de las internas [...]”. Sobre el volumen habitacional, se proyectaban habitaciones colectivas, para tres internas “empleando este agrupamiento para evitar los desvíos sexuales y ofrecer una mayor convivencia, desarrollo moral y aprovechamiento de los estudios”. También propuso habitaciones individuales para

internas de edad avanzada o con necesidad de aislamiento por alguna enfermedad. Entre otros espacios, se contemplaron salones de juegos, de convivencia social, de comedor, de estudio, biblioteca, así como habitaciones privadas para la directora y personal, entre otros.

Como cierre de esta propuesta, no está de más comentar que Bazán desarrolló una carrera profesional en la Facultad de Arquitectura, pues en diferentes momentos de la década de 1950 y 1960 se puede rastrear su nombre en diferentes actividades, por ejemplo, en 1959 figura como auxiliar de Taller de Arquitectura I en el prospecto general de la UNL y en 1961 fue la responsable de montar la exposición del proyecto sobre la urbanización del Río Santa Catarina en beneficio de la Universidad, aunque se desconoce si formó parte del conjunto de arquitectos que diseñó este plan urbano. Su figura, como primera arquitecta, aun es un pendiente de la historiografía regional.

² Elva Nora Bazán, “Residencia femenil universitaria” (Tesis de licenciatura, UNL, 1957), p. 12.

b) Aula Magna y Biblioteca Central

En 1963, Roberto Chavarría García, pasante de Arquitectura, presentó su tesis profesional titulada “Biblioteca Central y Aula Magna para Ciudad Universitaria”, en la cual recuperaba dos de los proyectos contemplados, pero no realizados hasta ese momento en el campus universitario. Aunque Chavarría partía de ideas ya planteadas, los diseños propuestos por él en su tesis son originales y demuestran el interés de los estudiantes por contribuir o participar en el proceso constructivo de la Universidad.

La tesis de Chavarría ubicaba la biblioteca y aula magna a inmediación lateral izquierda –si se observa de frente– de la Torre de Rectoría con pleno respeto de la plaza, monumento y asta bandera. Para 1963, cuando fue presentada la tesis, la plaza ya contaba con un macro mural de piso, obra del artista nuevoleonés Federico Cantú, mutilada en 1976 para construcción de la Capilla Alfonsina y Centro de Informática, y desaparecida totalmente en 2013. La biblioteca de Chavarría estaba constituida de dos volúmenes, el primero era horizontal con una planta basamento y tres pisos, los cuales tendrían la siguiente distribución de espacios:

[...] en la planta sótano los servicios generales y el catálogo, en la planta principal se encuentra un porticado y la administración del edificio, en una segunda planta se encuentra las salas de lectura para la Biblioteca con capacidad de 240 lectores, la de Hemeroteca para 100 lectores y por último se encuentra en un nivel superior la planta que aloja los servicios de Mapoteca, Discoteca, Sala de Conferencias, El Patronato y el Canje y Extensión cultural.³

El segundo volumen era vertical y sería un edificio de diez niveles donde se resguardaría hasta un millón de libros, revistas y periódicos, además de contar con cubículos para lectores e investigadores.

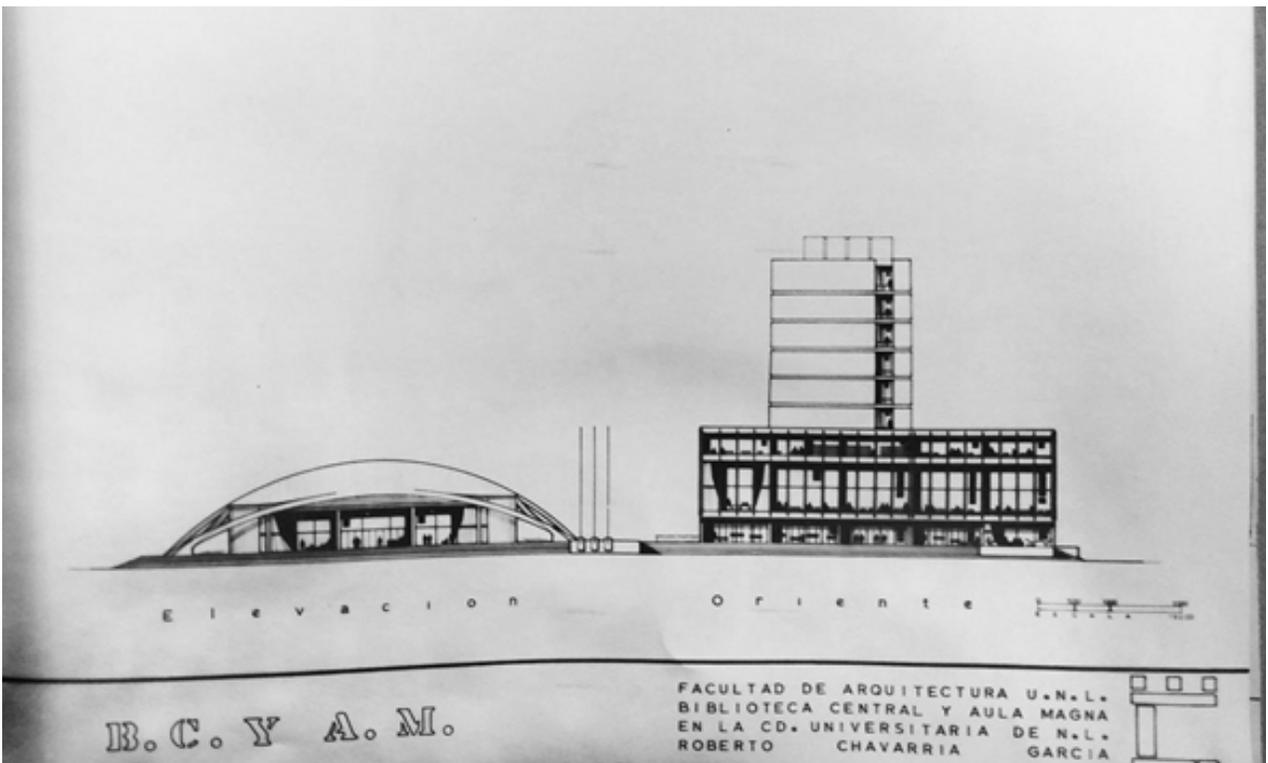
El Aula Magna, por su parte, estaba diseñada en un solo volumen en sentido horizontal, el cual Chavarría dividía en dos partes: 1) La planta principal, que contenía el auditorio, así como las cabinas de proyección, radio y televisión, en la parte posterior; y 2) La planta alta, que contenía las oficinas administrativas y servicios sanitarios para el público. El diseño tenía el cuidado de tomar en cuenta la comodidad acústica y visual del público.

Expuestos en este artículo los proyectos no realizados en el campus, en su primera etapa y de acuerdo con plan maestro original, solo falta añadir, para concluir, que en el transcurso de 1958 a 1969 (cuando el primer edificio planeado, la Facultad de Derecho, se concluyó, y cuando el último, la Facultad de Ciencias Químicas, se inauguró) hubo cambios considerables que alteraron el diseño primario, pues así como no se construyeron algunos edificios contemplados desde 1958, sí se construyeron inmuebles no proyectos en la primera versión, como lo fueron los casos de las facultades de Ciencias Biológicas y Físico-Matemáticas. Como todo en la vida, los planes siempre varían.

Archivos consultados

Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria
Fondos Universidad (Sala de Historia) y Tesis (Sala General).

³ Roberto Chavarría García, “Biblioteca Central y Aula Magna para Ciudad Universitaria” (Tesis de Licenciatura, UNL, 1963), s.n



Exponen la entrevista como didáctica de la historia

■ ■ Rubén Hipólito*

Estudiantes escriben *Las voces del tiempo*

Motivados por el Dr. Juan Antonio Vázquez Juárez y con el fin de fomentar el gusto por la escritura, la crónica y la historia, alumnos del tercer año de secundaria del Instituto Francisco Javier Mina, generación 2020-2023, presentaron el libro *Las voces del tiempo*. La materia Historia de México que imparte el profesor cumple con el objetivo de que los alumnos se interesen en conocer sus historias familiares a través de entrevistas como elemento didáctico para profundizar en el conocimiento geográfico-histórico. Acompañados de las maestras Leticia Luna Calzada y Ruth Rodríguez Román, algunos de los alumnos y alumnas que hicieron el libro de entrevistas asistieron a la presentación en el Miércoles Literario del 12 de julio de 2023, en la Casa de la Cultura de Nuevo León que dirige el escritor Pedro de Isla.

Presentan libro con 58 entrevistas

El libro cuenta con 58 entrevistas a sus abuelos, abuelas o a sus padres, con preguntas sobre su historia familiar, ejercicio que se hace por cuarta vez. La bienvenida a la presentación de *Las voces del tiempo* la hizo el Dr. José Ricardo Agüero Martínez, quien leyó parte de la semblanza del compilador del libro, Vázquez Juárez. La Dra. Enriqueta Zapata Espinosa dirigió un mensaje a la vigésimo cuarta generación de la secundaria del Instituto Francisco Javier Mina: “Ha sido un ejercicio maravilloso leer las entrevistas [...] recupera la bonhomía norestense saber el origen de sus familias”, dijo la inspectora escolar.

El MCP Óscar Tamez Rodríguez, otro de los presentadores, felicitó a los estudiantes y al Dr. Vázquez Juárez, que también se desempeña como actual tesorero de la Sociedad Nuevoleonesa del Historia, Geografía y Estadística (SNHGE) y socio de número de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Tamez destacó el apoyo de la esposa del Dr. Vázquez Juárez, Profa. Dolores Sosa Sandoval, directora de primaria del Instituto y también mencionó la presentación que el profesor hace en el libro como “un esfuerzo enmarcado en la metodología de la investigación de la historia oral [...] La historia nace con la tradición oral”.

En otra parte de su discurso, el expresidente de la SNHGE dijo a los estudiantes: “Ustedes escribieron un capítulo de historia vivida”. El historiador, periodista, locutor y politólogo mencionó a varios entrevistados, entre ellos Ramón López Pérez, de Zacatecas, a quien le gustaba la historia y la escribía en pequeñas pizarras; luego participaron las alumnas Itzel Yulissa Anaya Lozano y Linda Melanie Muñoz Lozano, quienes platicaron sus experiencias al hacer las entrevistas, las cuales dieron pie a que conocieran más de la historia de sus abuelos.

Son egresados de secundaria del Instituto Francisco Javier Mina

El Dr. Tomás Corona Rodríguez dijo que el género de la entrevista permite un acercamiento entre entrevistador y entrevistado: “¿Quién no desea ser entrevistado?”, preguntó. Señaló que es una oportunidad para contar las penas y alegrías, los amores y desamores, los triunfos y fracasos, las virtudes y defectos. La Profa. Ma. de Jesús Treviño Garza, directora de secundaria del Instituto, dijo que la publicación del libro tiene una función educativa e histórica: “Me siento muy orgullosa de cada uno de ustedes por lo que han logrado en la cuestión académica”, dijo.

* Licenciado en Derecho y Ciencias Sociales por la UANL. Miembro de la Asociación de Periodistas de Nuevo León "José Alvarado Santos", Cronista Honorario de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León "José P. Saldaña", A. C. y cronista adjunto de Cedral del Consejo de la Crónica de los Municipios del Estado de San Luis Potosí. Originario de Cedral, S.L.P., investiga su historia y ya ha publicado el libro *Personajes, Crónicas y Leyendas de Cedral*, primera y segunda parte, en 2019 y 2021; además *Confieso que he corrido (Crónicas de mis maratones)* en 2022.



MCP Oscar Tamez Rodríguez durante la presentación del libro.

Como moderador de la presentación fungió el Dr. Vázquez Juárez, con interesantes comentarios que atrajeron la atención de los asistentes congregados en un salón del segundo piso del histórico edificio. Y por encontrarse de viaje, faltó la emotiva presentación del Prof. Jorge Santiago Alanís Almaguer, que se retoma en este escrito: “Miércoles Literarios, donde la sabiduría florece y el espíritu renace”.

Dos libros anteceden a la publicación de *Mis recuerdos para ti*

La primera experiencia del profesor Juan Antonio Vázquez Juárez fue en el 2007 con el libro *Cuéntame tu vida*, que recopiló historias de vida de personas mayores por alumnos del tercer grado de secundaria en el periodo escolar 2004-2005. En el 2019, compiló las entrevistas de sus alumnos en el segundo libro *Compartiendo recuerdos* y en el 2022 el tercer libro *Mis recuerdos para ti*.

En *Compartiendo recuerdos*, se presentó la compilación de 35 historias de sus alumnos de Historia de México. A través de esas historias de vida se describen acontecimientos y lugares de Nuevo

León y de otros estados de donde proceden los entrevistados. En el prólogo, el historiador y cronista Héctor Jaime Treviño Villarreal puntualiza que ante la enseñanza tradicional de la historia es necesario “revolucionar los métodos para enseñar las materias de historia” y una de ellas es la rescatar la historia oral, práctica que implementa el Dr. Vázquez Juárez con sus alumnos.

En *Mis recuerdos para ti*, se escribieron 39 historias de vida de los alumnos del ciclo 2019-2020, cuya publicación se retrasó debido a la pandemia y, después de tomar clases virtuales de preparatoria, ahora ya muchos hacen sus estudios universitarios. Con tema libre, los alumnos hicieron las entrevistas a sus familiares, publicadas en un libro de 230 páginas que lleva los sellos de la SNHGE, del Centro de Historia Oral de Nuevo León y de la Librería Vázquez.

El MCP Óscar Tamez Rodríguez, entonces presidente de la SNHGE, invitó a los estudiantes autores de los textos a seguir escribiendo y señaló que para la SNHGE es un orgullo que el Instituto Francisco Javier Mina haya coordinado la publicación de la obra, compilando los textos el Dr. Vázquez Juárez, quien encabeza la Comisión de Historia Oral de la Sociedad de Historia.



Dr. Juan Antonio Vázquez Juárez, compilador de las entrevistas.

De las 39 historias de vida mencionó la de don Miguel García Mata, quien laboró casi tres décadas en Ferrocarriles Nacionales de México; también la de doña Catalina Pérez, orgullosa de sus orígenes oaxaqueños, entre la comunidad mixe. El Dr. Corona Rodríguez, otro de los presentadores, hizo un análisis del contenido del libro destacando el uso de la entrevista en el ámbito escolar. Dijo que *Mis recuerdos para ti* es buen ejercicio para preservar la memoria de los familiares de los alumnos. En su intervención, el compilador Vázquez Juárez se emocionó hasta las lágrimas que le impidieron seguir hablando, al recordar a su padre ya fallecido, cuando fue entrevistado para una publicación de otro libro, y porque algunos de los entrevistados de este libro murieron en la pandemia.

Mencionó que entre el público asistente se encontraban dos alumnas que colaboraron en el libro: Grecia Monserrat Rodríguez Díaz, ahora estudiante de la Facultad de Contaduría Pública y Administración (FACPYA) de la UANL, quien hizo una entrevista a su abuelita Juana Flores García, titulada “Conoció al amor de su vida en Monclova, Coahuila”. Y también la alumna Azul Sofía Garza López, estudiante del Tec Milenio, quien realizó la entrevista a su abuelita Artemia Suárez Rodríguez, titulada “Llora de emoción al recordar a sus ancestros”. Sin duda, la publicación de los estudiantes, motivados por sus maestros y maestras, cumple con la misión de leer, pero también de escribir y los alienta a conocer más de la historia de sus familias.

La archivística municipal desde sus actores. Santos de la Cruz Doria: agrarista y archivista (segunda parte)

■ ■ José Manuel Hernández-Zamora*

El guardián del archivo histórico

En México, específicamente en el estado de Nuevo León, las primeras normativas consideraron como facultad de los municipios crear y conservar los archivos históricos.¹ En ese sentido, el reglamento municipal consideró que esa facultad municipal la desempeñaría la Secretaría del R. Ayuntamiento a través del cronista oficial; posteriormente, se agregó el encargado de archivo, finalmente, en la última reforma del artículo 19, fracción XXIII del Reglamento del Gobierno Municipal de Cadereyta Jiménez,² se consideró la figura del coordinador del archivo municipal.

Es necesario recalcar que durante la mayoría del tiempo que Santos estuvo al frente del archivo no existió ninguna ley o reglamento que exigiera la conservación del archivo por parte del municipio. La conservación de los fondos documentales pertenecientes al periodo colonial dio origen al “archivo histórico” y se siguió conservando como una nostalgia del pasado. Dicha documentación con esa categoría se siguió enriqueciendo en el siglo XIX. Finalmente, en algún momento del siglo XX se comenzó a utilizar la categoría “archivo muerto”, en referencia a las bodegas de documentación producidas en las últimas décadas.

Existió siempre respeto político por la documentación contenida en la bodega del archivo histórico, por lo que una de las primeras atribuciones del cronista oficial fue la de custodiar dicho archivo. Sin embargo, como el cargo de cronista oficial es honorario,

la mayoría de sus titulares se dedicaban a realizar las actividades propias de la vida privada, razón por la que en algunos municipios se abrió la posibilidad de poner un auxiliar que estuviera de tiempo completo en las instalaciones. Es así como nace el puesto de auxiliar de encargado del archivo histórico.

Debido a su gran labor como secretario, tanto en la Liga de Comunidades Agrarias como en la Casa del Campesino, el alcalde Dr. José Juan Cantú García lo invitó a colaborar en la administración. En abril de 1997 se le nombró responsable del Archivo Histórico del municipio. De igual forma, en su momento ejerció como cronista interino, pues no se le dio el nombramiento oficial, solo fue de palabra, atendiendo los eventos públicos y cívicos como orador. Sin embargo, su trabajo se concentró primordialmente en la tarea de rescate del archivo.

Durante esos años se dedicó a limpiar y depurar los primeros paquetes de documentos. Al mismo tiempo que iba elaborando un índice de cada uno de los documentos en una vieja máquina de escribir marca Olympia. Santos enfrentó las pruebas que pasaron los archivistas de la vieja guardia, como el desinterés de las autoridades por conservar los archivos. Generalmente, ese “problema” que solucionaban quemando las cajas de documentos, Santos se opuso férreamente a seguir mermando el tesoro documental. Esta es, pues, su primera aportación como celoso guardián del archivo: la conservación.

Al ser empleado de confianza bajo el régimen anterior, es decir, a los que se les pagaba por medio de sobres, estuvo a expensas de las administraciones subsecuentes. En primer lugar, porque no estaba en la nómina municipal, lo que no dejaba constancia de su estadía como trabajador, por lo tanto, no podía reclamar su despido ante otras instituciones. En segundo, no se creaban compromisos laborales con el trabajador, pues era una oportunidad laboral temporal, por lo que, en cualquier momento podían despedirle sin previo aviso. Por último, al no tener un contrato, no estaban

* Historiador regiomontano por la UANL. Es miembro del Seminario Procesos de Industrialización de Nuevo León (SPIR-NL) y de la Asociación Noreste de Archivos (ANA). Ha publicado artículos en la *Revista Actas, Vuelo, Reforma Siglo XXI, Humanitas*, entre otras. Es promotor cultural y consultor en archivos. Actualmente es coordinador del Archivo Municipal de Cadereyta Jiménez, N.L. ORCID: 0000-0002-1039-1610

1 Periódico Oficial del Estado de Nuevo León (en adelante, POENL), 27 de mayo del 2015, art. 33, frac. IV, inciso h.

2 POENL, 13 de febrero del 2019, art. 19, f. XXIII.

obligados a liquidarle y en ese sentido, la última quincena previo a una nueva administración, también servía de finiquito a la estancia laboral.

Esto sucedía generalmente cuando cambiaba un grupo de poder o de partido político. En el caso local, cuando la gobernanza municipal había estado bajo la tutela del partido dominante, Santos y todo el campesinado jimense formaban parte de esa masa que sostenía al PRI. En este sentido, parecía que su ingreso a la función pública se extendería por muchos años, sumado a que era un puesto laboral en el que no había competencia. Así fue como siguió laborando en el archivo en las administraciones de los hermanos Lozano Fernández, José Luis (2000-2003) y Jesús Francisco (2003-2006). Un total de nueve años en el archivo donde avanzó sustancialmente en el rescate de los paquetes de documentos. Cabe mencionar que, durante la administración de Francisco Lozano fungió como cronista adjunto.

Hasta ese momento, todas las administraciones desde su ingreso habían sido emanadas del PRI, por lo que no tuvo mayor complicación a la hora de la entrega-recepción en el cambio administrativo. No obstante, la prueba de fuego llegó cuando el Partido Acción Nacional (PAN) ganó por segunda vez en la historia política local, justo con el mismo candidato de la primera vez, Edelmiro Cantú Sada (2006-2009). Al iniciar la nueva administración, Santos de la Cruz, un fiel cenecista-priista, abandonó las instalaciones del archivo para retirarse a la vida privada. En su lugar se nombró a Reymundo Rodríguez cronista oficial del municipio y titular del archivo.

De la gestión de Rodríguez al frente del archivo se tienen pocos datos. De acuerdo con la versión de Santos, en el poco tiempo que estuvo a cargo, se dedicó a hurgar entre los paquetes tratando de recopilar información, es decir, no realizó ninguna gestión en favor de la administración del acervo. Lamentablemente, Reymundo Rodríguez fue sorprendido por la muerte a mitad de su gestión y en su lugar, fue nombrado el médico odontólogo José Ascensión Tijerina Flores. Durante el tiempo que estuvo fuera de la administración, Santos no dejó de frecuentar el archivo y de acuerdo con Tijerina Flores, su primer encuentro se dio cuando Santos llegó a buscar unos datos sobre agrarismo.

Desde esa primera impresión trabaron una cordial y sincera amistad, al grado que, el cronista

oficial lo reconoció como su cronista adjunto y cronista rural; inclusive, en varias ocasiones lo consultó para datos específicos de la historia de Cadereyta, sobre todo, de la historia rural local. Ambos tenían raíces campesinas, lo que dio mucho tema de conversación para largas jornadas. Uno de los temas sobre el que discutieron acaloradamente fue el referente a la fecha de fundación del municipio, pues de acuerdo con la tradición se conmemora el 13 de agosto, pero ambos coincidieron al final que la fecha oficial debe ser la del documento firmado por el gobernador Martín de Zavala el 25 de febrero de 1638³ (fecha con la que coincido).

Finalmente, con el regreso del PRI a la presidencia municipal, Santos fue reinstaurado como encargado del archivo histórico, bajo la administración de Eduardo de la Garza Leal (2009-2012).

El trabajo y reconocimiento a la labor de Santos de la Cruz, dentro y fuera del archivo, se hizo cada vez más patente. Al cambio de administración continuó laborando en virtud de que el nuevo jefe, el alcalde José Emeterio Arizpe Téllez (2012-2015), provenía del PRI y durante esos seis años de gestión, Santos se empeñó en continuar su labor de rescate del archivo, así como en terminar su índice de documentos. Gestionó ante los alcaldes y secretarios de ayuntamientos de ambas administraciones, material para realizar tareas preventivas de conservación, pero su sentir pasó desapercibido.

Resuelto en promover una mejor estadía para el tesoro documental, de lo poco que le pagaban destinó cierta cantidad para costear un papel y demás materiales que le permitieran realizar su cometido. Fue así como el archivo histórico tuvo su primera intervención real de rescate y conservación, porque sí, anteriormente hubo varios intentos que de alguna forma ayudaron a que por lo menos se siguieran conservando las cajas de documentos, entre ellas las gestiones del excronista Mario Rocha, sin embargo, desde el ámbito archivístico sólo fueron intentos de realizar un rescate genuino del archivo.

El trabajo de Santos en el archivo era evidente y aunque De la Cruz ya era una persona adulta que rondaba poco más de 75 años, su vigor y empeño

3 Entrevista con el Cronista Oficial José Ascensión Tijerina Flores, 22 de agosto de 2023.

no menguaron. En el 2015, la política local tomó un nuevo rumbo, pues los años de la gestión del edil Emeterio Arizpe fueron extremadamente violentos, por lo que, en un revés político, un médico pediatra local postulado por el PAN logró la osadía y contra todo pronóstico, le quitó la administración al PRI. La llegada del Dr. José Santiago Preciado Robles (2015-2018) también significaba cambios en la jefatura del archivo, razón por la que Santos paró su trabajo de rescate y guardó sus pertenencias esperando la notificación de su baja.

Pasaron las semanas y la notificación no llegó por lo que decidió desempacar y continuar con su labor. Las razones nunca las supo, todo indica que varios de los altos funcionarios de esa administración conocían muy poco el personal local, por lo que tampoco tenían mucha conexión con la militancia panista del municipio, motivo que retrasó los movimientos y cambios dentro de las áreas de

trabajo. Una vez asentada la nueva administración, se dieron la tarea de revisar la nómina y todo lo que era de color rojo, rojizo o colorado en automático causaba baja. Así fue como Santos se enteró en los pasillos de presidencia que había sido dado de baja.

La decisión tomada prematuramente y sin sustento alguno, como suele ser dentro de la política, causó polémica inmediata, no solo en los pasillos del edificio de gobierno, también fuera de él. Muchas personas connotadas del campo y la ciudad hicieron patente su desaprobación con el cese de Santos como guardián del archivo, entre ellos el cronista oficial, que recién había confirmado su nuevo nombramiento. Ante las inusuales presiones por un puesto que en realidad nadie ambicionaba, se visitó a Santos en su casa, en el ejido Santa Isabel y Dolores, con la invitación de reintegrarse a la administración, con promesa de mejor sueldo y otras bondades.⁴

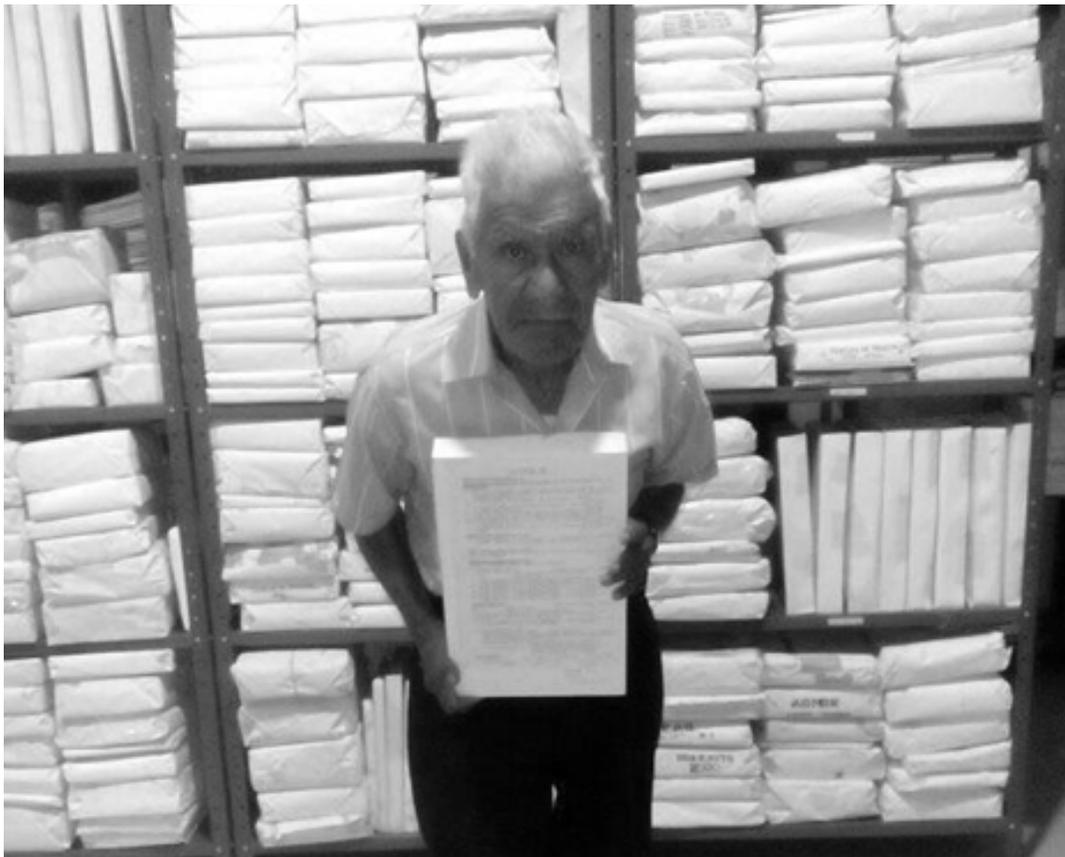


Ilustración 3. Santos de la Cruz sosteniendo las cajas que diseñó y elaboró. Foto: José Manuel Hernández Zamora, 2019.

⁴ *Ibid.*



Ilustración 4. Discurso en sesión de cabildo al recibir la Medalla al Mérito Cívico “Gral. Gerónimo Treviño”, edición 2018. Foto: José Manuel Hernández.

A decir verdad, a Santos le importaba muy poco la oferta monetaria, en realidad, su aspiración más grande era poder ver un archivo rescatado y moderno, bien conservado. Por lo que, una vez reintegrado en la administración se olvidaron de las promesas. Meses después, nos integramos al equipo del archivo histórico como jefe de éste, aunque nuestra relación más bien fue de compañerismo. Es necesario señalar otro gran logro en el archivo de Santos: hasta antes de su llegada, la jefatura de este había sido ejercida por los cronistas oficiales del municipio. Con la llegada de Santos se convirtió en una jefatura auxiliar en la que el encargado empezó a tener voz y voto en cuanto al tema de la documentación y en ese sentido, Santos tiene el mérito de ser el primer encargado del archivo⁵

⁵ Nuestra llegada al archivo causó una baja de nivel administrativo de Santos, pasando de jefe a archivista auxiliar. Sin embargo, esto no le causó disgusto alguno, pues no cambió nada en cuanto a sus deberes, sueldo y prestaciones. La jefatura auxiliar pasó a ser una coordinación general, por primera vez en la historia del archivo local.

El trabajo de Santos hasta ese momento había sido notable. De la Cruz desconocía de la metodología archivística, de las teorías y terminología, pero era muy práctico y durante su estancia en la Casa del Campesino organizó el archivo administrativo de una forma particular que recibió muchos elogios, aunque cuando se retiró de la institución, sus sucesores no tuvieron la capacidad de mantener el archivo de la misma forma. En sus andanzas en otros espacios, como los congresos campesinos, tuvo acercamiento con la organización de la documentación. Todo ello formó su capacidad archivística empírica que pronto puso en acción en el archivo histórico.

Su primera tarea fue la de proveer a los documentos un mejor espacio de conservación y fue así como diseñó unas cajas de cartón, con la finalidad de proteger los documentos. De la Cruz elaboró cerca de 100 cajitas de diversos tamaños y capacidades, que respondían a la necesidad de cada paquete de documentos. Los documentos producidos desde la década de 1960 se empezaron a agrupar en pequeños paquetes amarrados con cuerda o con tiras de papel, aunque, por alguna razón, Santos decidió no realizar ninguna modificación a la estructura original de producción de los documentos, un razonamiento que refiere en parte al principio archivístico de Orden Original⁶

Sin embargo, debido a que los documentos habían deambulado por diversos espacios a lo largo del tiempo, gran parte de la documentación colonial y del siglo XIX se encontraba dispersa. De la Cruz evitó meterse en complicaciones al integrar los expedientes y decidió conservar los grupos documentales tal cual se encontraban, o bien, desde la lógica de la utilidad, adecuó la cantidad de éstos a las cajitas que previamente había fabricado.

Sus esfuerzos por conservar el archivo fueron reconocidos en vida. En el 2018, por iniciativa interna se propuso para ser reconocido como un ciudadano ejemplar y en el marco de las actividades del 381 aniversario del municipio, fue galardonado con la preseña al Mérito Cívico “Gral. Gerónimo Treviño”,

⁶ Se refiere a la producción paulatina o las etapas de un trámite que originan el documento y la integración final de un expediente; finalmente, esa secuencia dada por la unidad productora permite verificar la satisfacción de la gestión (causa-efecto) y responde a las cuestiones de quién produce (la unidad administrativa), la razón o por qué (función), la gestión (el procedimiento) y su resultado final. Véase Jiménez, *Ordenación documental*, 2003, pp. 4, 5.

que otorga anualmente el gobierno municipal a ciudadanos ejemplares. Con ello se le reconoció no solo su aportación a la conservación del archivo histórico, sino también su vida altruista en favor del campesinado jimense.

La gestión de documentos que realizó Santos, principalmente los procesos técnicos de ordenación (temporal) y de conservación, fue el inicio de la modernización archivística del archivo histórico municipal. Si bien es cierto, que su interés en el archivo se concentró en la parte histórica, también le preocupaba la situación del archivo de concentración, lo que vulgarmente se denominaba “archivo muerto”. En varias ocasiones intentó realizar transferencias secundarias a fin de salvaguardar documentos que tuvieran características evidenciales, testimoniales e informativos.⁷ Sin embargo, la burocracia local terminó por evitar sus servicios debido a que no tenía tiempo para esperar que se realizara una valoración documental.

Con la suma de nuestros esfuerzos y la ayuda temporal de un programa de CONARTE, se logró iniciar el proyecto de rescate y modernización del archivo histórico. Al empezar a colocar los primeros expedientes clasificados en sus respectivas cajas de polipropileno, Santos expresó con un suspiro profundo “lo logramos, Manuelito”, en referencia a su anhelo de ver un archivo ordenado, clasificado y conservado. El proyecto no paró allí, también se empezó a crear una base de datos y a digitalizar los documentos más antiguos e inclusive, se intentó establecer un micrositio con buscador interno en línea, proyecto que sólo estuvo activo algunos meses.⁸

Al ser este acervo uno de los mejores organizados y conservados del estado, esta labor no se hubiera logrado en tiempo récord sin el trabajo previo de Santos. En una entrevista que le hiciera Gustavo Lemus (2017), sobre dónde había adquirido los conocimientos, al respecto, Santos comentó: “Francamente, yo me enseñé solo. Ahí me fui pasito a pasito, decía esta cosa necesita arreglarse”.⁹ Al igual que Santos, muchos archivistas empíricos desconocidos han transitado previamente por nuestros acervos y gracias a sus trabajos ahora

podemos hablar de conceptos archivísticos, pues queramos o no, la archivística mexicana empezó por el final, el archivo histórico.

Consideraciones finales

Los archivos municipales en México acogen un rico universo documental histórico y gubernamental, fundamentales para la comprensión del devenir de las comunidades locales y la administración pública en el país. El personal responsable de esos espacios son archivistas que desempeñan un papel crucial en la preservación y organización de estos archivos, asegurando que la información esté disponible y sea accesible para aquellos que la necesiten.

En general, los archivistas de los archivos municipales de México desempeñan un papel vital en la preservación y difusión del patrimonio documental local. Trabajan para garantizar que los documentos estén debidamente almacenados, catalogados y accesibles para investigadores, historiadores y público en general que estén interesados en conocer la historia, la cultura, la administración y destino de los recursos públicos.

Es notorio que la profesionalización de los archivistas es un proceso que tiene muy poco tiempo en ejecución, inclusive, las opciones profesionales existentes no responden cabalmente a las necesidades institucionales.¹⁰ El trabajo de rescate y conservación de los documentos lo han realizado archivistas empíricos, personas que han adquirido habilidades y conocimientos relacionados con la gestión de archivos a través de la experiencia práctica en lugar de una formación académica formal. En el contexto de los archivos municipales en México, como lo es el caso particular, el archivista adquirió sus habilidades a través de la práctica en el campo, ya sea a través de años de trabajo en archivos o mediante capacitaciones específicas relacionadas con la gestión de archivos, en este caso, con procesos administrativos dentro de las centrales campesinas.

El caso de Santos de la Cruz evidencia la dinámica que viven los archivistas dentro de la burocracia municipal. Las carencias y limitaciones a la que muchas veces están expuestos, de allí que su trabajo sea poco valorado. En la actualidad, se

7 DOF. *Ley General de Archivos*, 15 de agosto de 2018, art. 4, f. XXV.

8 Mendoza Lemus, “Cadereyta busca tener”, 2017.

9 Mendoza Lemus, “Santitos protege documentos”, 2017.

10 Flores *et. al.*, “La administración de archivos”, 2014, p. 88.

ha trabajado para cambiar la percepción sobre el archivista, dignificar el trabajo y la persona, pero todavía queda un tramo por recorrer, aunque se han dado pasos sustancialmente buenos. Sin lugar a duda, el trabajo previo de los cronistas y archivistas empíricos como Santos abrieron la posibilidad de corregir el rumbo de los archivos en México. El ejercicio todavía es una actividad en proceso.

Fuentes de archivo

AGENL – Archivo General del Estado de Nuevo León
POENL – Periódico Oficial del Estado de Nuevo León

Bibliografía

Bazant, Milada. «La enseñanza agrícola en México: prioridad gubernamental e indiferencia social (1853-1910).» *Historia Mexicana* 32, n° 3 (1983): 349–388.

Cruz Mundet, José Ramón. *Manual de Archivística*. Madrid: Pirámide, 1994.

Flores, Padilla Georgina, López Celia Ramírez, Peña Felipe Ramírez, Velázquez, César Ramírez y Haro Sandra Peña. «La Administración de archivos: una propuesta de profesionalización.» *Legajos*, n° 2 (2014): 67-90.

Hernández-Zamora, José Manuel. *Campesinos, tierra y revolución. Historia de los trabajadores rurales de la región citrícola de Nuevo León, 1890-1930*. Tesis de grado, San Nicolás de los Garza: Facultad de Filosofía y Letras, UANL, 2019.

Hernández-Zamora, José Manuel. «Organización rural en Nuevo León: el sindicalismo campesino y la disputa por la tierra (1913-1923)» *Academia Semper* 2, n° 9 (2021).

Jiménez González Gladys. *Ordenación Documental. División de Clasificación y Descripción del Archivo General de la Nación Colombia*. Bogotá DC: Archivo General de la Nación, República de Colombia, 2003.

Lozano, Pérez Gilberto. «Escuela de Santa Teresa.» *El Siglo de Torreón*, 11 de octubre de 2012.

Mendoza Lemus, Gustavo. «Cadereyta busca tener su archivo histórico en línea.» *Milenio*, 12 de diciembre de 2017.

_____. «Santitos protege documentos históricos y les da clasificación.» *Milenio*, 2 de diciembre de 2017.

El Padre Mier: legislador, profeta y federalista

■ ■ Erasmo E. Torres López*

Entre los hombres de mérito que ha producido Nuevo León, ninguno es comparable con el Dr. Servando Teresa de Mier

Gonzalitos, 1876

El año pasado (2023), se cumplieron 200 años de tres acontecimientos de gran importancia para la vida política y jurídica de la nación mexicana y en los cuales participó Fray Servando:

1o.- La realización del segundo Congreso Constituyente (1823-1824) cuyo propósito era señalar las bases para la elaboración de la futura Constitución.

2o.- En los debates legislativos de 1823 se acordó, hace 200 años, la adopción del régimen de gobierno republicano, representativo y federal, hoy plenamente vigente.

3o.- Se cumplieron 200 años del *discurso profético* (o de *las profecías*) que el padre Mier pronunció en diciembre de 1823 en el seno del segundo Congreso Constituyente.

Fray Servando: legislador, profeta y federalista

La celebración bicentenaria de tales acontecimientos nos reúne hoy para manifestar nuestro reconocimiento a tan destacado regiomontano y acercarnos a sus principales y últimas actividades públicas, en los años 1823 y 1824, cubriendo las facetas señaladas en el encabezado y además firmante de la primera Constitución Federal.

1. *El Congreso Constituyente de 1823 – 1824*

En el lapso de 1823 a 1824 sesionó el segundo Congreso Constituyente; el primero (de 1822) duró solo 8 meses y fue disuelto por el emperador Iturbide. Ambos congresos tuvieron el propósito de constituir a la nación mexicana, buscando el tipo de gobierno apropiado para un pueblo recién emancipado de España y ante el reciente rechazo a un régimen imperial. El *acta constitutiva de la Nación Mexicana* fue el documento-proyecto que sirvió de base para debatir sobre el contenido de la futura Constitución. De los 40 artículos contenidos en el *acta constitutiva* dos de ellos, el 5° y el 6°, fueron los más polémicos y proponían, respectivamente lo siguiente:

Art. 5°. *La nación mexicana adopta para su gobierno la forma de república representativa popular y federal.*

Art. 6°. *Sus partes integrantes son estados libres, soberanos e independientes.* (En la Constitución vigente lo anterior aparece en el artículo 40).

2. *Hace 200 años se adoptó el sistema republicano y federal*

El segundo Congreso debatió sobre ese asunto y en su seno surgieron dos antagónicas corrientes: la federalista y la centralista. Predominó la tesis federalista al aprobarse la hoy bicentenaria Constitución de 1824, que recogió lo dispuesto en los artículos citados del *acta constitutiva de la Nación Mexicana*.

* Licenciado en Derecho por la UANL. Es miembro de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística, A. C. Correo: etorreslop@gmail.com

3. El discurso profético o de las profecías

El discurso profético del Dr. Mier cumplió, en diciembre de 2023, 200 años de haberlo pronunciado dentro del proceso legislativo para elaborar la Constitución de 1824. En su alocución, Fray Servando impugnó el artículo 6º que declara soberanas a las provincias federadas, a lo que advertía: “Dese a cada una [de las provincias] esa soberanía parcial, y por lo mismo ridícula, que se propone en el artículo 6º, y ellas se la tomarán muy de veras” [fragmento del discurso].¹ El padre Mier no estaba en contra del federalismo, al contrario, en su filípica declaró: “Yo siempre he estado por la federación, pero una federación razonable y moderada”. Fray Servando no aceptaba “la imitación extralógica”, como le llamó el diputado Agustín Basave Benítez, a la aplicación del artículo 6º. del *acta constitutiva*.² Dicho legislador enfatizó: “Su discurso de las profecías dio pauta a que se le tachara injustamente de centralista”.³ Don Carlos Ma. Bustamante nos hace saber que, al día siguiente de su fallecimiento, “una colluvie [*sic*] de pícaros yorkinos insultaron el cadáver del padre Mier, estando de cuerpo presente en Palacio Nacional donde murió. Lo detestaban por haberse opuesto a la federación”.⁴



Fray Servando Teresa de Mier

Algunas ediciones del discurso y varios comentarios

Diversos estudiosos del pensamiento *frayservandista* reiteran que a lo que se oponía el Dr. Mier era a “pasar de repente de un extremo a otro sin ensayar bien el medio”; y agregaba: “federarnos nosotros estando unidos es dividirnos” [fragmento del discurso]. Con estas tesis han coincidido Carlos Ma. Bustamante, Lucas Alamán, Emilio del Castillo Negrete, Edmundo O’Gorman, Nettie Lee Benson, Marie Cécile Bènassy, Rafael Estrada Michel, Agustín Basave y varios autores más. El *discurso profético* ha sido reproducido muchas veces; tenemos el registro de 15 reproducciones, pero sabemos que son más. Dice Alamán que Fray Servando, en su alocución, “pintó tan al vivo todas las consecuencias que iban a dimanar de aquel principio [el federalismo como lo proponía el acta constitutiva] que después ha sido reimpresso y citado frecuentemente, a medida que se han ido cumpliendo sus anuncios”.⁵ De las ediciones que se han hecho, quizá la más antigua es la publicada en el diario *Águila Mexicana* los días 14 y 15 de diciembre de 1823, el cual circuló paralelamente a la celebración del Congreso y nos dice que el discurso se pronunció el día 11 de diciembre.

Este diario puede consultarse en la Hemeroteca Nacional Digital de México de la UNAM. También de la UNAM, pero de la Biblioteca Nacional, hemos obtenido una copia del discurso impreso en 1823 en el diario *El Sol*, dirigido por Martín Rivera por designación de Lucas Alamán. Varios autores y diversos documentos manejan como fecha del discurso el 13 de diciembre, pero no lo fundamentan. Lucas Alamán dice que el discurso “puede verse en los números del *Sol* del mes de diciembre”.⁶ *El Sol* era un periódico de la época en que se efectuaron las sesiones del Congreso, al igual que *El Águila Mexicana*. A propósito de Alamán y Fray Servando se vale preguntarnos: ¿Eran adversarios? Nuestra respuesta es negativa; al respecto recogemos el comentario de la Dra. Marie C. Bènassy, quien afirma que Fray Servando “gozó entonces de la estimación de personajes respetables que no compartían sus ideas y que lo habían frecuentado mucho: citemos al mexicano Lucas Alamán y al periodista político, hispano-inglés, José Blanco White”.⁷ Además, en la *Historia de Méjico*, de Alamán, encontramos varias expresiones elogiosas sobre el padre Mier. Por

cierto, circula en Facebook el ofrecimiento de los 5 tomos de la *Historia* por \$15, 000 pesos.

Entre las reimpresiones de la pieza oratoria de Mier, enfatizamos la realizada en 1834 por el impresor Agustín Contreras, quien la llamó *profecía política*, siendo esta la primera ocasión en que así se le designa. Al año siguiente se editó en Morelia, cuyo texto sin duda está tomado del de 1834 y que Israel Cavazos reprodujo en facsímil en *Actas, Historia, Letras y Artes*, número 15 de enero-marzo de 1981. También de 1835 es una reproducción hecha “por la imprenta de Antonio Valdés y Moya en Oaxaca”.⁸ Igualmente, el Dr. J. Eleuterio González (Gonzalitos) transcribe el discurso en la *Biografía* [...] de 1876, como puede apreciarse en las páginas de la 229 a la 244, sección titulada *Relación de lo que le sucedió en Europa* [...] ; segunda parte de dicha *Biografía*, que es mayormente una autobiografía, a la que Gonzalitos le agregó lo relativo al discurso profético y a los últimos años de la vida del padre Mier. Lamentamos que el Dr. González no mencione de dónde tomó el discurso.

Emilio del Castillo Negrete, historiador jalisciense, lo reproduce en el primer tomo de los tres que comprende su obra *Galería de oradores de México en el siglo XIX (1877- 1880)*. En 1945 lo incluyó Edmundo O’Gorman en *Antología del pensamiento político americano*. Tiempo después, el destacado jurista-historiador, Dr. Rafael Estrada Michel, reprodujo el discurso tomándolo de la *Enciclopedia Parlamentaria de México* de 1997. El mismo Estrada Michel, en el año 2000, publicó su ensayo *La teoría constitucional en la profecía del padre Mier sobre la federación mexicana*, el cual constituye un excelente análisis sobre la pieza oratoria de Mier, en donde enfatiza que Fray Servando quería “un federalismo que gradualmente se fuera adaptando a los usos del pueblo y de sus gobernantes”.⁹

Finalmente es interesante la nota que incluye el diario *Águila Mexicana* al transcribir, en sus ediciones de los días 14 y 15 de diciembre de 1823, la filípica del Dr. Mier, en la cual señala que el discurso es del 11 de diciembre de 1823.

El padre Mier en letras de oro (1993)

En párrafos anteriores mencionamos al legislador Agustín Basave Benítez y se impone destacar que, en su carácter de diputado federal por Nuevo León, en diciembre de 1992, presentó la iniciativa para inscribir el nombre de José Servando Teresa de Mier en los muros de la Cámara de Diputados, lo cual se cumplimentó en abril de 1993. Un reconocimiento al padre Mier que le debía el Congreso federal, pues habían pasado 166 años de su deceso y no podemos omitir que en el caso del Dr. Miguel Ramos Arizpe, el otro legislador destacado del segundo Congreso Constituyente, su nombre fue inscrito en los muros de la Cámara de Diputados a cuatro años de su fallecimiento. Por eso dijo el Dr. Basave Benítez: “Nos tardamos, pero lo logramos” y agregó: “Es para mí motivo de especial orgullo, que el nombre de alguien que ha dignificado el oficio de legislador y al Poder Legislativo mismo, esté ahora presente en nuestro recinto”. Por lo expuesto consideramos apropiado el título del presente escrito: *El padre Mier: legislador, profeta y federalista*; y firmante de la primera Constitución federal mexicana, actividades que corresponden a sus últimas actividades públicas.

Notas

1. El fragmento del discurso que citamos y los subsecuentes también, los tomamos del folleto de 1823 de 16 páginas editado por Martín Rivera en las prensas de *El Sol*.
2. Discurso de Agustín Basave Benítez durante la sesión solemne en la Cámara de Diputados al inscribirse en sus muros el nombre de José Servando Teresa de Mier, en abril de 1993.
3. *Ídem*.
4. Bustamante, Carlos Ma. *Continuación del cuadro histórico de la Revolución Mexicana*, México. Fondo de Cultura Económica, 1985 t6 (p. 211).
5. Alamán, Lucas; *Historia de Méjico*. México 1985. Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 777.
6. *Ídem*.
7. Marie - Cécile Bènassy Berling: *Estudios sobre la primera historia de la independencia de México*. INEHRM. SEP. México 2014.
8. *Memorias de fray Servando*. Gobierno del Estado, Monterrey, 1946. Dirección *ad-honorem* del Lic. Santiago Roel. CCCL aniversario de la fundación de Monterrey. Impresora Monterrey. S.A. p. 229.
9. Estrada Michel, Rafael. *Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, volúmenes XI y XII. México, Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM.

La teoría de la lucha de clases (quinta parte)

■ ■ Gabriel Robledo Esparza*

La lucha de clases en la revolución de 1848 en Francia

Con la derrota de Napoleón en Waterloo termina la fase de nacimiento del régimen de producción capitalista en Francia. En este período, la clase conductora de este proceso fue la burguesía industrial y comercial, y bajo su dirección se desarrolló por primera vez con plena libertad el nuevo régimen social; las clases poseedoras del antiguo régimen se convirtieron en clases típicamente capitalistas que enriquecieron con el auge económico de un capitalismo joven y lozano. La nueva estructura de clases que se formó en el naciente capitalismo fue la siguiente: los terratenientes capitalistas (la antigua aristocracia feudal), la aristocracia financiera (la antigua clase poseedora del dinero dentro del régimen feudal), la burguesía industrial y comercial, la pequeña burguesía urbana, el campesinado parcelario (antiguos siervos) y el proletariado urbano y rural.

En el capítulo anterior estudiamos la dialéctica de la lucha de clases durante la destrucción del régimen feudal y el nacimiento del capitalismo; ahora abordaremos el análisis de la lucha de clases que se produce cuando el capitalismo se mueve ya sobre sus propios pies y de lo que se trata es del desenvolvimiento sucesivo de cada una de las grandes clases poseedoras que lo forman y de la estructuración del mecanismo de su gobierno conjunto: la república parlamentaria.

Como vimos anteriormente, los grandes propietarios territoriales se transforman en terratenientes capitalistas; con la eclosión del capitalismo habida durante el imperio de Napoleón, esta clase social (fracción legitimista de los monárquicos) enriqueció sin medida, se reconstituyó su poder

político y se alzó en contra de la burguesía industrial y comercial. Con el fin de hacer valer su interés particular frente a las demás clases poseedoras del régimen capitalista, conquista el poder y restaura la Monarquía. Se completa de tal suerte todo un ciclo de la lucha de clases y se abre otro que tiene el mismo punto de partida que el anterior: la dominación de los propietarios territoriales. Bajo la forma anacrónica de la monarquía, los grandes propietarios territoriales dan libre curso a su desarrollo como clase capitalista y niegan y alientan al mismo tiempo los intereses de las restantes clases poseedoras; así, lleva hasta sus últimas consecuencias la satisfacción de sus necesidades al tiempo que engendra su negación en sí mismo y en las demás clases capitalistas.

La clase que le sigue en la estructura social, la aristocracia financiera (fracción orleanista de los monárquicos), llega al poder y da curso a la acción para sacar adelante sus intereses particulares, al tiempo que niega los de las demás clases propietarias. Durante el gobierno de Luis Felipe dominó la aristocracia financiera formada, dice Marx, por los banqueros, los reyes de la bolsa, los reyes de los ferrocarriles, los propietarios de minas de carbón y de hierro y de explotaciones forestales y una parte de la propiedad territorial aliada a ellos. La burguesía industrial se encontraba en la oposición legal y la pequeña burguesía y la clase campesina habían sido excluidas por completo del poder.

Después de que los propietarios territoriales hubieron cumplido su misión histórica, se impuso la necesidad, con el fin de dar un mayor impulso al régimen capitalista, de ampliar la infraestructura básica, principalmente la red ferroviaria. Los enormes capitales de la aristocracia financiera se volcaron hacia esas ramas y el financiamiento del déficit del estado (en el que se había incurrido precisamente con la finalidad de aumentar la infraestructura a través de la obra pública). Los capitales de la aristocracia financiera, de suyo voluminosos, se multiplicaron astronómicamente; esto trajo un grave quebranto para los intereses de

* Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Nuevo León e investigador independiente con temas de interés en Filosofía, Filosofía marxista, economía, Física y Cosmología.

la burguesía industrial, la pequeña burguesía, la clase campesina y el proletariado. Al parejo que el desarrollo industrial, en los años anteriores se había dado en Francia un incremento del proletariado urbano; esta clase social creció considerablemente en ese período e inició el proceso de su organización y toma de conciencia.

Dos acontecimientos económicos mundiales influyeron decisivamente para que el descontento de las clases sociales de la oposición se transformara en revuelta: la plaga de la patata y las malas cosechas de 1845 y 1846, y *la crisis general del comercio y de la industria* de 1847 en Inglaterra. La revolución estalló y se formó un gobierno provisional; éste era una transacción entre las diversas clases que habían derrocado a la monarquía: la burguesía, la pequeña burguesía e incluso el proletariado que participaba en el gobierno con dos representantes: Luis Blanc y Albert. Entonces, la república fue proclamada por el gobierno provisional bajo la presión del proletariado el 25 de febrero.

La clase iniciadora del movimiento fue la burguesía (la fracción republicana de la burguesía industrial y comercial); ella puso en pie de lucha a las demás clases sociales de la oposición y el proletariado inmediatamente la hizo ir más allá de donde ella quería llegar, imponiéndole la república. Esta era la forma política mediante la cual se incorporaban al poder, bajo la dominación de la burguesía, *todas las clases poseedoras de Francia*. Vemos cómo el proletariado surge aquí como clase social independiente, pero sosteniendo una reivindicación aún burguesa, *la república*, de la que es, en realidad, beneficiaria la burguesía. Marx dice que el proletariado conquistó en febrero el terreno para su emancipación (la república), pero no su propia emancipación. La revolución de febrero no era la revolución del proletariado:

El desarrollo del proletariado industrial está condicionado, en general, por el desarrollo de la burguesía industrial. Bajo la dominación de ésta, el proletariado adquiere una existencia en escala nacional que puede elevar su revolución a revolución nacional; crea los medios modernos de producción, que han de convertirse en otros tantos medios para su emancipación revolucionaria. La dominación de la burguesía industrial es la que arranca las raíces materiales de la sociedad feudal y

allana el terreno sin el cual no es posible una revolución proletaria. La industria francesa está más desarrollada y la burguesía francesa es más revolucionaria que la del resto del continente. Pero la revolución de febrero ¿no estaba directamente dirigida contra la aristocracia financiera? Este hecho demostraba que la burguesía industrial no dominaba en Francia.

La burguesía industrial sólo puede dominar allí en donde la industria moderna ha modelado a su medida todas las relaciones de propiedad, y la industria sólo puede adquirir este poder allí donde ha conquistado el mercado mundial, pues no bastan para su desarrollo las fronteras nacionales. Pero la industria en Francia, en gran parte sólo se asegura su mismo mercado nacional mediante un sistema arancelario prohibitivo más o menos modificado. Por lo tanto, si el proletariado francés, en un momento de revolución tiene en París una fuerza y una influencia efectivas, que lo empujan a realizar un asalto superior a sus medios, en el resto de Francia está agrupado en centros industriales aislados y dispersos, perdiéndose casi en la superioridad numérica de los campesinos y pequeños burgueses. La lucha contra el capital en la forma moderna de su desarrollo, en su punto de apogeo –la lucha del obrero asalariado industrial contra el burgués industrial– es, en Francia, un hecho parcial, que después de las jornadas de febrero no podía constituir el contenido nacional de la revolución; con tanta mayor razón, cuanto que la lucha contra los modos de explotación secundarios del capital –la lucha del campesino contra la usura en las hipotecas, del pequeño burgués contra el gran comerciante, el fabricante y el banquero, en una palabra, contra la bancarrota– quedaba aún disimulada en el alzamiento general contra la aristocracia financiera.

Nada más lógico, pues, que el proletariado de París intentase sacar adelante sus *intereses al lado* de los de la burguesía, en vez de presentarlos como el interés revolucionario de la propia sociedad, que arriase la bandera *roja* ante la bandera *tricolor*. Los obreros franceses no podían dar un paso adelante, no podían tocar ni un pelo al orden burgués, mientras la marcha de la revolución no sublevase contra

este orden, contra la dominación del capital, a la masa de la nación –campesinos y pequeños burgueses- que estaba entre el proletariado y la burguesía; mientras no la obligase a adherirse al proletariado reconociendo en él a su combatiente de vanguardia. Sólo al precio de la tremenda derrota de junio podían los obreros comprar esta victoria.¹

El proletariado francés fue el brazo armado de la burguesía en la revolución de febrero; como triunfador, además de la república impuso a la burguesía el establecimiento de una serie de instituciones sociales y el nombramiento de una comisión encargada de hallar la solución al “problema del trabajo”. Las reivindicaciones que formulaba y las tareas que se fijaba a sí mismo el proletariado y que arrancaba por la fuerza al gobierno provisional eran de carácter eminentemente burgués y no atentaban para nada contra la esencia del régimen capitalista.

Hasta este punto la lucha de clases ha seguido el mismo camino que en la primera revolución: se inicia con la dominación de los grandes propietarios territoriales; luego conquista el poder la aristocracia financiera; después, mediante una revuelta, lo hace la burguesía industrial y comercial en las personas de los “republicanos del National” como llama Marx a la burguesía republicana. Sin embargo, hay una diferencia sustancial entre ambas revoluciones: en la de 1789 la clase que formaba la base social del movimiento lo era la pequeña burguesía; ella fue el peón de brega de las distintas fracciones de la burguesía hasta que logró ponerse a la cabeza de las acciones, conquistar el poder e imponer sus propias reivindicaciones, en las que se concentraban las de todas las demás clases poseedoras; en la revolución de 1848 fue el *proletariado urbano* la clase despertada a la vida política por la burguesía; inmediatamente se constituye en el soporte social del movimiento y obliga a la burguesía a llevar sus reivindicaciones hasta sus últimas consecuencias: la *república burguesa*. La república nacida de la revolución de febrero es todavía un instrumento imperfecto para la dominación conjunta de la burguesía; debe todavía pasar por un largo proceso de perfeccionamiento que la lleve a constituirse en la *república parlamentaria*.

La burguesía republicana, desde el gobierno

1 Marx, Carlos, La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850, en Marx y Engels, “Obras Escogidas”, editorial Ciencia del Hombre, t. IV, Buenos Aires, Argentina, 1973, pp. 189-190.

provisional, en lugar de dar la puntilla a la aristocracia financiera, hizo todo lo posible para congraciarse con ella, principalmente mediante el aumento del déficit estatal. Por otra parte, sacó a los representantes obreros del ejercicio real del poder y los confinó en el Palacio del Luxemburgo, en donde se dedicaron a tratar de encontrar la solución al “problema del trabajo”.

El 4 de mayo se reunió la Asamblea Nacional (con lo que dejaba de existir el gobierno provisional); en ella quedaron en mayoría los republicanos burgueses. Se instauró así la dictadura de esta clase social. También los dos grupos monárquicos y los republicanos pequeño-burgueses estaban representados en la Asamblea Nacional; el proletariado había quedado excluido de ella. La república de la Asamblea Nacional, como expresión que era de la dominación de la burguesía, tenía necesariamente que enfrentarse al proletariado.

El 17 de marzo y el 16 de abril se habían producido escaramuzas entre la burguesía y el proletariado; aquella intentaba sacar definitivamente a los obreros de la escena política y éstos querían hacer volver al gobierno provisional al camino de la revolución. Bajo el gobierno de la Asamblea Nacional, la burguesía obliga al proletariado a lanzarse a la lucha; se produce la insurrección obrera del 22 de junio que es la “...primera gran batalla entre las dos clases de la sociedad moderna y en la que está en juego la aniquilación o la conservación del régimen burgués.”² Por primera vez en la historia surge la consigna revolucionaria: ¡Derrocamiento de la burguesía! ¡Dictadura de la clase obrera! La clase obrera francesa es derrotada y son pasados por las armas más de 3,000 insurrectos; la burguesía republicana queda como dueña absoluta del poder.

La clase más radical de la sociedad moderna, el proletariado, ha sido, en el período de la revolución de febrero y del gobierno provisional, la base social de sustentación de la burguesía, el alma del movimiento que ha obligado a esa clase a hacer valer sus intereses hasta sus últimas consecuencias, aún en contra de su voluntad; por fin, para tratar de imponer las más drásticas reivindicaciones burguesas (derecho al trabajo, organización del trabajo, etcétera, que *aparecen* como los medios para la emancipación del trabajo), la clase obrera

2 Marx, Carlos, *op. cit.* p. 199.

se enfrenta a la burguesía y le disputa abiertamente el poder: ¡el proletariado pretende conquistar el poder político para llevar a su máxima perfección al régimen burgués! Sin embargo, en esta lucha por reivindicaciones en el fondo burguesas, el proletariado ha encontrado la fórmula política para su verdadera emancipación: insurrección armada, derrocamiento de la burguesía y dictadura de la clase obrera.

La Asamblea Nacional (constituyente) expide la Constitución de la que elimina el derecho al trabajo y el impuesto progresivo, esto es, las conquistas del proletariado en las jornadas de febrero. Esta misma asamblea convoca a elecciones para presidente y el 10 de diciembre su candidato es derrotado por Luis Bonaparte. Éste integra su gabinete con orleanistas y legitimistas. El poder se reparte entre la Asamblea Nacional y el ministerio de Bonaparte, es decir, entre la burguesía industrial y comercial, la aristocracia financiera y los grandes propietarios territoriales. Empieza la decadencia de la burguesía republicana.

La burguesía republicana conquistó para toda la burguesía el terreno de su dominación conjunta, *la república*; además, fue desarrollando los instrumentos de esta dominación, en primer lugar, *el poder ejecutivo*. Encontramos así el poder repartido entre las grandes clases poseedoras: los grandes propietarios territoriales y la aristocracia financiera, que vuelven al primer plano político, se integran al ministerio bonapartista y la burguesía industrial y comercial queda como ama y señora de la Asamblea Nacional.

Se elige la Asamblea Nacional Legislativa, con lo cual se completa la república burguesa; su otra mitad era el poder ejecutivo encabezado por Luis Bonaparte. En la Asamblea Legislativa conquistan la mayoría los legitimistas y orleanistas, el llamado partido del orden. La burguesía republicana queda en minoría; la montaña, compuesta por la pequeña burguesía demócrata y el proletariado revolucionario, es en la Asamblea Legislativa el único enemigo del partido del orden.

Una vez cumplida su labor de dar vida a la república burguesa con sus dos partes fundamentales: el poder ejecutivo y el poder legislativo, la burguesía republicana es desplazada del poder. Tanto la Asamblea Legislativa como el Ministerio están dominados por el partido del orden.

El movimiento regresa de nuevo al punto de partida (la propiedad territorial y la aristocracia financiera) pero sobre una base más alta y en otro terreno, en el de la república burguesa en su forma perfecta, en donde coexisten todas las clases propietarias (y a la cual se incorpora incluso al proletariado) y pueden hacer valer alternativamente sus intereses económicos y políticos.

Desde la época del gobierno provisional, la pequeña burguesía había chocado con la burguesía republicana; durante todo el período que estudiamos fue llevada a la bancarrota por el gran capital; al ascender al poder la gran burguesía (orleanista y legitimista) la situación de la pequeña burguesía se torna más difícil y se acentúa la oposición con el partido gobernante.

El 11 de junio la pequeña burguesía levanta un acta de acusación en contra del gobierno por el bombardeo de Roma por el ejército francés. Y el 13 de junio de 1849, a propósito del rechazo por el partido del orden del acta de acusación presentada dos días antes, la montaña salió a la calle en una *procesión callejera* que fue dispersada por el general Changarnier. El 11 de junio fue, dice Marx, “una insurrección dentro de los límites de la razón pura”, una insurrección parlamentaria:

Si el 23 de junio de 1848 fue la insurrección del proletariado revolucionario, el 13 de junio fue la derrota de los pequeños burgueses demócratas y cada una de estas insurrecciones, la expresión clásica, pura de la clase que la emprendía.

Después del 13 de junio la montaña fue reducida a su mínima expresión, tanto en la Asamblea Legislativa como en la calle. La mayoría impuso un reglamento parlamentario que destruyó la libertad de las tribunas; se disolvió la artillería de París y las legiones 8, 9 y 12 de la Guardia Nacional. Con esta insurrección “dentro de los límites de la razón pura”, la pequeña burguesía agotó su papel revolucionario en la sociedad moderna. Fermento de la revolución democrático-burguesa de 1789, llegó a conquistar el poder por medio de la insurrección armada e impuso sus reivindicaciones (en las que se concertaban también las de la burguesía) por la violencia revolucionaria; una vez que se consolidaron las nuevas relaciones de clase y que la pequeña burguesía tomó su lugar en la nueva estructura como clase tributaria de la burguesía, perdió por completo

su carácter revolucionario y fue reducida a un mero apéndice de las diversas fracciones de las grandes clases poseedoras.

Después de la derrota de la pequeña burguesía se produce una confrontación entre el parlamento y el poder ejecutivo. Éste se deshace del gabinete del partido del orden y forma otro con ministros de la fracción monárquica orleanista (aristocracia financiera). El Parlamento pierde terreno frente al poder ejecutivo y el Partido del orden pierde terreno en el Parlamento. La aristocracia financiera, la propiedad de la tierra, la burguesía industrial y comercial se divorcian de sus representantes en el Parlamento y se convierten en Bonapartistas. El poder ejecutivo, en el que coexisten todas las fracciones de la burguesía, aniquila al poder legislativo, en el que han quedado sólo los representantes políticos de esta clase.

Bonaparte disuelve el Parlamento, restaura el sufragio universal y la monarquía

Aquí se cierra otra fase del ciclo de la lucha de clases; el perfeccionamiento de las instituciones políticas burguesas, de la república parlamentaria, ha llevado por último a la negación de las mismas. Primero se ha dictado una constitución, luego se han constituido los poderes ejecutivo y legislativo y, más tarde, el fortalecimiento del primero de ellos se trueca en un crecimiento desmesurado que aniquila las bases sobre las que se ha levantado: la constitución y la república parlamentaria.

Al final de esta fase se ha perfeccionado el aparato político de la dominación de la burguesía a la vez que se han consolidado las nuevas relaciones de clase de la moderna sociedad capitalista. Con la materia prima proporcionada por las clases poseedoras del régimen feudal se han configurado las clases poseedoras específicas de la sociedad capitalista: la oligarquía, formada por los terratenientes capitalistas, la aristocracia financiera y la parte superior de la burguesía industrial -aquella ligada con la producción de bienes de capital y bienes de consumo de lujo- la burguesía liberal, integrada por grandes y medianos productores agrícolas e industriales, principalmente de artículos de consumo, y la pequeña burguesía urbana y rural; estas clases se polarizan en dos sectores económico-políticos que entran en relación de oposición y complementación.

Por otra parte, han quedado constituidos los elementos esenciales de la dominación política de la burguesía: la república parlamentaria con sus dos partes fundamentales, *el poder ejecutivo y el poder legislativo*. (Esta forma política de la república parlamentaria es la que, con variantes de diversa índole, ha servido de instrumento de dominación de la burguesía en los últimos 150 años y la que se utilizó en los países de Europa oriental para el restablecimiento del régimen capitalista. Al mismo tiempo se ha abierto *la fase última* de la lucha de clases: la confrontación entre la burguesía y el proletariado, que habrá de desembocar necesariamente en el establecimiento de la sociedad sin clases, la verdadera sociedad humana.

Después de la derrota sufrida por el proletariado francés en junio de 1848, esta clase social siguió adelante en su proceso de maduración hasta llegar a la insurrección obrera de 1872, que culminó con la formación del primer gobierno de trabajadores de la historia: la Comuna de París.

Los tipos de castigo en diferentes sociedades (segunda parte)

■ ■ Erasmo Castillo Reyna*

La Ilustración del siglo XVIII

La Ilustración fue un movimiento cultural e intelectual que se presentó en Europa durante el siglo XVIII, principalmente en Francia, Inglaterra y Alemania, cuyas propuestas modificaron en gran medida el pensamiento de esa época. Otro aspecto importante que contribuyó a la asimilación de los nuevos paradigmas ideológicos fue, sin duda, la Revolución Industrial; la invención de las máquinas y otros adelantos científicos, transformaron las antiguas costumbres de la nobleza. El trabajo perdió su condición denigrante y se convirtió en un fin primordial, por lo tanto, las monarquías medievales, ante estos cambios, fueron cediendo espacio a la nueva hegemonía social. Por otro lado, los avances sustantivos que registraron los intercambios comerciales en los burgos de las nacientes ciudades, comenzaron a reflejarse en las nuevas relaciones sociales y fue a partir de este tiempo, cuando la producción que se venía desarrollando de manera exclusiva en la explotación de la tierra dejó de ser prioridad.

El ascenso de la burguesía como nueva clase social dominante fue acompañada de una gran transformación que modificó diametralmente los estilos pasibles vividos siglos atrás. Con respecto a la organización social se cuestionó el papel de la Iglesia y su relación entre el hombre y el Estado; asimismo, se multiplicaron las enormes protestas de los campesinos pobres y asalariados, y se exigió de manera contundente que se diera un reparto más equitativo de la riqueza. Se manifestaron, así, ostensiblemente las enormes desigualdades: por un lado, la burguesía atiborrada de lujos, excesos y privilegios, y por el otro lado, las clases bajas sumidas en la miseria, el abandono y la opresión.

La cultura y la moral prevaleciente en esta época auspiciaron un ambiente de crítica al antiguo régimen; en este sentido, la literatura, la pintura, las artes, la política y la filosofía se convirtieron en verdaderos crisoles que irradiaban luz, dando impulso a las nuevas ideas que buscaban afianzar el pensamiento revolucionario de la clase burguesa. La aparición de personajes como Montesquieu, J.J. Rousseau y Voltaire, entre otros, contribuyeron sustancialmente en la conformación de la base fundamental para el desarrollo estructural de la civilización occidental, cuyos planteamientos modificaron paulatinamente el pensamiento de las sociedades contemporáneas.

Como consecuencia del movimiento ilustrado, surgieron las reivindicaciones de carácter social, enalteciendo principios esenciales como justicia, libertad, igualdad y fraternidad, valores que comenzarán a difundirse por el mundo entero; las ideas libertarias e independentistas que cundieron por toda América del siglo XVIII y XIX, sin duda, son producto de las grandes aportaciones de los ilustrados.

El capitalismo se afianzó con fuerza a través de la adopción de las nuevas ideas y el trabajo se consignó como una fuente de riqueza, por lo tanto, la explotación de una clase social poderosa sobre el naciente obrero o trabajador asalariado fue implacable; la ambición por el dinero y la acumulación de capital devastaron por completo comunidades y pueblos, dejando grandes cinturones de miseria en zonas rurales, urbanas y allende de sus fronteras continentales. Trabajos de jornadas extenuantes en minas, talleres y fábricas se convirtieron en lo cotidiano.

Los conflictos de esta época se centraron básicamente en la gran desigualdad existente en estas sociedades, la opresión y explotación de la que fueron objeto los trabajadores por las clases privilegiadas no tiene ningún parangón en la historia; el ser humano sufrió la crueldad como nunca, miles y miles de anécdotas se escribieron sobre los abusos que se cometieron ante el expansionismo de la burguesía.

* Es Facilitador de Mecanismos Alternativos para el ejercicio de la Mediación y la Conciliación en el Estado de Nuevo León. Certificación FMANL-655. Conciliador laboral certificado (CONOCER) (EC1250). Maestro de Posgrado. Maestría en Métodos Alternos de Solución de Conflictos (FACDYC). Correo electrónico: erasmo_castillo@hotmail.com

Sobre esto Galeano (2014) dice: “Un virrey de México consideraba que no había mejor remedio que el trabajo en las minas para curar ‘la maldad natural’ de los indígenas”; las poblaciones originarias tanto de México, así como de todo el continente americano, sintieron y soportaron en carne propia el exterminio, despojos de tierras, saqueo de minerales, políticas de sometimiento y sumisión que se dictaban desde las metrópolis europeas.

A) La Revolución Francesa

La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, es un manifiesto promulgado el 26 de agosto de 1789, en una de las etapas de la Revolución Francesa. Este documento recoge en 17 artículos las inquietudes por las cuales inició el movimiento revolucionario francés, de esta manera, por primera vez, se alzó la voz en exigencia de un respeto hacia los derechos humanos y otras garantías de individuos y pueblos. Efectivamente, los aportes de la Revolución Francesa viajaron por el mundo entero, tratando de equilibrar y vencer las enormes injusticias y desigualdades provocadas por la voracidad y sed de riqueza de la burguesía.

En este sentido, los castigos que se implementaron en las sociedades burguesas también plantearon nuevas formas de trato hacia los detenidos. El suplicio y el sufrimiento corporal ya no se aplicaron a la exhibición como se hacía en el pasado, para influir miedo y escarmiento en la sociedad; el nuevo paradigma de los castigos se trasladó hacia las cárceles, que se construyeron verdaderos centros penitenciarios, donde la ociosidad no tiene cabida en las nuevas mentalidades, al menos para las clases desposeídas. De esta manera es importante el aporte que hace Michel Foucault (2022), que dice: “Si, a fin de cuentas, el trabajo de la prisión tiene un efecto económico, es el de producir individuos mecanizados según las normas generales de una sociedad industrial”. La realidad en la que vivían los individuos de estos tiempos, principalmente las clases asalariadas u obreras, era en condiciones paupérrimas, totalmente desprotegidos y solamente se les consideraba como seres que producían riqueza, por lo tanto, la explotación de la que fueron objeto no cesó en ningún momento de su vida:

El trabajo es la providencia de los pueblos modernos; hace en ellos las veces de moral, llena el vacío de las creencias y pasa por ser el principio de todo bien. El trabajo debía ser la religión de las prisiones. Una sociedad máquina precisaba medios de reforma puramente mecánico. (L. Faucher, 1838, citado por Foucault, 2022)

Como lo hemos señalado, desde la antigüedad hasta nuestros días, las sociedades generan sus propios mecanismos para mantener el orden, la disciplina y el control. Las estrategias para conducir a las sociedades bajo un orden disciplinar varía según las circunstancias, en este sentido, la aparición del sistema carcelario como el espacio para corregir y castigar, ya no de manera previa sino como un fin principal, aparece justamente en esta época.

Las sociedades burguesas retoman estas formas para legitimar su moralidad y a través de la privación de la libertad y el confinamiento someter con base en una norma jurídica a quienes han cometido una infracción (Miquelarena, s.f.). El sistema penitenciario implica muchas cosas: construcciones adecuadas para el tratamiento correcto de los reos, contar con una infraestructura suficiente para elaborar estudios, observaciones y demás datos importantes para conocer la personalidad de quienes purgan una pena. Así el derecho penal asimila una serie de principios, que a lo largo de los años se han venido introduciendo con la finalidad de que los reclusos obtengan una mejor reintegración a la sociedad una vez que cumplan su condena.

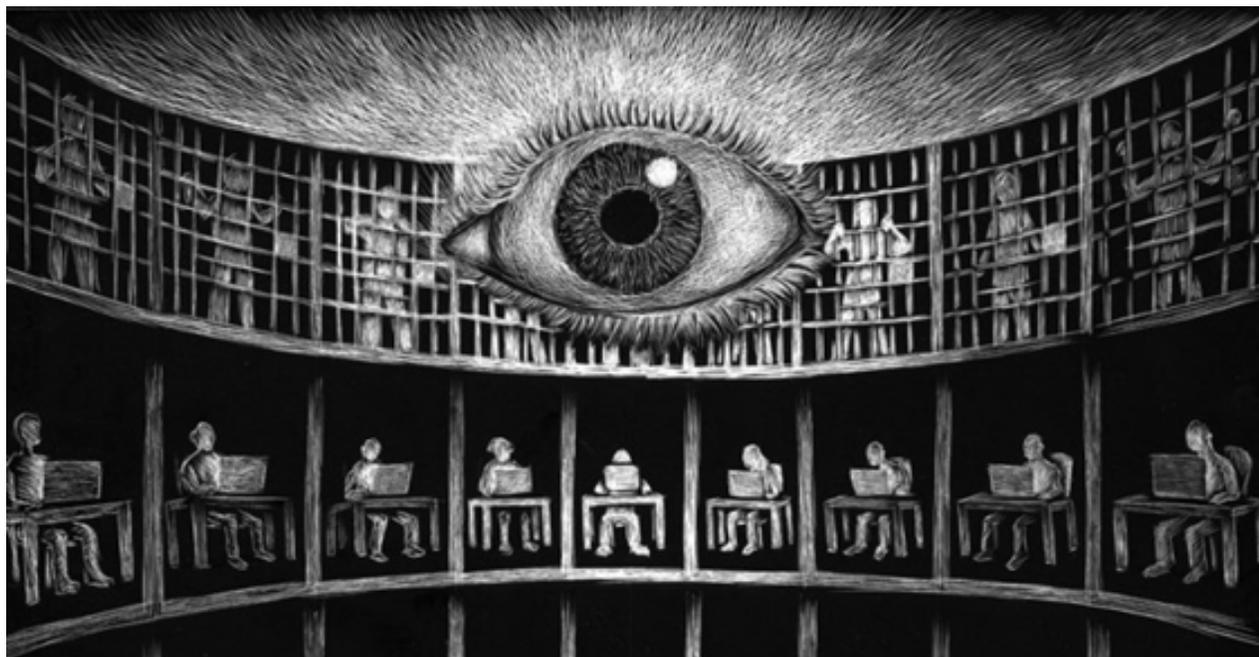
Uno de los filósofos más importantes en esta materia es Jeremy Bentham, abogado inglés nacido en febrero de 1748 en la ciudad de Londres, identificado como uno de los representantes principales de la corriente filosófica del *utilitarismo*. Bentham propuso un modelo de prisión cuya arquitectura permitiese ver, desde cualquier ángulo, al prisionero, por medio de una torre ubicada en el centro del edificio; a este sistema le llamó el Panóptico. Foucault (2022) elaboró un estudio muy profundo sobre las características y los diferentes usos que se le puede dar a este tipo de construcción, que incluso se llegó a utilizar con fines para disciplinar en las escuelas:

El Panóptico es una máquina maravillosa que, a partir de deseos de lo más diferentes, fabrica efectos de poder homogéneos. Una sujeción real nace mecánicamente de una relación ficticia. De suerte que no es necesario recurrir a medios de fuerza para obligar al condenado a la buena conducta, al loco a la tranquilidad, al obrero al trabajo, al escolar a la aplicación, al enfermo a la observación de las prescripciones. Bentham se maravillaba de que las construcciones panópticas pudieran ser tan ligeras: nada de rejas, ni de cadenas, ni de cerraduras formidables; basta con que las separaciones sean definidas y las aberturas estén bien dispuestas. (p. 234)

En nuestro país tenemos como referente indiscutible de las primeras prisiones al Fuerte de San Juan de Ulúa en Veracruz, recinto que fue construido inicialmente para la defensa de la ciudad, casi a la llegada de los españoles a nuestras tierras. Durante su existencia a esta edificación se le dieron diferentes usos: puerto aduanal, base militar, arsenal, almacén para diferentes productos, etcétera.

En el siglo XIX uno de sus espacios fue habilitado como cárcel, convirtiéndose en un lugar terrorífico, de sufrimientos y penurias para quienes llegaban ahí a pagar sus delitos; las celdas y los calabozos eran verdaderas salas de tormento, carecían de lo más indispensable, eran húmedas, con filtraciones de agua, sin aire, con roedores y otros bichos que eran la compañía de los reos:

El silencio se ensañó en ese momento. Josefa le regresó la carta a la Nana, que la dobló con cuidado y la dejó caer en su regazo. Quedaron cabizbajos. Tanto Josefa como la Nana sabían que aun cuando Melchor decía estar mejor de salud, lo más probable es que no fuera cierto. Su traslado a la isla pronosticaba que sus males aumentarían. Eran famosas las “tinajas” de San Juan de Ulúa por insalubres, húmedas, frías y aunque seguramente había espacios no tan hostiles al ser humano en el fuerte, si el comandante del sitio resultaba ser alguno de los enemigos jurados de Ocampo lo refundirían en un calabozo inmundo, gélido y malsano. (Ortiz, 2022)



Representación sociológica del Panóptico. Fuente: Bloghemia.

Condiciones que para nada se asemejan a las propuestas por Bentham y vaya que el panóptico (vigilancia permanente) en tiempos actuales es inhumano. Por lo regular, a este recinto llegaban los opositores al gobierno, pues se utilizaba para castigar con fines políticos. En el año 1915, por órdenes del general Venustiano Carranza, ya no se le dio ese uso.

B) El Porfiriato

En México al periodo que va desde 1876 hasta 1911 se conoce como el Porfiriato; durante más de treinta años el pueblo sufrió los abusos y las injusticias de una clase social enquistada en el poder, encabezada por Porfirio Díaz Mori. En el Porfiriato se generó toda una cultura en las clases altas de admiración a las burguesías europeas, principalmente a la francesa, en este sentido, el abandono del gobierno a las clases obreras y mayormente campesinas era evidente, por lo tanto, los castigos implementados en esta época fueron sanguinarios e inhumanos, donde el sometimiento y el control absoluto del hacendado o jefe político en complicidad con la iglesia católica fue más que incuestionable. Frases como “mátalos en caliente y después averiguas”, o incluso el lema del gobierno “orden y progreso”, llevaba implícito el poder y la orientación ideológica del positivismo francés.

En pleno Porfiriato se construyó una de las cárceles más emblemáticas en nuestro país: la Penitenciaría de Lecumberri ubicada en la ciudad de México e inaugurada el 29 de septiembre de 1900, y cerrada en mayo del año 1977. Este lugar fue símbolo de la represión y castigo desde su fundación hasta su cierre. La construcción de este edificio se llevó a cabo con la finalidad de que el reo tuviese una vigilancia permanente, por tal motivo adoptó el estilo panóptico propuesto por Jeremy Bentham; los castigos a los que eran sometidos los reclusos en las cárceles de esta época se distinguen por su crueldad y sufrimiento.

Como lo hemos planteado hasta el momento, el sistema penitenciario, cuyo objetivo es sancionar y castigar aquellas conductas antijurídicas, va en búsqueda de una prevención y readaptación de los individuos, es decir, modificar hasta donde sea posible aquellas acciones que los llevaron a delinquir: “Tiene que ser la maquinaria más poderosa para

imponer una nueva forma al individuo pervertido; su modo de acción es la coacción de una educación total” (Foucault, 2022, p. 271). De tal manera, la reintegración a la sociedad debe ser un propósito esencial de las prisiones, por lo tanto, el cuidado y las atenciones a la hora de organizar todos los centros penitenciarios, con personal capacitado, con planes y programas científicos, cuyo objetivo sea precisamente la readaptación y reintegración, es en esencia el espíritu que debe prevalecer en el confinamiento de las cárceles.

C) Los castigos en la sociedad actual

Las últimas décadas del siglo pasado fueron cruciales para el desarrollo de nuestro país, primeramente, la integración de México a un mundo globalizado y tecnificado exigía una serie de requisitos que como país se tenían que cumplir; en ese sentido y con ese propósito se impulsaron una serie de reformas que repercutieron sustancialmente en la vida de los mexicanos.

Para lograr ser un país de primer mundo (porque a eso se aspiraba, al menos así se mencionaba en el discurso político de aquellos años) se tenían que asumir retos y tomar decisiones importantes en política y en economía. Presumiblemente, era la idea que imperaba en el gobierno y así se nos hacía creer al pueblo, de tal manera que, en este tiempo, se inició una política de desincorporación del aparato estatal: cantidades importantes de empresas pasaron a manos de particulares y se transitó hacia una gobernabilidad neoliberal, así lo afirma Rafael Lemus (2021). Es decir, se implementó una estrategia de adelgazamiento del Estado y se fortaleció al empresariado nacional y extranjero, con resultados para las grandes mayorías, hoy a la distancia, nada halagüeños. También se presentó “una subordinación de las economías nacionales a las exigencias de la liberalización económica, tanto comercial como financiera”, así lo menciona Alejandra Salas (2017). Bajo este esquema de eliminación del Estado fuerte quedaba atrás el modelo del Estado benefactor que venía funcionando desde los años 40 y que perduró hasta los 70 del siglo pasado con resultados positivos en cuanto al crecimiento y desarrollo de la población.

A partir del sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988–1994), México implementó



Sistema penitenciario en México. Fuente: La Jornada Oriente.

su política económica bajo las directrices que imponen los teóricos del neoliberalismo. Otro aspecto digno de mencionar fue la necesidad de crear una atmósfera favorable para el desarrollo de la democracia. Nuestro país se distinguía por su nulo respeto a los derechos electorales, se conocían una serie de prácticas que en buena medida ensuciaban la participación de la ciudadanía, las autoridades las promovían y solapaban con la finalidad de seguirse manteniendo en el poder, de tal suerte que se fue creando un ambiente de desconfianza, al grado que el electorado en porcentajes muy altos se abstenía de participar en los comicios y se alejó de los procesos eleccionarios. Se comenta la anécdota que, en una elección presidencial, el candidato del partido oficial no tuvo opositor, con mucho cinismo y algo de broma, éste llegó a decir que con un solo voto, que podría ser el de su madre, el ganaría la contienda y la ciudadanía en general hizo un vacío con el cual mostraba su hartazgo de estas acciones.

Ante el arribo de estos vientos de incursión global y para poder estar acorde a la altura de otras

democracias mundiales, México puso en marcha la creación de un organismo que se encargase de la organización de los procesos electorales. El 11 de octubre de 1990 nace el Instituto Federal Electoral (INE). En este mismo orden de ideas, el 6 de junio de ese año, por decreto presidencial se fundó la Comisión Nacional de Derechos Humanos. La incorporación de estos organismos a la vida política nacional, no obstante el desdén y la apatía prevaleciente, propiciaron una esperanza en el pueblo, es decir, donde finalmente se abría una posibilidad en que se respetaría la voluntad de las mayorías. A partir de entonces, la incursión de la ciudadanía en estas áreas ha sido muy significativa, tanto en el empuje para el establecimiento de la democracia, así como en la exigencia para la defensa y protección de los derechos humanos.

Con este panorama nacional e internacional la problemática conflictual que se vive en nuestro país, respecto a la aplicación de la ley, sin duda dará un salto cuantitativo y cualitativo, en el entendido que, a partir de estos tiempos, evolucionarán los

derechos electorales, se crearán fiscalías y tribunales especializadas en estos delitos, además, se exigirán cada día con más fuerza la defensa y protección de los derechos humanos.

D) La reforma constitucional del año 2008

El 18 de junio del año 2008 se puso en marcha una de las reformas constitucionales de gran importancia para la vida de los mexicanos. La implementación del Nuevo Sistema de Justicia Penal Acusatorio en México. A partir de esta reforma la impartición de justicia tomó un nuevo enfoque, pues el sistema penal inquisitivo y retributivo quedó atrás por los cambios que se incorporaron en la modificación del artículo 17, párrafo cuarto, que establece que las leyes preverán los mecanismos alternativos para la solución de controversias. Otro punto muy importante que se agregó a estos cambios es la modificación al artículo 18 que incorpora la inclusión de los derechos humanos, que desde el año 2011 son elevados a rango constitucional, de tal manera que impacta en todo el sistema penitenciario:

El sistema penitenciario se organizará sobre la base del respeto a los derechos humanos, del trabajo, la capacitación para el mismo, la educación, la salud y el deporte como medios para lograr la reinserción del sentenciado a la sociedad y procurar que no vuelva a delinquir, observando los beneficios que para él prevé la ley. Las mujeres cumplirán sus penas en lugares separados de los destinados a los hombres para tal efecto.

El respeto a los derechos humanos bajo un nuevo sistema de impartición de justicia transitará a la conformación de un paradigma distinto, que modificará la forma de castigar las conductas antijurídicas. El derecho punitivo e inquisitivo que funcionaba en nuestro país enfocado a la aplicación del castigo, aunado a una gran deformación y corrupción en el sistema carcelario, ya no cumplía las expectativas de los tiempos modernos. La incorporación de los Métodos Alternos para la Solución de Controversias (MASC) en distintos ámbitos del derecho, abrió una gran expectativa y generó una gran confianza en materia penal. En este sentido, la justicia restaurativa tiene una gran importancia con relación a la aplicación de los

castigos, en la medida que ésta busca restablecer y mejorar los tejidos de la sociedad; es decir, a través de sus estudios indagar y explorar los conflictos desde una perspectiva de la sociedad.

Francisco Gorjón Gómez y Elizabeth Rodríguez Rodríguez nos señalan que: “El término Justicia Restaurativa fue acuñado por primera vez en 1977 por Albert Eglash”; uno de los objetivos que se propone, dentro de la justicia restaurativa, es analizar científicamente a la víctima u ofendido y victimario/imputado, donde la sociedad tenga una participación en la aplicación de los castigos. Que el victimario a través de un encuentro con la víctima se dé cuenta del daño ocasionado. La Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de Controversias en materia penal en su artículo 27 establece el siguiente concepto:

La junta restaurativa es el mecanismo mediante el cual la víctima u ofendido, el imputado y, en su caso, la comunidad afectada, en libre ejercicio de su autonomía, buscan, construyen y proponen opciones de solución a la controversia, con el objeto de lograr un acuerdo que atienda las necesidades y responsabilidades individuales y colectivas, así como la reintegración de la víctima u ofendido y del imputado a la comunidad y la recomposición del tejido social.

Uno de los principios fundamentales de la justicia restaurativa es conservar y preservar la sana armonía en la sociedad, en este sentido es muy acertada la aportación que hacen Gabriel de Jesús Gorjón y Yahaira Berenice Martínez Pérez al señalar que “reparar el daño causado por el delito, con apoyo de la comunidad aporta un efecto resocializador al autor del delito y, por lo tanto, logra un entendimiento del efecto jurídico y de la conmoción social que ha causado” (Gorjón y Martínez, 2017). Como vemos, la adopción de los MASC genera un paradigma distinto, más humano en la impartición de justicia. La mediación en materia penal, junto con la justicia restaurativa son áreas del conocimiento que pueden contribuir significativamente en la aplicación de la justicia en México y, sin lugar a dudas, a tener un país donde se haga justicia de una manera objetiva, es decir, que no solo se aplique el castigo al infractor (Estado–Castigo) sino analizar científicamente el hecho delictivo, las circunstancias en las que se desenvuelve el victimario o victimarios, así como

estudiar y analizar a las víctimas o víctima de un delito, estudiar su estado emocional a la luz del derecho y otras ciencias que los ayuden a tener una reintegración sana. Es muy importante y enriquecedor los aprendizajes que nos deja la justicia restaurativa.

A manera de conclusión

La difusión de los MASC representa todo un reto, es decir, que esto no quede en el ámbito académico, sino que debemos ir más allá, que la sociedad los conozca y los utilice, en el entendido que estas herramientas sirven para estrechar lazos, mejoran las relaciones sociales, porque se aplican en todos los ámbitos de la vida de los seres humanos: trabajo, escuela y ámbito familiar.

A la distancia observamos con agrado la evolución que se ha tenido en la aplicación del derecho en materia penal el sistema carcelario con la incorporación de los derechos humanos, y con la observancia de los diagnósticos que realiza la Comisión Nacional de Derechos Humanos en el sistema carcelario hay un avance, no obstante, existe una gran demanda por hacer en estas y otras

áreas. Mientras tanto el estudio y profundización en el campo de la justicia restaurativa, puede brindar muchas satisfacciones para los estudiosos de esta materia.

Los MASC son tan indispensables para resolver cualquier tipo de diferencia, porque están sustentados en el diálogo, dirimir nuestras diferencias oyendo los argumentos de mi contraparte, con las reglas claras de respeto, tolerancia, empatía y apoyados por un experto que lleve adecuadamente el proceso; con toda seguridad al resolver una disputa se construirá y consolidará una sana armonía que ayudará a preservar la paz tan indispensable en este tiempo.

Bibliografía

- Foucault, M. (2022). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglos XXI Editores.
- Galeano, E. (2014). *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo XXI Editores.
- Gorjón Gómez, G. (2017). *Tratado de justicia restaurativa*. Tirant lo Blanch.
- Lemus, R. (2021). *Breve historia de nuestro neoliberalismo*. Poder y cultura en México. Debate.
- Ortiz, O. (2022). *Me quiebro, pero no me doblo*. Fondo de Cultura Económica.
- Salas-Porras, A. (2017). *La economía política neoliberal en México*. Ediciones Akal, S.A.

Andares borregueros

■ ■ Sonia Gabriela Ayala Cano*

Fue durante el otoño de 1997 cuando la aventura borreguera comenzó. Ahí inició el aprendizaje, el cambio para el resto de mi vida. Éramos siete estudiantes de noveno semestre de la carrera de biología que iniciábamos la aventura más fascinante, por lo menos para mí lo fue y lo sigue siendo. Cada salida *borreguera* es aprendizaje, una nueva sensación, un nuevo reto y comienzo, porque nunca se deja de admirar la belleza del monte y el conocer historias diferentes. Cada lugar es sorprendente y único, siempre hay algo distinto por descubrir y aprender, conocer a más gente de campo, aprender de sus valiosos conocimientos y el volver al origen de la aventura, al porqué de las decisiones tomadas.

Mi andar borreguero inició en la sierra San Pedro Mártir, desde el Observatorio Astronómico Nacional en la zona de los pinos, hasta la mayoría de los cañones de lado del desierto, en la cara este de la sierra, en donde recolectamos 1,922 grupos de excretas como parte de las tesis de licenciatura y maestría. Cada salida al campo es una gran fascinación por el solo hecho de tener la oportunidad de escuchar los ruidos del monte, por contemplar las noches estrelladas y la vía láctea; por las espectaculares puestas de sol, los brillantes amaneceres, las grandiosas y amarillas lunas llenas, por sentir el frío en todo el cuerpo y estar alrededor de la fogata, por los días de intenso calor, por escuchar el aullar de los coyotes, por el canto de las chacuacas, por admirar el vuelo de los colibríes, por observar los juancitos corriendo rápidamente entre sus madrigueras, por sentir el soplar del viento en la cara, por maravillarnos con la floración del desierto después de la lluvia, por contemplar los cardones inertes, por las huellas encontradas de puma, zorra, venado, borrego y demás animales, por las cascadas y las pozas de agua fresca (muchas veces muy helada), por el paisaje hipnotizante del desierto, por la forma y los colores de

cada piedra encontrada en nuestro andar, y por muchas cosas más.

Han sido muchos los lugares visitados, todos diferentes, pero en todos la misma esencia de los borregos cimarrones, por ejemplo, en el impresionante cañón del Diablo, La Providencia, La Encantada, La Esperanza, Pico Matomi, Agua Caliente, El Cajón, Cerro Prieto, rancho Santa Bárbara, rancho 4A, rancho San Luis, Las Tres Vírgenes, rancho Nochebuena, San Luis Gonzaga, El Mármol, Compostela, Arroyo Grande, La Huertita, arroyo El Represo, sierra La Reforma, San José de la Noria, La Purísima, etcétera. En cada lugar he tenido la oportunidad de conocer a la gente de las rancherías, platicar y aprender de ellos, escuchar sus historias, su versión del problema sobre el manejo del borrego cimarrón en el estado, lo que sienten y lo que piensan.

Tuve el gran privilegio de caminar por los senderos de los borregos, llegar hasta sus echaderos y percibir el olor de sus orines, y por supuesto, nada tan fascinante como el mirarlos, ya sea pastando, descansando o caminando al filo del cerro, solos o en manada, machos, jóvenes o hembras con corderos, y ni que decir de coleccionar cientos y cientos de sus excretas o heces fecales, conocer sus formas, tamaños, etcétera. Don Ramón Arce me dijo una vez que entre más grande la excreta, ésta indicaba que era de macho. En esa ocasión, don Ramón me llevó a un lugar impresionante donde había muchas excretas de borrego, era un gran echadero familiar, las había de todos los tamaños, él empezó a clasificarlas y me hacía preguntas para saber si yo sabía o no. Me explicó las características de cada excreta de acuerdo con su tamaño y su clasificación dependiendo de los lugares donde se encuentran, las que pertenecen a hembras y las que son de machos (adultos o jóvenes);¹ las de corderito son muy obvias.

* Bióloga egresada de la Universidad Autónoma de Baja California, con maestría en Manejo de Ecosistemas de Zonas Áridas y dedicada al manejo de la fauna silvestre, en particular del borrego cimarrón (*Ovis canadensis cremnobates*). Correo electrónico: albi_naho@hotmail.com

1 Ayala Cano, S. (2023). "La Piedra". *Revista Delatropa, narrativa y algo más* no. 71.

Una característica muy notoria, y que va de la mano con la biología y dinámica poblacional de la especie, es que donde se encuentran excretas muy chicas (de corderos) es 99% seguro que ahí mismo estén las de las hembras (las cuales son grandes, pero no tanto como la de los machos), dado que es parte de la conducta de la especie que madres y crías permanezcan juntos, ya que las crías son destetadas entre los 4 y 6 meses de edad. Aprendí mucho de don Ramón Arce en aquella salida a las Tres Vírgenes, pero también a lo largo de los años. En las excretas (que en realidad son un conjunto de pellets o bolitas) cada muestra se considera como un grupo individual de acuerdo con las características de cada una: color, consistencia, tamaño, si están agrupadas o solas, la cantidad de pellets en cada grupo, la distancia que hay entre un grupo y otro. La distancia entre excretas varía de acuerdo con las características del sitio de colecta, es decir, las excretas encontradas en lugares cerrados como los cañones, tienen una alta probabilidad de provenir del mismo individuo, mientras que aquellas depositadas sobre pasto, rocas o lugares abiertos, donde se pueden encontrar una mayor cantidad de individuos, la probabilidad de que las heces provengan de un mismo organismo disminuye.²

Todo esto y muchas cosas más es lo que se vive, se disfruta y se aprende al trabajar con borrego cimarrón. También he tenido la oportunidad de conocer la verdadera historia sobre la administración y manejo del borrego. El hecho de haber desarrollado dos tesis con este animal y después trabajar en las UMAs me llevó a investigar hasta por debajo de las piedras sobre su historia y manejo, sus verdades y mentiras; libros, artículos, reportes, fotos y escritos oficiales que desmienten la historia impuesta, la historia contada por los que están empecinados para que los ejidatarios no toquen o aprovechen al borrego cimarrón, mientras que ellos sí lo hacen con su discurso disfrazado.

Cuando comencé en el andar borreguero habían pasado seis años desde que se estableció la última veda para la subespecie *cremnobates* en Baja California, veda que sólo fue para la temporada

2 Ayala Cano, S. (2000). *Desarrollo de una metodología para determinar los niveles de hormonas Esteroides (P4, T, E2) en excretas de la población de borrego cimarrón (Ovis canadensis cremnobates) en la sierra San Pedro Mártir, Baja California, México*. Tesis de licenciatura en biología. Facultad de Ciencias. Universidad Autónoma de Baja California.

1990-1991, después de esa veda, no ha habido ninguna otra. Sin embargo, llevan “conservando” al borrego cimarrón por 32 años bajo el estatus de “veda” o en “peligro de extinción”, años que a la par lo han cazado clandestinamente. Muchos de los practicantes clandestinos son quienes insisten en su “conservación”, oponiéndose a un aprovechamiento legal por considerar a este animal un emblema. Mientras tanto, los únicos que se benefician del borrego cimarrón siguen siendo los mismos que lo “protegen” al permitir y promover su cacería ilegal. Desde hace mucho tiempo, el aprovechamiento racional del borrego cimarrón es viable, pero simplemente no les conviene a los fervientes conservacionistas el aceptarlo, ya que los dólares cambiarían de manos, ya no serían para ellos, pues quedarían en manos de los verdaderos dueños del animal, los ejidatarios de Baja California que cuentan con parcelas y UMA donde se distribuye y vive el cimarrón.

Los ejidatarios son quienes verdaderamente cuidan y conservan esta subespecie, nadie más. Ciertamente es que algunos lugareños de “x” ejidos se venden por unos cuantos pesos, incentivados por la poca producción de sus tierras y la falta de empleos; otros más simplemente por vaquetones y son ellos quienes buscan a los animales en los cañones para ponérselos a tiro a los personajes ilegales, personajes líderes y defensores de grupos verdes, líderes que a su vez entregan la mercancía a sus clientes de altas esferas sociales y políticas obtenido con ello una gran paga. De esta manera se hace redituable el binomio cacería ilegal-conservación para unos cuantos, para los que están en contra de un aprovechamiento legal, para los que la frase “aprovechamiento racional a través de un manejo sustentable”, simplemente no quieren entenderla porque no les conviene.

A muchos defensores del emblema les hace falta dialogar con los ejidatarios y verdaderos dueños del recurso, para que conozcan la realidad de tan codiciado animal y no sólo se basen en conservacionistas verdes o en papelitos de escritorio que muestran una mentira disfrazada, y muy alejada de la realidad, con el único propósito de lograr un beneficio para ellos mismos. No hay mentira más grande que la que los ignorantes y autoridades declaran en torno al borrego cimarrón, lo cual no contribuye en nada a la verdadera problemática del animal, problemática que promueven quienes sólo le

apuestan a la “conservación” proclamando una veda permanente que no existe y una extinción que está muy lejos de serlo, con la intención de confundir a la mayoría de la gente que no conoce el tema.

El ambiente no se cuida con verbo vacío y superfluo, no se cuida con entrevistas y declaraciones falsas y amarillistas, no se cuida con funcionarios corruptos e ineptos, no se cuida con ilegales disfrazados de conservacionistas, no se cuida con políticos cínicos, retrógrados, ineptos y corruptos, no se cuida con investigadores más preocupados por obtener estrellitas que el aplicar un buen manejo, no se cuida enseñando a las nuevas generaciones a adorar vacas sagradas y sin tener la capacidad de tener un razonamiento propio, lógico y coherente. Muchas autoridades, políticos y personajes verdes simplemente no cuidan el ambiente, se aprovechan de él.

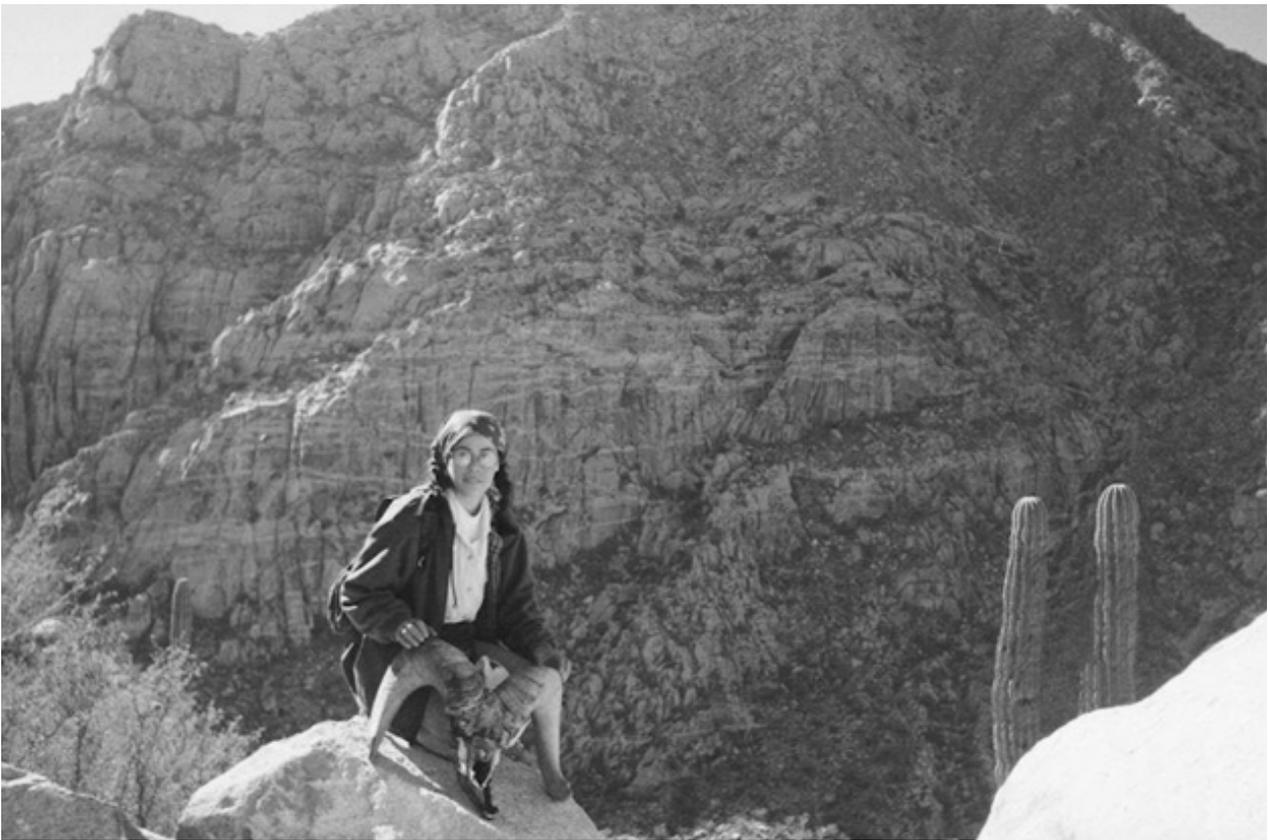
En cambio, sí existe gente que aporta cuidando el pedazo de tierra que les tocó, ellos sí le apuestan al cuidado del ambiente sin necesidad de tener títulos universitarios; no necesitan reconocimientos, no necesitan ser políticos, no necesitan ser funcionarios, no necesitan venderse al mejor postor, no necesitan engañar a la sociedad con mentiras tontas. Ellos simplemente necesitan seguir el llamado de su corazón y del amor por su tierra para cuidarla y apostar en la medida de sus posibilidades por acciones en pro del cuidado de animales y plantas.

Para cuidar del ambiente no sólo es necesario publicar fotos, aventarse rollos amarillistas o ser radicalmente “ecologistas” (que no es lo mismo que ser ecólogo), sino más bien fomentar y aplicar un buen manejo, llevar las palabras y acciones a la práctica, porque hasta en la naturaleza hay que ser congruentes e incondicionales con lo que hacemos

a su favor, ejemplo de ello es lo que se realiza en la UMA La Huertita o en el rancho 4A para lograr un buen manejo del borrego cimarrón, ¿y por qué no?, también para lograr un aprovechamiento viable y bien fundamentado.

Algún día, los años de trabajo de muchos y el fuerza del mismo, terminarán demostrando que las buenas prácticas es lo que vale y no las mentiras de quienes predicán la ilegalidad de la subespecie con aires de conservación. Lo aprendido en mis andares borregueros en estos 26 años se resume en tres puntos:

- 1) El borrego cimarrón no se encuentra en un patio universitario, por lo tanto, no les pertenece. Ellos y las autoridades no lo cuidan, no lo vigilan y no lo conservan.
- 2) La subespecie *Ovis canadensis cremnobates* se encuentra en una vasta cantidad de hectáreas borregueras del estado de Baja California y este recurso natural es de los ejidatarios, siendo ellos quienes realmente lo conocen y lo cuidan, son ellos quienes fomentan el cuidado de su hábitat y la vigilancia para mantener sus poblaciones. Son ellos quienes sí lo conservan.
- 3) Durante muchos años la información respecto al manejo y número poblacional de la subespecie ha sido manipulada en beneficio de unos pocos y en afectación de muchos. El aprovechamiento del borrego cimarrón en México tiene una larga historia, particularmente en Baja California, donde ha sido objeto de administración de varias entidades gubernamentales y no gubernamentales, contando con vedas y cacerías experimentales, así como con muchos personajes que han actuado en contra y a favor del animal.



Cabeza de borrego cimarrón encontrada por la autora, junto al esqueleto del ejemplar, en el cañón La Encantada en la Sierra San Pedro Mártir, Baja California a principios del año 2002.

Los modelos de gobernanza

■ ■ Luis Enrique Pérez Castro*

Introducción

Al igual que la gobernabilidad, la *gobernanza* consiste en un proceso complejo en la sociedad que responde a ciertas condiciones colectivas y que, a final de cuentas, tiene como centro de análisis al gobierno y a la sociedad civil. Y al igual que el primer concepto, también la gobernanza presenta una indefinición atribuida a la diversidad de factores que confluyen para su desarrollo, así como por las interpretaciones realizadas por los teóricos que intentar dar explicación a dicho fenómeno.

Por lo anterior, este breve ensayo busca retomar algunas de las principales perspectivas teóricas sobre el concepto de gobernanza, sin agotar la veta epistemológica al respecto. Al mismo tiempo, se intentó brindar un posicionamiento sobre la manera en que se ha presentado en el contexto latinoamericano, en lo general, y en México, en lo particular.

Gobernanza: modelos y situación latinoamericana

Una primera aproximación teórica sobre el concepto de *gobernanza* la presenta Lerner (2012) al afirmar que se trata del “proceso de interacción entre actores estratégicos. Tiene que ver con la calidad de la respuesta que ofrece el Estado, el entramado institucional que soporta la respuesta, el momento en que aparece y todos los requerimientos que la respuesta amerita” (p. 105). Por su parte, y de acuerdo con Kooiman, la gobernanza se refiere a la “estructura que emerge de un sistema sociopolítico como el resultado conjunto de los esfuerzos de interacción de todos los actores intervinientes, que conforman

las reglas del juego” (Rojas, 2010, p. 60). En otras palabras, la serie de interacciones que se realiza entre los miembros de la sociedad, incluyendo el gobierno, con el fin de cumplir objetivos específicos.

Sería sumamente laborioso repasar la gran variedad de definiciones sobre el concepto central del ensayo, por lo que se propone presentar algunas características centrales en torno al mismo. Así pues, este fenómeno se distingue por: 1) la dirección de un proceso, 2) la coordinación público-privada por medio de redes mixtas de los programas de gobierno y 3) la disminución de los costos de transacción (Lerner, 2012, p. 105). Aunado a lo anterior, no sólo existen divergencias sobre las definiciones del concepto, sino también sobre su funcionamiento y aplicación; por ello se presentan algunas propuestas al respecto.

Retomando a Kooiman, existen al menos tres modelos de gobernanza que pueden ser caracterizados de la siguiente manera:

- a) Auto gobernanza:** Es la capacidad de las entidades sociales para brindar los apoyos necesarios para desarrollar y mantener su autonomía, y así mostrar un grado relativamente alto de autonomía sociopolítica.
- b) Cogobernanza:** Las partes implicadas tienen algo en común. Implica formas de interacción como la cooperación, la colaboración y la coordinación de acciones entre los involucrados.
- c) Gobernanza jerárquica:** Se trata de un sistema de relaciones verticales. Se inserta en las interacciones que están basadas en las intervenciones, y se extiende más allá del tipo de jerarquía asociada con la soberanía y la burocracia del Estado.

Sin embargo, desde la perspectiva del marco analítico la propuesta gira, también, en torno a tres modelos de gobernanza. Se revisan a continuación sus características esenciales (Rojas, 2010, p. 63):

* Licenciado en Historia, Maestro en Ciencias Políticas y Doctor en Filosofía de la Cultura por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Mención honorífica en el Premio Museo de Historia Mexicana tercera edición, categoría investigación. Socio de número de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, A.C.



La gobernanza implica la colaboración entre diferentes sujetos, los cuales interactúan en un mismo sistema. Fuente: SoyBibliotecario.

a) Corporativa: Este tipo de distingue por la ausencia de estructuras jerárquicas, y por el predominio de sistemas coordinados y de colaboración. A final de cuentas, resulta en una relación de tipo horizontal.

b) Global: Se refiere al proceso continuo de acciones e interacciones de las unidades sociales, logrando acuerdos pese a la existencia de divergencias entre los involucrados.

c) Moderna: Teniendo como base la crisis del Estado benefactor, analiza los roles de la sociedad y del propio Estado, tomando en cuenta la relación entre ambos, así como la gestión interna del segundo.

Aún con las posibles discrepancias entre las perspectivas, existe un común denominador en el concepto. Habrá que considerar elementos sociales que producen un profundo malestar político, inconformidad social y da lugar a una explosión mayor de distintos tipos de violencia. Ante estas realidades, los gobernantes tienen que combinar mayor eficacia y generar mejores resultados sociales. Deben construir y extender, dentro de lo posible, gobiernos que sean a la vez más eficaces, legítimos y justos ante sociedades más alertas y organizadas. Frente a

la escasez de recursos tienen que fomentar, además, la participación de actores gubernamentales y no gubernamentales, a fin de propiciar una gobernanza que se sustente en diversas alianzas (Lerner, 2012, p. 13).

Otro componente es la coordinación. Significa que las partes de un sistema trabajan más eficiente, fluida y armoniosamente que cuando ésta no se produce. El espíritu de la coordinación no significa gobernanza, pero es una condición para que ésta se dé; es el trabajo de conjunto en una compleja red de actores públicos y privados con diferentes niveles de autonomía y legitimidad, pero que llegan a acuerdos para hacer algo que los afecta en común; de ahí se deriva la necesidad de la división organizacional del trabajo, reforzada por la especialización profesional (Lerner, 2012, pp. 81-82).

Después de esta revisión conceptual, vale la pena echar un vistazo a la situación que experimenta la región latinoamericana en cuestiones de gobernanza. En la última década, por lo menos, los países del cono sur y del Caribe han venido transitando por una serie de cambios en lo que ha gobernanza se trata. Casos ilustrativos son los de

Venezuela y de Brasil que, además de encontrarse en una situación de ingobernabilidad, ésta se generó debido a la inadecuada respuesta de los gobiernos a las demandas sociales, derivando en una crisis de legitimidad. En el caso de México, la experiencia histórica, marcada por agudos conflictos y contraposiciones político-ideológicas, definió un Estado híbrido (surrealista según Dalí) que trata de dar respuesta a las diferentes demandas sociales, pero también a los múltiples intereses particulares, tanto del sector privado como del público, en el país.

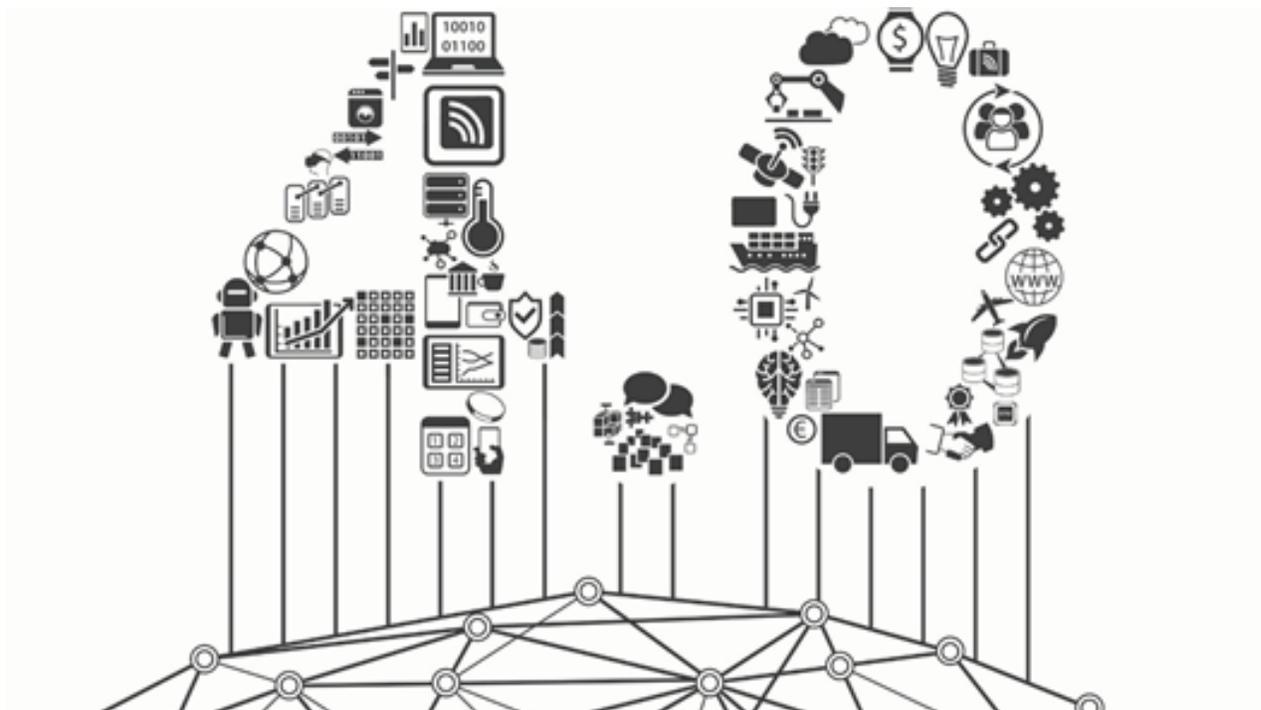
Ello, sin embargo, no ha sido acompañado de una reforma jurídica que sustente, proteja y castigue las actividades que contravengan estos principios en el marco de un estado de derecho; del mismo modo, la ausencia de una cultura cívica y de objetivos comunes no permiten hablar de una situación adecuada para el diálogo parlamentario y de la sociedad en que se definan los ejes del Estado mexicano. Habrá que esperar ahora la recomposición política y social del país ante la presencia de una administración dominada por un nuevo partido hegemónico. La negociación y la interacción de diferentes unidades sociales determinará la capacidad de AMLO y compañía para la resolución de problemas.

Conclusiones

La polisemia en varios conceptos utilizados por las ciencias sociales no permite dar una respuesta precisa ante la complejidad de los fenómenos colectivos. Sin embargo, por esa misma razón se enriquece las percepciones acerca de diferentes comportamientos como la toma de decisiones, la negociación, la corrupción, entre otros. Esto mismo ocurre con la gobernanza, puesto que aborda una serie de factores tales como la coordinación, la transparencia, la eficacia-eficiencia y la rendición de cuentas. Estas características relacionan directa e indirectamente a la sociedad con el gobierno; puede verse a nivel nacional y regional.

Referencias

- Lerner, B. et al (coord.) (2012). *Gobernabilidad y gobernanza en los albores del siglo XXI* y reflexiones sobre el México contemporáneo. México: UNAM.
- Rojas Ortuste, F. (2010). "Gobernabilidad y Gobernanza. De la teoría a la práctica. Aplicación a los servicios de agua potable y saneamiento". ANEAS.



"Gobernanza 4.0". La coordinación institucional es fundamental para la consecución del bien común. Fuente: El Economista.

El arranque del siglo XXI

■ Antonio Guerrero Aguilar*

El cambio generacional

Lo que son las cosas: nuestra generación actual está integrada por los llamados *Baby boomer*, los nacidos entre 1945 y 1965. La denominada “generación X” comprende desde dicho año hasta 1982. Los de la generación “Y” o también denominados “Millenials” de 1982 a fin de milenio, más la llegada de la generación “Z” de 2000 a 2012, también llamada “Centennials”, y actualmente los pertenecientes a la “Alfa”. Algunos autores difieren en los lapsos en que va una y otra, de acuerdo a su evolución y coincidencia respecto a los cambios científicos, tecnológicos, políticos, sociales, culturales e incluso de carácter bélico.

En 1982, en un concierto, Miguel Ríos cantó un tema que presagiaba (a 18 años de distancia) la situación vigente al terminar el siglo XX y el milenio también: “[...] llega el año dos mil y el milenio traerá un mundo feliz, un lugar de terror, simplemente no habrá vida en el planeta, vida en nuestra tierra [...]”. Ciertamente la esperanza del mundo feliz no ha terminado, pero sí padecemos un periodo repleto de guerras civiles, de ocupación y de lucha contra el narcotráfico.

Una década con avances significativos en los medios de comunicación y en las redes sociales y dispositivos considerados inteligentes. Este periodo fue declarado como el “Decenio Internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo” (2000-2009) por la Organización de las Naciones Unidas. Para rematar, un funcionario de la Casa Blanca, de nombre Francis Fukuyama, predijo el fin de la historia cuando cayó el Muro de Berlín en 1989.

El periodo escatológico: pesimista rumbo a la autodestrucción

Al comenzar el milenio nos hicieron pensar que el llamado Y2K colapsaría todos los sistemas electrónicos y de redes computacionales. Vladimir Putin llegó por vez primera a presidente de Rusia el 26 de marzo del 2000. Israel se retiró del sur del Líbano y a mediados de mayo de 2000, se realizó la primera cumbre entre Corea del Norte y la del Sur. En el verano, un avión “Concord” se estrelló en las afueras de París y se realizaron los Juegos Olímpicos de Sydney. En las elecciones para la presidencia de los Estados Unidos en noviembre de 2000, compitieron el republicano George W. Bush, gobernador de Texas, y el demócrata Al Gore, vicepresidente en la administración Clinton. Finalmente, la Corte Suprema de Estados Unidos decidió el triunfo para Bush.

Al año siguiente, Argentina vivió una crisis financiera que llevó a los manifestantes a rechazar las medidas con “cacerolazos”. Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 contra las Torres Gemelas de Nueva York y El Pentágono, el presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, lanzó la “Guerra Global contra el Terrorismo” y ordenó continuar con los conflictos bélicos en Afganistán y el inicio de la Segunda Guerra del Golfo (2003), que derrocó los regímenes de los talibanes y de Saddam Hussein. China se consolidó como potencia mundial y los llamados Tigres Asiáticos se convirtieron en un bloque comercial con fuerte presencia mundial. Mientras el régimen talibán destruía unas estatuas de Buda.

Como respuesta a la ofensiva de las naciones occidentales, los ataques de Al Qaeda no se hicieron esperar en España, Gran Bretaña, Paquistán y Arabia Saudí. A principios del año 2002 pusieron en circulación las monedas y billetes del “Euro”. En abril de dicho año, un grupo de militares y civiles protagonizó un golpe de estado contra el presidente Chávez de Venezuela. La compañía United Airlines se puso en bancarrota, así como lo hizo la compañía Enron el año anterior.

* Santa Catarina, Nuevo León, 1965. Antonio Guerrero Aguilar es originario de Santa Catarina. Es actualmente becario del PECDA Nuevo León en el rubro de patrimonio cultural.



Crisis argentina de principios de milenio. Fuente: La izquierda Diario

El 11 de marzo de 2004 un atentado con bombas en trenes sacudió a Madrid y a la Unión Europea; en el verano los Juegos Olímpicos de Atenas. El 2 de noviembre el presidente Bush logró la reelección y el 11 de noviembre de 2004 falleció el líder del movimiento de la resistencia palestina: Yasser Arafat.

Tecnología de vanguardia al alcance de la mano

Los adelantos tecnológicos se presentaban a la orden del día. Muchas compañías compiten entre sí, para ver quien pone al mercado los dispositivos de vanguardia. Cada vez se usa más el internet y se desarrolla la telefonía móvil integrada a la red. Se aceptan los estándares para medir la corrupción de la Organización Transparencia Internacional. Los países más transparentes están en Europa. Estados Unidos ha ocupado lugares que oscilan entre el 18 y el 22. Sólo tres países de habla hispana tienen niveles de transparencia de primer mundo: España, Chile y Uruguay, en lugares cercanos al 20. Haití, Venezuela y Paraguay han estado entre los más corruptos del planeta.

El 2 de abril de 2005 el “Papa Peregrino” Juan Pablo II falleció en la Ciudad de Roma a la edad de 84 años. Durante su pontificado realizó numerosos viajes alrededor del mundo. Visitó varias veces América Latina. Se le atribuye su contribución a la desaparición del comunismo en Europa y de haber acercado la Iglesia Católica a otras religiones. En la mañana del 29 de agosto de 2005, el estado de Luisiana fue azotado por el huracán Katrina. Al terminar el año, el 18 de diciembre de 2005, el líder sindical boliviano Evo Morales, fue electo presidente de Bolivia.

A lo largo de toda la década son elegidos gobiernos de izquierda en Brasil, Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Venezuela, Uruguay, Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Paraguay. Algunos politólogos vieron en éste proceso, un movimiento dividido en gobiernos de la izquierda democrática o socialdemócrata y de la izquierda radical. El caudillo venezolano Hugo Chávez encabezó el grupo radical, mientras que los gobiernos de Lula da Silva en Brasil y Michelle Bachelet en Chile, corresponden a la izquierda socialdemócrata.

Las cosas se complican con la globalización

En el año 2006, Rusia cortó el suministro de gas a Ucrania, mientras el hombre fuerte de Israel, Ariel Sharon, sufrió un derrame cerebral. Hamas triunfa en las elecciones palestinas y desde tal año, mantienen la tensión en el Medio Oriente. Irán anunció que logró enriquecer uranio. En la final de la copa del Mundo FIFA, Italia le ganó a la selección de Francia. Periodos violentos: ocurrió el atentado con bombas en Mumbai. Guerra en el Líbano. Golpe militar en Tailandia. Explosión en oleoducto de Nigeria. Saddam Hussein fue ejecutado.

El 31 de julio de 2006 Fidel Castro fue sometido a una intervención quirúrgica urgente, producto de una crisis intestinal. En una proclama delegó sus funciones de presidente del Consejo de Estado en su hermano menor, el general Raúl Castro y otros funcionarios. El 26 de diciembre de 2006 un terremoto y un tsunami posterior en el Océano Índico estremecieron al mundo, provocaron la muerte de casi 300 mil personas en varios países de Asia. Las imágenes que llegan de Indonesia y Tailandia son aterradoras.

Entre 2006 y 2007, en los Estados Unidos discutieron una reforma migratoria que pudiese legalizar la situación de 12 millones de migrantes indocumentados. Durante esos dos años, la reforma no logra tener suficiente apoyo legislativo, a pesar de que contó con el respaldo del entonces presidente George W. Bush y de los candidatos presidenciales: el demócrata Barack Obama y el republicano John McCain. El 27 de diciembre de 2007, la ex primera ministra de Paquistán y candidata a ese cargo nuevamente, Benazir Bhutto, fue asesinada a balazos durante un acto de campaña. Había sido primera ministra de 1988 a 1990 y de 1993 a 1996.

Se fue la primera década del nuevo milenio

El 19 de febrero de 2008, Fidel Castro anunció que no buscaría otro período al frente del Consejo de Estado. El 24 de febrero del mismo año, Raúl Castro es elegido presidente del Consejo de Estado por la Asamblea Nacional. El 1 de marzo de 2008 una incursión militar colombiana en Ecuador destruyó un

campamento de las narco-guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y provoca la muerte del comandante Raúl Reyes, uno de los máximos dirigentes guerrilleros.

En septiembre de 2008, en plena campaña electoral, dan a conocer que los Estados Unidos están al borde de un colapso financiero, producto de una crisis provocada por las llamadas “hipotecas basura”. En medio de críticas de grupos defensores del contribuyente, el gobierno norteamericano estableció un multimillonario plan de ayuda a los bancos que están a punto de quebrar. El 4 de noviembre de 2008, el senador demócrata, abogado y exprofesor de derecho constitucional, Barack Obama, llegó a la presidencia de los Estados Unidos. Obama se convirtió en el primer presidente afroestadounidense. Derrotó al senador republicano y héroe de la guerra de Vietnam, John McCain. A fines de dicho año, divulgaron la noticia de que Estados Unidos había estado en recesión económica durante los últimos 12 meses, desde diciembre de 2007.

El 1 de enero de 2009, el castrismo conmemoró sus 50 años consecutivos en el poder, desde la revolución popular de 1959. El 27 de junio de 2009, el presidente de Honduras, Manuel Zelaya fue destituido por otros poderes constitucionales por violar la Constitución. Es enviado a Costa Rica por avión. La situación se complicó: el mundo entero padece una fuerte recesión económica y una crisis financiera, derivada del caos hipotecario. En Estados Unidos la consideran como la peor crisis económica desde los días de las “Gran Depresión” de los años 30 del siglo XX. En diciembre de 2009, Obama anunció el envío de 30 mil soldados más a Afganistán, días antes de que se le entregara el Premio Nobel de la Paz en Oslo, Noruega. En medio de una fuerte batalla legislativa por la aprobación de una reforma de salud, con dos largas guerras ante sí, y una economía débil, la popularidad de Obama cayó considerablemente.

Todos esos acontecimientos, marcan el derrotero del mundo y de nosotros. Algo sucedió, que tales protagonistas imprimieron el rumbo a su manera y mantienen hasta hoy en día, una estrofa vigente: “la Tierra va herida y cansada de guerras sin fin, el mundo no me satisface, lo que quiero es vivir”, como reza un canto que me enseñaron en los teólogos de la liberación. Vamos rápido, esperemos sobrevivir a éste maravilloso mundo que nos tocó vivir y gozar.

Betty la fea y la conciencia de clase

■ ■ Jaime Sánchez Macedo*

Después de muchos años de escuchar toda clase de referencias sobre *Yo soy Betty, la fea* (Gaitán, 1999), decidí sacarle provecho al desempleo y ver la famosa telenovela colombiana durante la pandemia. La cuestión es que, al igual que el *fandom* formado desde el estreno en octubre de 1999, caí embobado en la trama acerca del paso de Beatriz Pinzón Solano por la empresa de moda Ecomoda, propiedad de las familias Valencia y Mendoza, cuyo heredero de esta última, Armando, se hace con las riendas del negocio tras la jubilación de su padre.

Si bien, la historia no es otra cosa que una adaptación contemporánea de la cenicienta —como muchas de las telenovelas latinoamericanas—, en la cual se presenta un amor imposible entre la mujer humilde y el apuesto y opulento galán. Al igual que en el antiquísimo cuento de hadas, nuestra protagonista sufre una transformación que posibilita el enamoramiento del príncipe y la concreción del “amor” imposible tras la superación de una serie de obstáculos. Sin embargo, contrario a lo que en principio pudiera pensarse, la transformación de Betty, antes que cosmética, es con motivo de la cercanía que genera con “don Armando”, quien recurre a ella para sostener un fraude financiero que posibilita su gestión al frente de la empresa. Como es de esperarse, lo que en principio comienza como una treta del burgués para con su mano derecha, termina por convertirse en un “romance” entre ambos. Ya después viene el cambio de apariencia de Betty.

Estoy convencido que uno de los principales atractivos del culebrón, especialmente para el público latinoamericano, tiene que ver con la precariedad laboral a la cual es sometida Beatriz por parte de una empresa que prácticamente depende del trabajo que ella realiza para salir a flote; se trata, sin duda, de una experiencia con la cual mucha gente nos podemos

identificar. Más aún, luego de sufrir toda clase de abusos, incluido el sexual, las mesas se voltean — como se dice en inglés—, y vemos a Betty hacerse del control ante las rabietas de los ricos. Y es que todos hemos fantasiado alguna vez con ser dueños de los medios de producción cuando no lo somos.

El problema fue que, al igual que otros autores (Ledesma, 2020; Ulchur, 2000), la telenovela me dejó no sólo algo inquieto sino, inclusive, un tanto insatisfecho con el desenlace de la historia — *spoiler alert*— cuando los Mendoza y Valencia recuperan el control de la empresa, mientras que Beatriz y Armando concretan su “amor” imposible. La molestia se fue gestando unos cincuenta capítulos antes del final, conforme Betty no mostraba la más mínima intención de vengarse de las personas que durante trescientos episodios la habían agredido física y verbalmente, además de pagarle un sueldo por debajo de lo debido. A partir de este punto, comencé a imaginar mi propio desenlace de la historia; eso que se ha dado en llamar *fanfic*.

De manera que ahora, más que narrar mi versión según la cual nuestra querida Betty, una vez al mando de la empresa, colectiviza los medios de producción para compartir la propiedad de Ecomoda con el resto de los trabajadores y trabajadoras de manera equitativa, de lo que quisiera hablar es de la nula conciencia de clase que es representada en la trama. Esta cuestión se muestra de manera particular en la figura del padre, Hermes Pinzón, quien asume la no conciencia de clase como parte de un pacto de “honorabilidad” del trabajador; él mismo es víctima de su patrón quien le niega la liquidación tras 30 años de fiel servicio. La idea de reclamo es sustituida por una necesidad de demostrar el honor ante los dueños de la empresa.

Pero, ¿qué es la conciencia de clase y por qué me molesta no verla en una telenovela? En términos de la filosofía marxista muy, muy pero muy resumidos, la conciencia de clase sería el reconocimiento de que los intereses de los ricos y los pobres son distintos; y no sólo eso, sino que además son contrapuestos.

* Licenciado en Historia, maestro en Estudios Regionales y en Conservación de Acervos Documentales, y estudiante de Doctorado en Ciencias Sociales, este último por el Colegio de Michoacán.



Yo soy *Betty la fea*. Canal RCN

Mientras que los primeros aspiran a seguir siendo ricos o, mejor aún, ser más ricos cada vez, los pobres quisieran dejar de ser explotados. La cuestión es que, la mejor manera que tienen los ricos para mantenerse en tal condición o hacerse más ricos bajo el sistema capitalista es, precisamente, mediante la explotación de la clase trabajadora. Por otro lado, la mejor manera que tienen los pobres para dejar de ser explotados es impedir que los ricos se apropien de los frutos de su trabajo. Este es el antagonismo fundamental que genera la lucha de clases. De manera que el proletariado, es decir, los explotados, deberían actuar en concordancia con sus intereses y no con los de la burguesía; a lo contrario se le denomina alineación (Lukács, 1970).

Ojo aquí que —cabe hacer la aclaración— el fin de la explotación no equivale a la aspiración a convertirse en rico, ya que eso solo significaría la sustitución de la relación en términos individuales y no colectivos. Por lo tanto, la conciencia de clase implica darse cuenta de que, mientras existan los ricos, habrá explotación para la mayoría que no lo es. El asumir que el sometimiento es equivalente al honor resulta, sin duda, una proposición bastante conveniente para la hegemonía burguesa. En lugar

de defender sus derechos, el proletariado debe soportar cualquier tipo de explotación para demostrar su importancia como parte del sistema. Esto a pesar de que, como la misma telenovela lo muestra, los ricos no siempre son los aptos para administrar sus propias empresas, con las consiguientes implicaciones para todas las personas que dependen de éstas como fuentes de empleo para subsistir.

Escribo estas líneas porque quisiera saber si acaso la gente que sostiene a *Betty la fea* en los *rankings* de las páginas de *streamin* tienen este mismo delirio marxista cada vez que vuelven a repasar la historia. Creo también que, lo mismo que sobre la falta de conciencia de clase podría decirse de la nula sororidad entre las *personajas*, salvo quizás las integrantes del llamado *cuartel de las feas*, aunque esto lo dejo para voces más pertinentes que la mía.

Aunque admito que no se le puede pedir a una telenovela mostrar la revolución social, soñar no cuesta nada. Así como en su momento se escribió la historia del Señor de los Anillos desde el punto de vista de los orcos, como el proletariado sometido por la sociedad estamental de las otras especies

“blancas” de la Tierra Media (The Last Ringbearer, 2023), ojalá que algún día pueda leer la historia de la Cooperativa Ecomoda, en tanto no tenga el tiempo para escribirla con mis propias manos dada mi propia explotación. Por lo pronto, ¡cuarteles de feos y feos, unió!

Referencias

“The last ringbearer” (2023, 1 de abril). En *Wikipedia*. https://en.wikipedia.org/wiki/The_Last_Ringbearer

Ledesma Mateos, Ismael (2020, 11 de septiembre). “Betty la fea y la lucha de clases”. *Consultorio. Suplemento de cultura*. Disponible en: <https://archivo.e-consulta.com/blogs/consultorio/betty-la-fea-y-la-lucha-de-clases/>

Lukács, Georg (1970). *Historia y conciencia de clase*. Cuba: Instituto del libro.

Ulchur Collazos, Iván (2000). “Betty la fea: la suerte de la inteligencia”. *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui 71*. Ecuador: Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina.



Armando Mendoza y Beatriz Pinzón Solano. Canal RCN.

Álvaro Mutis, un clásico instantáneo (séptima parte): *Ilona llega con la lluvia**

■ ■ Clemente Apolinar Pérez Reyes**

*A mayor lucidez mayor desesperanza
y a mayor desesperanza mayor posibilidad de ser lúcido.*

Álvaro Mutis



Álvaro Mutis nació en Bogotá, Colombia, el 25 de agosto de 1923, día de San Luis Rey, de donde le viene, según él, su devoción por la monarquía. Hijo de un diplomático de carrera, Santiago Mutis Dávila, realizó sus primeros estudios en Bruselas, de donde regresaba por periodos cortos a la finca de café y caña de azúcar de su abuelo materno. Sobre el lugar donde transcurrió su infancia, Mutis escribió:

Todo lo que he escrito está destinado a celebrar, a perpetuar ese rincón de la tierra caliente del que emana la substancia misma de mis sueños, mis nostalgias, mis temores, mis desdichas. No hay una sola línea de mi obra que no esté referida, en forma secreta o explícita, al mundo sin límites que es para mí ese rincón de la región de Tolima, en Colombia.

En un intento por lograr el grado de bachiller, ingresó al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, en Bogotá, sin que se graduara, pues los billares de los cafés de la capital colombiana ejercieron mayor atracción. Lo que fue imborrable para él en este colegio, y que iba a influir en su vida futura, fueron las clases de literatura que le impartió el poeta Eduardo Carranza: “El billar y la poesía pudieron más y nunca alcancé el mirífico título”, comentó. Mutis comienza publicando algunos poemas en los diarios de la capital colombiana

y gracias al crítico Eduardo Zalamea Borda, la Editorial Losada, en Buenos Aires, le publica su libro de poemas *Los elementos del desastre*, el año de 1953.

El año 2023 se cumplió el centenario del nacimiento de nuestro autor y el décimo aniversario de su fallecimiento, a la edad de noventa años. Desde el año de 2014, el que esto suscribe, ha venido publicando una serie de artículos con el fin de dar a conocer su interesante obra, pero por razones ajenas a su voluntad dejó incompleta la serie de colaboraciones en las que se había propuesto dar a conocer parte de la producción literaria del escritor colombiano, centrándose sobre todo en la serie de las siete novelas recogidas bajo el título *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*. Los artículos que comento, todos publicados en esta revista, *Reforma Siglo XXI*, son los siguientes: “Álvaro Mutis: un clásico instantáneo” (no. 77, marzo de 2014, pp. 11 a 14); “Álvaro Mutis: un clásico instantáneo (segunda parte): *La nieve del almirante*” (no. 78, junio de 2014, pp.17-21); “Álvaro Mutis: un clásico instantáneo (tercera parte): *Un bel morir*” (no. 80, diciembre de 2014, pp. 31-39); “Álvaro Mutis: un clásico instantáneo (cuarta parte): *Amirbar*” (no. 82, junio de 2015, pp. 70-75); “Álvaro Mutis: un clásico instantáneo (quinta parte): *La última escala del Tramp Steamer*” (no. 83, septiembre de 2015, pp. 60-65); y “Álvaro Mutis: Un clásico instantáneo (sexta parte): *Abdul Bashur, soñador de navíos*” (no. 105, marzo de 2021, pp. 33-37). La edición que se ha empleado de esta saga es la que publicó Alfaguara: Álvaro Mutis (2001), *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*.

Para entender la temática recurrente en las novelas que conforman las *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*, debemos recordar lo expresado a

* La sexta parte de este ensayo se publicó en el número 105, correspondiente al trimestre enero-marzo 2021, pp. 33-37.

** Licenciado en Letras Españolas por la FFyL de la UANL. Se desempeñó como docente de educación media básica y superior. Desarrolló puestos administrativos y académicos en ambos niveles. Actualmente maestro jubilado de ambos sistemas educativos. Fundador y actual editor responsable de *Reforma Siglo XXI*. En 2019 la UANL lo nombró Profesor Emérito.

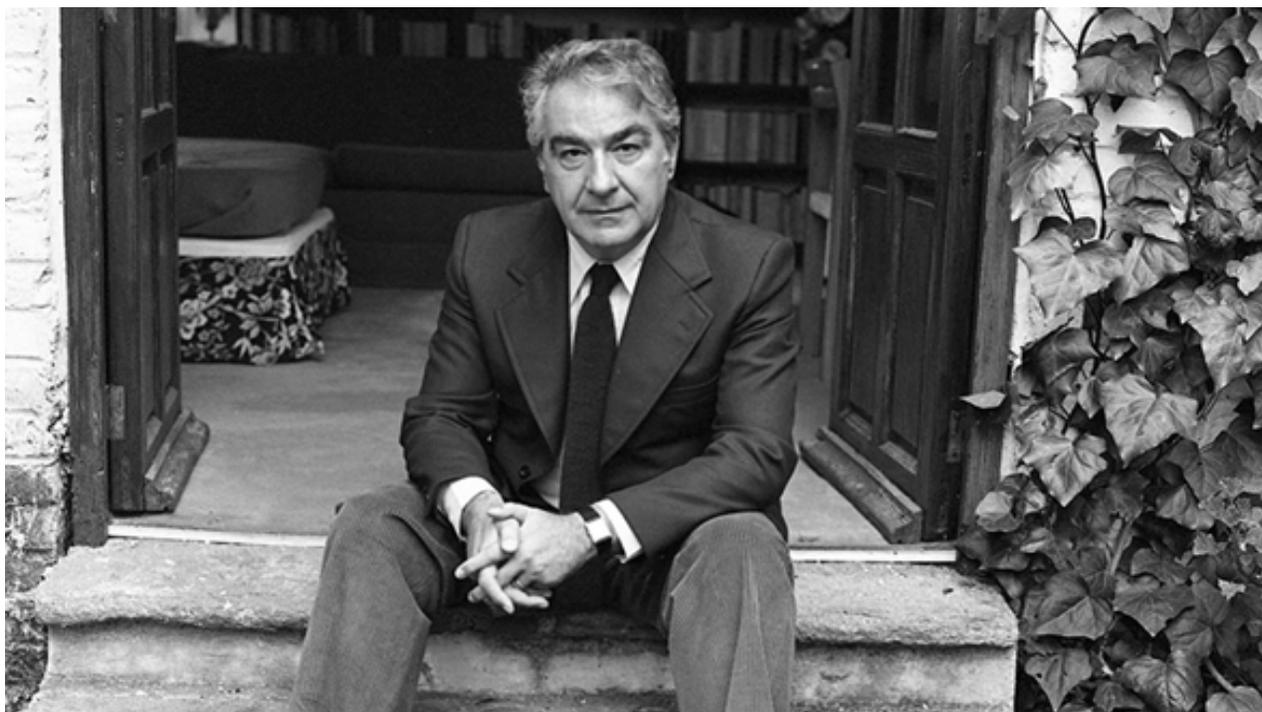
propósito del análisis de “Un bel morir”, explicitado en nuestra colaboración correspondiente al número 80:

Uno de los temas recurrentes [...] es el de la desesperanza, así como los del deterioro y el abandono, que se constituyen en un motivo constante, encarnado por los personajes mutisianos, cuyo universo cultural está formado por actitudes afines, como la soledad, la cercanía de la muerte, la lucidez y la nostalgia. (p. 31)

A estos elementos les podemos agregar el de la errancia, que es una característica de los personajes que aparecen en las siete novelas. Pero Álvaro Mutis no construyó su estética solo con base a la desesperanza. Lo que lo hace uno de los mejores prosistas de la literatura hispanoamericana contemporánea, es que Mutis se asume como un narrador que invita al lector a reflexionar sobre el fenómeno de su estética literaria, es decir, nos invita a descubrir los mecanismos de producción de un texto literario. José Homero (1989) señala: “Como un narrador de otra época nos muestra cuidadosamente la manera en que codifica su relato, a través de los procedimientos habituales para otorgar naturalidad y verosimilitud: manuscritos” (p. 42).

Estructura y técnica narrativa

El colombiano jamás señala que sea él el que escribe estos relatos, ni utiliza el narrador omnisciente que todo lo sabe y todo lo ve. Nunca recurre a la estrategia de ofrecernos la narración como si ésta fuera gracias a la mirada de un personaje, por el contrario, alterna las siguientes estrategias narrativas: la aventura narrada es contada por los propios personajes o relatada oralmente al narrador. Las mencionadas técnicas narrativas ya las explicamos suficientemente en los estudios dedicados a las novelas anteriormente mencionadas. Ahora me interesa centrar el análisis en las características que se asumen en la composición de la novela *llona llega con la lluvia*, que es la segunda de la saga de las siete novelas producidas entre 1986 y 1993. En el caso de ésta novela, como en las otras seis de su producción novelística total, se aprecian los dos rasgos mencionados: la desesperanza y el lirismo, como tema de fondo y la presencia de Maqroll como narrador. Dichos rasgos se hacen patentes en la especie de prólogo con que un narrador (alter ego de Mutis) presenta la obra. Al referirse a su personaje afirma:



Álvaro Mutis. Fuente: La Crónica de Hoy

Prefería Maqroll el Gaviero, para relatar a sus amigos, aquellos episodios de su vida adornados con cierto dramatismo, con cierta tensión que podía llegar, a veces, hasta una evidente vena lírica, cuando no desembocar en un misterio con su correspondiente interrogación metafísica y, por ende, de imposible respuesta. (Centro Virtual Cervantes)

Y refiriéndose a su técnica narrativa expresa: “Algunas de ellas vienen aquí relatadas usando la voz misma del protagonista”; y concluye su prólogo señalando: “Era todo lo que quería decir y ahora dejemos hablar a nuestro amigo” (Mutis, 2001, p. 122). Los motivos empleados en las primeras producciones literarias de Álvaro Mutis que se ubican en el género lírico se continúan en temas y personajes, al punto que podemos afirmar que las novelas de *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero* son una continuación de su poesía. En efecto, Maqroll surge de los poemarios iniciales de Mutis. Larissa, la mujer atormentada psicológicamente de ésta novela, tiene su antecedente en el libro de poemas *Los elementos del desastre*, como lo expresa el sitio web de cultura, Centro Virtual Cervantes:

En *Ilona llega con la lluvia* Álvaro Mutis prosigue la ambiciosa paráfrasis de su poesía que se había propuesto en *La nieve del almirante* novela que inicia la saga novelística de Maqroll el Gaviero, y remitiéndose a «204», un poema de *Los elementos del desastre* retoma [...] a la hermosa inquilina y nos deja escuchar de nuevo «su grito que recorre los pasillos / y despierta despavoridos a los durmientes»

Concreción de los elementos característicos de la narrativa de Mutis en *Ilona llega con la lluvia*

Como ya expresamos, la primera voz narrativa de esta novela podría identificarse con *el alter ego* de Álvaro Mutis, quien nos presenta a Maqroll el Gaviero, errante irredento como una persona a quien le ocurren las más interesantes aventuras, caracterizadas por reflexiones filosóficas. Desde el mismo título se insinúa la casualidad fortuita, que

se repite con una regularidad asombrosa, de que el personaje femenino de esta novela (que aparece como personaje secundario en otra novela de la serie que en las páginas de esta revista hemos reseñado) aparece en escena cuando está lloviendo.

Maqroll nos narra su periplo en un barco ruinoso, que debe atracar en Panamá, pero las deudas que su dueño y capitán Wito ha contraído, hacen que el barco se desvíe hacia Cristóbal, puerto del país del canal que lleva su nombre. La desviación se realiza con el fin de burlar a las autoridades fiscales portuarias que tienen orden de decomisar la embarcación. Wito es otro personaje que pertenece a la estirpe de los desesperanzados y Maqroll nos refiere su historia, que podríamos sintetizar de la siguiente manera: Al capitán Wito los negocios que emprende con su barco no le han sido rentables, lo que hace que se endeude para repostar el combustible necesario y poder navegar, pero los cargamentos son de poco tonelaje y su traslado son a puertos cercanos de la misma costa, lo que se llama en el *argot* marino puertos de cabotaje. Desesperado se ve en la necesidad de vender las joyas de su esposa, que recientemente había fallecido. El capitán Wito se ve más desesperado aún con la huida de su hija con un pastor de iglesia, por lo que, aunado a la mala situación de los negocios, tiene como consecuencia que caiga en una situación de depresión. El Gaviero nos cuenta, entre otras cosas, los tiempos en que conoció a Wito y cómo éste no soportó la presión de las deudas y se suicidó.

Maqroll el Gaviero se traslada de Cristóbal a Panamá, ciudad de paso, donde con el poco dinero ganado como contable de la embarcación del finado capitán Wito, logró sobrevivir por muy poco tiempo en un hotel de paso, ya que muy pronto se quedó sin dinero, por lo que tuvo que trabajar para el dueño del hotel vendiendo objetos robados a los turistas. El barman del hotel, de quien Maqroll se había hecho amigo le hace ver el peligro que corre y le recomendó otro hotel. No es difícil comprender la desesperación del Gaviero al quedarse varado en esa ciudad portuaria, él que era la errancia personificada. Como ya lo hemos visto en sus andanzas y tribulaciones en las otras novelas de la saga, se siente perdido y va entrando poco a poco en un “estado muy cercano a una controlada y estéril desesperanza” (Mutis, 2001, p. 134).

Ilona llega a encontrarse con Maqroll en tres ocasiones, según él mismo lo refiere. Y en las tres ocasiones estos encuentros coinciden con la lluvia. En la primera ocasión el encuentro se describe de la siguiente manera: “La conocí en una crêperie de Ostende, donde me había refugiado huyendo de la lluvia. Una de esas lloviznas heladas, menudas, persistentes, típicas de Flandes, que nos dejan empapados en segundos sin que nos demos cuenta” (Mutis, 2001, p. 156). Posteriormente se da otro encuentro. Éste también nos es narrado por el personaje dentro del texto de *Ilona llega con la lluvia*:

No volvimos a vernos por varios años hasta que, un día, me la encuentro al subir al ferry que lleva a la isla de Man. Caía esa permanente lluvia escocesa que tanto ayuda a resaltar los verdes de la vegetación y ataca los bronquios con implacable puntería. Nos refugiamos en una modesta pensión de Ramsey, yo con cuarenta de fiebre y una laringitis que me mantenía mudo y ella aprendiendo a tejer unos improbables suéteres, cuyas mangas jamás llegaban a coincidir. (Mutis, 2001, p. 157)

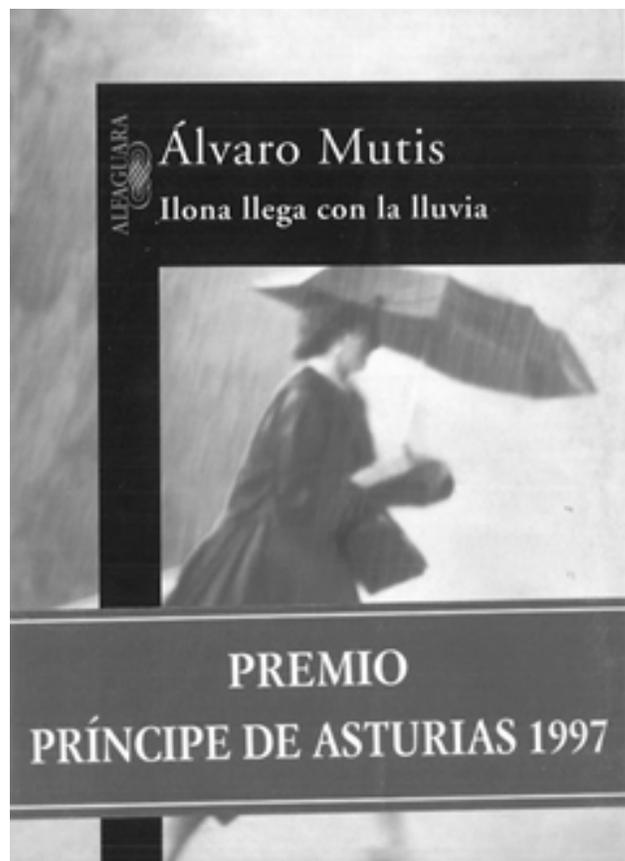
Procurando pasar desapercibido Maqroll deambula por la zona turística de la ciudad de Panamá. Se refugia de una pertinaz lluvia en la entrada de uno de los hoteles de la zona, cuando en el vestíbulo ve a una escurral mujer “manipulando una de las máquinas que producía toda una suerte de sonidos y campanilleos” (Mutis, 2001, p. 153). Es Ilona, aunque a Maqroll se le hace altamente improbable que sea su amiga. De ser ella, tendrá por fin la posibilidad de escapar de esta ciudad en que se encontraba inmovilizado y sin ninguna posibilidad de salir:

Dudé un instante. Era casi imposible que estuviera en Panamá, si me atenía a las últimas noticias que de ella tenía. Me acerqué y volvió el rostro con esa expresión tan suya de regocijada sorpresa que a cada instante le afloraba con cualquier pretexto. Sí, era ella. No cabía la menor duda: —¡Ilona! ¿Qué haces aquí? —acerté a decirle torpemente. —¡Gaviero loco! ¿Qué diablos haces tú en Panamá? Nos abrazamos y luego sin decir palabra, fuimos a sentarnos en un pequeño bar que había en el patio, protegido por una marquesina invadida por enredaderas. (Mutis, 2001, p. 153)

Cabe señalar que Ilona, según Maqroll, era “alta y rubia. Tenía ademanes un tanto bruscos. El pelo corto color miel, se lo acomodaba constantemente con un gesto de la mano que la hacía reconocible a primera vista, aunque estuviera a mucha distancia” (Mutis, 2001, p. 153). Continúa con la descripción de la protagonista:

Sus piernas esbeltas y firmes avanzaban imprimiendo al cuerpo ese elástico balanceo propio de los adolescentes. El rostro redondo, los labios sobresalientes y bien delineados denunciaban la sangre macedónica. Los dientes delanteros grandes y ligeramente prominentes le daban una perpetua expresión burlona e infantil. La voz, algo ronca, pasaba de los acentos graves a una gama cantarina cuando deseaba afirmar algo con énfasis o relatar un hecho que la emocionaba especialmente (Mutis, 2001, p. 153).

Maqroll e Ilona se ponen a recordar hazañas pasadas y logran disfrutar unos días felices, pero el dinero de Ilona también se termina y se ponen a maquinar qué



negocio montar que les dé el dinero suficiente para salir de Panamá. Finalmente discurren en abrir un burdel al que llaman Villa Rosa, con la característica de que las prostitutas deberán vestir uniformes de distintas líneas aéreas. El ardid es descubierto pronto por los clientes, pero éstos no se molestan ni se sienten engañados, al contrario, alaban la creatividad de la pareja. Aunque el negocio es un éxito y avanza viento en popa, Ilona y Maqroll, dado su carácter de trotamundos, y a que ya han reunido los suficientes fondos como para viajar a otra parte, dialogan en la terraza de Villa Rosa para ver la mejor manera de traspasar el negocio, pero se presenta inesperadamente una mujer:

Pocos días después de este diálogo en la terraza, entró en Villa Rosa el aciago mensajero que envían los dioses para recordarnos que no está en nuestras manos el modificar ni la más leve parcela de nuestro destino. Llegó en forma de mujer con el nombre eslavo y evidentemente ficticio de Larissa. Los dados estaban rodando desde mucho antes de nuestras resoluciones en la terraza. Muy pronto lo supimos. (Mutis, 2001, p. 185)

La mujer recién llegada solicita trabajo en el burdel, a lo que acceden. Maqroll intuye algo raro en Larissa:

Había en la mujer algo que se me escapaba a cada instante. No porque se propusiera ocultarlo sino, más bien, porque pertenecía a un mundo que yo no conocía, y que, sin ser hostil, representaba fuerzas, corrientes, regiones que eran para mí tierra incógnita. (Mutis, 2001, p. 188)

La rareza en el comportamiento de Larissa pronto le es confirmado a Maqroll por un cliente, pues éste también advierte algo extraño en la mujer, y le comenta al Gaviero: “nuestra amiga no se encuentra bien. No es asunto de médico. Es otra cosa. Por qué no hablan un poco con ella. Estoy seguro de que podrían ayudarla” (Mutis, 2001, p. 194). Efectivamente, Larissa es una atormentada por el pasado. Ella había sido dama de compañía de una princesa española en Sicilia, cuya familia se quedó a vivir en la isla, que hacía dos siglos había dejado de pertenecer a la corona española. Veamos cómo nos lo refiere la propia mujer:

Subí al *Lepanto* en Palermo –comenzó Larissa–. Había vivido allí varios años como señorita de compañía de una dama de la nobleza siciliana, la Princesa de la Vega y Hoyos, último vástago de una familia de grandes de España que se quedaron en Sicilia cuando la isla dejó de pertenecer a la corona española. (Mutis, 2001, p. 191)

El Lepanto era un barco que venía hacia América, ruinoso, destartado y que por puro milagro navegaba. Allí el capitán del navío, cuyo nombre recuerda la famosa batalla en que Miguel de Cervantes luchó, le hace un espacio en la bodega y le improvisa no un camarote, sino una litera. En la oscura bodega del navío, Larissa recibe dos visitas de espectros o fantasmas que la poseen. Larissa confiesa a sus anfitriones estos episodios:

Aquí es importante que les explique algo que no es fácil de entender, ya que tampoco lo ha sido para mí. La imposibilidad lógica de estar hablando con un militar del Imperio que mencionaba un presente que, en mi caso, era un pasado de casi siglo y medio; a tiempo que se planteaba en mi mente como una aberración inexplicable, sucedía con una fluidez y una lógica que, desde que el hombre comenzó a hablar, se me ofrecieron como irrefutables. (Mutis, 2001, p. 197)

Como ya habíamos expresado Maqroll el Gaviero, antes de esta confidencia de Larissa, ya había captado la extraña personalidad de esta mujer, y había recibido la extraña recomendación de uno de los clientes respecto a la recién llegada. A esto se suma el siguiente hecho: el lugar donde está sentada Larissa bajo un árbol se llena de flores que caen alrededor de ella:

Larissa acaparaba la atención de Ilona, cosa nada usual. La invitamos a tomar algo y pidió un café muy fuerte. Se sentó en una silla de lona, a la sombra del inmenso cámbulo que crecía en el jardín contiguo y cuya copa daba a una parte de nuestra terraza. Sus flores iban cayendo alrededor de la mujer. (Mutis, 2001, p. 187)

Nuestro héroe se da cuenta, aterrado, de que Larissa está arrastrando a Ilona a un oscuro destino, y se lo comenta a la triestina: “Pero lo que veo, con

evidencia que me aterra, es que, en lugar de tú sacarla del tremedal que la devora, es ella la que te está arrastrando con una fuerza que ni tú misma estás midiendo” (Mutis, 2001, p. 208).

La respuesta de Ilona nos evidencia una de las constantes de la narrativa mutisiana, la imposibilidad de luchar contra el destino, es decir, la lucidez de la fatalidad ineludible que desemboca en la desesperanza: “Es algo más hondo y más terrible. Es una especie de simpatía desgarrada que me hace sentir responsable de lo que le pueda suceder y, lo que es aún peor y más incomprensible, de lo que ya ha padecido” (Mutis, 2001, p. 208).

La fatalidad o como tan bien la expresa Maqroll: “el aciago mensajero que envían los dioses para recordarnos que no está en nuestras manos el modificar ni la más leve parcela de nuestro destino” (Mutis, 2001, p. 185), llega a la vida de Ilona, sin que el Gaviero, su amante, compañero ocasional y cómplice de muchas aventuras, logre advertirlo a tiempo: “... me di cuenta que Ilona estaba, en mayor proporción de lo que yo creía, envuelta en la torva red tendida por Larissa” (Mutis, 2001, p. 195). Y así, solo, como llegó a Panamá, Maqroll el Gaviero, después de la tragedia ocurrida en el *Lepanto*, otro navío fatal, como la mayoría de los barcos de la saga, emprende el retorno hacia otro destino, sabiendo que la amistad entrañable de Ilona, no la tendrá jamás.

Algún sector de la crítica ha señalado el hecho de que en esta novela lo sobrenatural y lo natural convivan en un texto de Mutis. Sin embargo, aunque Larissa arrastre hacia la desgracia a Ilona, el mundo de fantasmas existe solamente en la perturbada mente de la chaqueña, Ilona misma lo da a conocer en la cita anterior. Otro sector de la crítica se inclina por considerar a Larissa como símbolo de América Latina y a Ilona como símbolo de Europa que quiere reparar el daño que tras años de dominación infringió a nuestro continente. Otro sector, por el contrario, señalará que Larissa, al representar simbólicamente a Latinoamérica, sufre las consecuencias por separarse de la hispanósfera, como sin duda señalaría Jesús G. Maestro.

Bibliografía

- Centro Virtual Cervantes. Recuperado de: https://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/mutis/obra/obra_04.htm el día 18 / 02 / 2024
- Homero, J. (1989). “Tres novelas de Álvaro Mutis”. *Vuelta* no. 152.
- Mutis, A. (2001). *Ilona llega con la lluvia*. Alfaguara.
- Mutis, A. (2013). “Mutis por Mutis. Curriculum Vitae”. *Club Cultura*. www.clubcultura.com/clubliteratura/.../mutis/mutisxmutis.html

La influencia árabe en la literatura hispanoamericana: una otredad enriquecida (primera parte)

■ ■ Shaimaa Magdy*

Resumen

La influencia árabe en la literatura hispanoamericana es un tema muy rico y complejo. Los árabes ocuparon la Península Ibérica más de 700 años, y durante ese tiempo su cultura y su lengua tuvieron una gran influencia en la cultura y la lengua española. La influencia árabe en la literatura hispanoamericana es un tema que está estrechamente relacionado con el tema de la otredad, que es la capacidad de un texto literario de representar la realidad de una manera auténtica y verosímil. En el caso de la literatura hispanoamericana, la influencia árabe ha contribuido a enriquecer la otredad de la literatura de esta región. Los temas, personajes y estilos árabes que se encuentran en la literatura hispanoamericana ayudan a crear una imagen más completa y compleja de la realidad latinoamericana. Por ejemplo, los cuentos de *Las mil y una noches* ofrecen una visión de la cultura y la sociedad árabes que puede ayudar a los lectores hispanoamericanos a comprender mejor las raíces de su propia cultura.

La influencia de *Las mil y una noches* en la literatura hispanoamericana es muy importante. Esta obra maestra de la literatura árabe ha sido una fuente de inspiración para muchos escritores hispanoamericanos, que han utilizado sus temas, personajes y estilos para crear sus propias obras. Asimismo, *Las mil y una noches* trata temas universales que también se encuentran en la literatura hispanoamericana. Por ejemplo, la obra árabe explora temas como el amor, la muerte, la magia y la aventura. Estos temas también son comunes en la literatura hispanoamericana, y se pueden encontrar en obras de autores como Jorge Luis Borges, Gabriel García Márquez e Isabel Allende.

Palabras claves: Influencia árabe, otredad, mestizaje, literatura hispanoamericana, influencia árabe.

Abstract

The influence of Arabic culture on Spanish American literature is a rich and complex topic. The Arabs occupied the Iberian Peninsula for over 700 years, and during this time, their culture and language had a major influence on Spanish culture and language. The influence of *One Thousand and One Nights* on Spanish American literature is very important. This Arabic literary masterpiece has been a source of inspiration for many Spanish American writers, who have used its themes, characters, and styles to create their own works. Additionally, *One Thousand and One Nights* explores universal themes that are also found in Spanish American literature. For example, the Arabic work explores themes such as love, death, magic, and adventure. These themes are also common in Spanish American literature, and can be found in the works of authors such as Jorge Luis Borges, Gabriel García Márquez, and Isabel Allende.

Key words: Arabic influence, otherness, adventure, One Thousand and One Nights, Spanish American literature, culture.

Los cuentos orientales: Una fuente importante para la literatura hispanoamericana

Los cuentos de Scheherazade, también conocidos como *Las mil y una noches*, son una colección de relatos orientales recopilados a lo largo de siglos. Esta obra, que combina elementos de la tradición oral y la literatura escrita, ha sido una fuente de inspiración para escritores de todo el mundo, incluidos muchos autores hispanoamericanos.

El presente artículo analiza la influencia árabe en dos obras literarias: *El libro de arena* de Jorge Luis Borges y *Eva Luna* de Isabel Allende. El artículo sostiene que ambas obras presentan elementos de la

* Profesora de literatura egipcia, El Cairo, Egipto. Su trabajo se centra en la exploración de la diversidad cultural y la identidad. Cuenta con un doctorado en Spanish Literature por la Al Achar University.

cultura y la tradición árabe, como el concepto de la infinitud, el uso del sueño como una forma de acceder a la verdad y la figura de la mujer como narradora. La cultura árabe ha tenido una importante influencia en la literatura universal. Las obras de autores como Borges, Allende y García Márquez reflejan esta influencia, a través del uso de elementos de la cultura y la tradición árabe.

El libro de arena es un cuento de Jorge Luis Borges que narra la historia de un hombre que encuentra un libro misterioso que contiene un número infinito de páginas; el hombre se obsesiona con el libro y comienza a perder la noción de la realidad. En cambio, *Eva Luna* es una novela de Isabel Allende que narra la historia de una mujer que nace en un pueblo de Chile durante la dictadura de Pinochet. Ambas obras literarias presentan elementos de la cultura y la tradición árabe que a continuación se analizan.

Eva Luna: una Sheherezade latinoamericana

Isabel Allende es una escritora chilena conocida por sus novelas, cuentos y ensayos. Su obra ha sido traducida a más de 40 idiomas y ha vendido más de 75 millones de copias en todo el mundo. Una de las influencias más destacadas en la obra de Allende es *Las mil y una noches*, una colección de cuentos árabes que se remonta al siglo IX. Allende ha declarado que *Las mil y una noches* es una de sus obras favoritas y que ha sido una fuente de inspiración para su propia escritura:

El rey ordenó a su visir que cada noche le llevara una virgen y cuando la noche había transcurrido mandaba que la matasen. Así estuvo haciendo durante tres años y en la ciudad no había ya ninguna doncella que pudiera servir para los asaltos de este cabalgador. Pero el visir tenía una hija de gran hermosura llamada Scheherezade [...] y era muy elocuente y daba gusto oírla (*Las mil y una noches*, en Allende, 1989, p. 6).

En la novela *Eva Luna* de Isabel Allende, la protagonista, Eva Luna, es una mujer que utiliza su imaginación y su talento para sobrevivir en un mundo dominado por los hombres. La novela se desarrolla en un país latinoamericano no especificado, y Eva

Luna es una mujer que ha tenido que luchar para sobrevivir desde la infancia. El discurso narrativo de los cuentos de la obra es femenino en su mayoría, ya que son historias contadas por la protagonista, quien crea mundos mágicos en su amante. La excepción es el cuento *Walimai*, que es narrado por una voz masculina indígena. Eva Luna, la narradora, encarna la personalidad de una cuentista y se convierte en una Shehrazada hispanoamericana. De tal modo, Eva Luna es una narradora experta que utiliza sus historias para entretener, educar y desafiar los roles tradicionales de género. Ella cuenta historias que son a la vez emocionantes y reflexivas. Sus historias hablan de la importancia del amor, la familia, la amistad y la lucha por la justicia.

En los veintitrés relatos, las mujeres son protagonistas activas que impulsan la trama. La voz femenina se divide en dos grandes categorías: la mujer como madre y la mujer como soltera. En este artículo, analizamos la figura de Eva Luna como una nueva Scheherezade y argumentamos que la autora, Isabel Allende, utiliza a Eva Luna para explorar la fuerza de la imaginación femenina y el poder de las historias para desafiar el orden establecido:

La intención de la autora es presentar la protagonista como Scheherezade, que mantiene el orden de los sucesos a que está sometida. Es el arquetipo matriarcal que impulsa la vida, es la mujer narradora que tiene siempre listo un cuento para su rey. (Allende, 1989, p. 2)

Scheherezade es la narradora de *Las mil y una noches*, una colección de cuentos populares árabes. Scheherezade es una mujer inteligente y astuta que utiliza sus historias para salvar su vida. Cada noche, ella cuenta un cuento al sultán, que la condena a muerte, y éste queda tan fascinado por sus historias que la deja vivir para escuchar la continuación al día siguiente. Asimismo, Eva Luna también es una narradora experta que utiliza sus historias para salvar su vida. Ella es una mujer huérfana y pobre que tiene que aprender a valerse por sí misma, y sus historias le ayudan a sobrevivir a la pobreza, la discriminación y la violencia.

Es evidente que Isabel Allende se ha visto fuertemente influida por las ideologías feministas de Simone de Beauvoir, quien afirma en su libro *El segundo sexo*: "La naturaleza no define a la mujer:



Representación de *La mil y una noches*. Fuente: Revista Literaria Monolito.

la mujer se define incorporando la naturaleza en su afectividad” (Beauvoir, 2006, p.101). Este concepto es una de las ideas feministas más importantes de Beauvoir, con la que se opone a la opinión generalizada de que la mujer está definida por su naturaleza femenina. Beauvoir cree que la mujer no es solo un ser biológico, sino también un ser social y estamos totalmente de acuerdo ya que ella no nace mujer, sino que se convierte en mujer a través de su interacción con la sociedad. La sociedad juega un papel fundamental en la formación de la autoimagen de la mujer, a través de un conjunto de expectativas y normas que le impone.

La representación de la mujer en la novela *Eva Luna* de Isabel Allende: una perspectiva feminista

En otras palabras, la escritora chilena Isabel Allende se ha inspirado en los personajes de *Las mil y una noches* en varias de sus obras. En particular, el personaje de Scheherazade ha sido una fuente de inspiración para Allende, quien lo ve como un símbolo de la fuerza y la resistencia de las mujeres. La figura de Scheherazade, la narradora de los cuentos, es un

icono de la literatura universal; esta joven mujer, que se casa con el rey Shahriyar para evitar su ira, utiliza su ingenio y su arte narrativo para salvar su vida y la de las otras mujeres del reino¹ (Peña Martín , 2019, p. 275).

La novela *Eva Luna* está poblada de mujeres fuertes, independientes y resilientes. Estas mujeres representan una variedad de experiencias y perspectivas, pero todas ellas comparten un deseo de vivir sus vidas con plenitud y libertad. En otras palabras, la Dra. Saadeya Mousa afirma que:

La escritora chilena Isabel Allende rompe con el status actual, y crea universos que corresponden a sus propios valores sin rechazar su calidad biológica y desde su perspectiva feminista. Intenta convertir sus protagonistas excluidas de la escena histórica en figuras determinadas y subversivas, que reclaman la mejora de su existencia como miembros activos en la Sociedad. (Mousa, s.f., p.147)

¹ “Consigue sacar al rey de su locura contándole historias cuya virtud terapéutica resulta innegable; durante cerca de tres años lo mantiene en vilo, consiguiendo con ello curarle de su resentimiento, de su rencor y, al mismo tiempo, salvar a toda la comunidad”.

Por otra manera, la novela *Eva Luna* se puede analizar desde varios puntos de vista. Desde el punto de vista de la literatura, la novela es un ejemplo de realismo mágico, que es un género literario que combina elementos de la realidad con elementos de la fantasía. En *Eva Luna*, Allende utiliza el realismo mágico para crear un mundo que es a la vez realista y fantástico. De tal modo, el escritor estadounidense, Donald L. Shaw comenta:

[...] si la clave de la correcta comprensión del Pos boom es la actitud de los escritores frente a la realidad, en el caso de Allende tropezamos con una serie de contradicciones. Por una parte, ella parece conocer en la realidad un caos indiferenciado al que el arte impone un orden imaginario. (Shaw, 1985, p. 284)

Desde el punto de vista de los estudios de género, la novela es un ejemplo de empoderamiento femenino. *Eva Luna* es una mujer que se niega a ser definida por los hombres, una mujer fuerte e independiente que alcanza el éxito por sus propios méritos. La novela también se puede analizar desde el punto de vista de la historia, la cual se desarrolla en un contexto histórico turbulento, y Allende utiliza la novela para explorar temas como la dictadura, la guerra y la migración.

Para continuar, *Eva Luna* sigue siendo relevante hoy en día porque es un testimonio de la fuerza y la resiliencia de las mujeres. *Eva Luna* es un ejemplo de que las mujeres pueden superar cualquier obstáculo y alcanzar sus sueños, y para el contexto contemporáneo, Allende explora temas que siguen siendo relevantes hoy en día, como la desigualdad de género, la violencia contra las mujeres y la lucha por la justicia.

Eva Luna es una narradora experta que utiliza sus historias para entretener, educar y desafiar los roles tradicionales de género. Ella cuenta historias que son a la vez emocionantes y reflexivas; sus historias hablan de la importancia del amor, la familia, la amistad y la lucha por la justicia. Del mismo modo, la Dra. Saadeya Mousa afirma que: “*Eva Luna* se califica como un personaje protagónico excluido y absoluto. Es una mujer de origen marginal que se enfrenta al sistema autoritario que la oprime para vencerlo, excluyendo de su vida cada elemento de control, y determinando su destino según sus deseos y exigencias” (Mousa, s.f., p.149).

Analizaremos a algunas mujeres de los cuentos de *Eva Luna*, que pueden ser madres o solteras, por ejemplo, *Eva Luna*, *Belisa Crepusculario* y la madre de *Elena Mejías*. A través de sus historias, exploraremos las diferentes formas en que las mujeres pueden desafiar los roles tradicionales de género y construir sus propias identidades; de tal modo, Ghali Sarra explica que: “La importancia del rol femenino en los cuentos se destaca por tres aspectos: el primero es el sentido de la maternidad, le sigue el rol de la mujer soltera y por último el papel femenino secundario detrás de los protagonistas masculinos” (Sarra, 2016, p. 27).

En el cuento “Niña perversa”, la madre de *Elena Mejías* es una viuda que se ve obligada a asumir el papel de cabeza de familia. La ausencia de su esposo le da más peso social y autonomía económica, “una viuda tenía que cuidar su reputación hacerse respetar” (Allende, 1989, p. 19), lo que le permite tener un mayor control sobre su vida y la de su hija tal y como De Beauvoir afirma: “gozaba de autonomía económica” (De Beauvoir, 2006, p. 374).

Mientras que en los cuentos en que las condiciones de una mujer sola son relevantes, *Belisa Crepusculario* es un personaje secundario de la novela. Es una mujer analfabeta que se gana la vida al “vender palabras” (Allende, 1989, p. 9), viaja por todo el país contando historias y ofreciendo sus servicios a quien los necesite. Ella nació en un pueblo pequeño y pobre, y a la edad de 12 años sus cuatro hermanos murieron en una epidemia de cólera. En otras palabras, la escritora la describe como:

Belisa Crepusculario había nacido en una familia tan mísera, que ni siquiera poseía nombres para llamar a sus hijos. Vino al mundo y creció en la región más inhóspita, donde algunos años las lluvias se convierten en avalanchas de agua que se llevan todo, y en otros no cae ni una gota del cielo, el sol se agranda hasta ocupar el horizonte entero y el mundo se convierte en un desierto. Hasta que cumplió doce años no tuvo otra ocupación ni virtud que sobrevivir al hambre y la fatiga de siglos. (Allende, 1989, p. 10)

Ella se escapó del pueblo para buscar una vida mejor y en su viaje, *Belisa* aprendió a leer y a escribir. También aprendió a usar las palabras como una herramienta para curar, consolar y transformar, de

tal modo que “Belisa Crepusculario salvó la vida y además descubrió por casualidad la escritura. Al llegar a una aldea en las proximidades de la costa, el viento colocó a sus pies una hoja de periódico” (Allende, 1989, p. 10). Estamos de acuerdo, ya que Belisa es una maestra de las palabras y su capacidad para usarlas para hacer el bien la convierte en un personaje inspirador.



Isabel Allende

Por otra parte, Eva Luna, la protagonista, es una mujer fuerte e independiente que supera los obstáculos y alcanza el éxito por sus propios méritos. Es una narradora experta que utiliza sus historias para entretener, educar y desafiar los roles tradicionales de género. Es un personaje que representa la posibilidad de la transformación, una mujer que nace en la pobreza y la marginalidad, pero que logra alcanzar la grandeza a través de su talento, su inteligencia y su fuerza de voluntad; es un ejemplo de la fuerza de la imaginación femenina, porque la utiliza para crear un mundo mejor, un mundo donde ella es libre y amada. La imaginación de Eva Luna es una fuerza poderosa que le ayuda a sobrevivir. Ella maneja su imaginación para encontrar la fuerza para superar los obstáculos y para alcanzar sus sueños.

También cabe destacar el personaje de Elena Mejías que es una niña solitaria y retraída que vive

con su madre, una viuda que regenta una pensión; es una chica distinta debido a que “a los once años Elena Mejías era todavía una cachorra desnutrida, con la piel sin brillo de los niños solitarios” (Allende, 1989, p. 19). A esa edad conoce a Juan José Bernal, un cantante que se aloja en la pensión. Elena se enamora de Bernal y su amor la transforma en una persona apasionada y vivaz, ya que “la transformación de Elena Mejías coincidió con la llegada de Juan José Bernal, el Ruiseñor, como él mismo se había apodado y como lo anunciaba un afiche que clavó en la pared de su cuarto” (Allende, 1989, p. 19). Al mismo tiempo, Elena es un personaje complejo y conmovedor; es una niña que lucha por encontrar su lugar en el mundo y su amor por Bernal es una fuerza poderosa que la ayuda a crecer, a madurar y a vivir la vida al máximo. Sin embargo, su relación con Bernal también es dolorosa, pues es un hombre mayor y casado; su amor está prohibido por las normas sociales, pero no se deja intimidar por éstas. Esta mujer es un personaje que representa la resiliencia de las mujeres, ya que ha sobrevivido a la adversidad y aún tiene la capacidad de amar y ser amada.

En conclusión, las mujeres de los cuentos de *Eva Luna* son personajes complejos y multifacéticos que representan una variedad de experiencias y perspectivas, pero todas ellas comparten un deseo de vivir sus vidas con plenitud y libertad. A través de sus historias, Isabel Allende nos ofrece una visión feminista de las mujeres y nos muestra que las mujeres son capaces de alcanzar la grandeza, incluso en un mundo que a menudo las limita. De este modo, me inspiran las palabras de Juana A. Arancibia y Yolanda Rosas:

Por un lado, la lucha de la mujer representa una victoria sobre la modernidad patriarcal que la mantenía sometida. Por otro, puede representar el significado de la globalización, ya que la mujer de hoy puede participar más activamente en la creación de una sociedad internacional más justa. (Arancibia y Rosas, 1995, p.27)

Todas estas mujeres son ejemplos de fuerza y resiliencia, mujeres que luchan por sus sueños y que no se dejan definir por los hombres. Además de estos personajes principales, la novela también está poblada de muchas otras mujeres memorables, como la prostituta vieja con alma de doncella, la mujer que se enamora de un tren y la mujer que

se transforma en pájaro. Todas estas mujeres contribuyen a crear un mundo rico y diverso en el que son las protagonistas.

Allende ve a Scheherazade como una figura inspiradora para las mujeres de todo el mundo. Ella representa la capacidad de las mujeres de superar la adversidad y de crear un mundo mejor para sí mismas y para las demás. En concreto, Allende cree que las historias son una herramienta poderosa para el cambio social, y que las mujeres pueden usarlas para promover la igualdad y la justicia. Esto nos recuerda con la obra testimonial, según las palabras de la escritora Adelaida Martínez (1999):

La literatura testimonial toma su iniciativa de textos documentales, muchas veces recogidas en cintas magnetofónicas, que han contribuido a revitalizar esa vieja forma de registrar la historia y la ficción: el relato oral a cargo de voces femeninas. [...] el testimonio señala la ruptura total con el Boom, pero sus modelos hay que buscarlos en la literatura femenina. (p.3)

Estamos totalmente de acuerdo, debido a que Allende admira la capacidad de Scheherazade para sobrevivir en un mundo peligroso y hostil. La influencia de Scheherazade en la obra de Allende es un ejemplo de cómo la literatura puede ser una fuente de inspiración y empoderamiento para las mujeres. En cambio, lo anterior se contradice con algunas opiniones las cuales reducen a las mujeres a su aspecto físico y en lugar de centrarse en sus cualidades intelectuales, profesionales o personales, las reducen a su apariencia, tal y como Boris Izaguirre afirma:

El triunfo de las “Sherezades”. Este no hace referencia a la capacidad de contar historias, ni a la resolución de “Sherezades”, ni a su cultura libresca, que es lo que en las “Noches” se refleja, y ni siquiera a su talento y astucia; sino a su aspecto físico. Izaguirre habla de “Sherezades” para descalificar a las mujeres que se visten de una manera determinada. El propio columnista lo especifica: «no puedo más con los brillitos y transparencias, ese aire mil y una noches que se ha impuesto en la moda femenina.

[...] uno de los aspectos importantes de las Noches como fenómeno son los atuendos que llaman la atención sobre el cuerpo de la mujer por medio de ciertos recursos («brillitos y transparencias»), así como una ostentación de gusto dudoso. (Peña Martín, 2019, p.277)

Desde nuestra perspectiva, es un estereotipo negativo de las mujeres. Está insinuando que son mujeres superficiales y poco inteligentes.

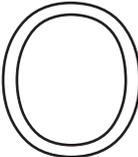
(Continuará)

Bibliografía

- Allende, I. (1989). *Cuentos de Eva Luna. Enhiure*.
- Anónimo. *Las mil y una noches* (2016), trad. Ángel González Palencia. Ediciones Akal.
- Arancibia, J. A. y Rosas, Y. (1995). La nueva mujer en la escritura de autoras hispánicas. *Ensayos críticos*. Instituto Literario y Cultural Hispánico.
- Borges, J. L. (1977). *Libro de arena*. Alianza Editorial.
- Celeste Bertotto, M. (2008). *Borges y los mitos sobre el tiempo desde la visión del mundo como un conglomerado de metáforas* [tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid].
- De Beauvoir, S. (2006). *El segundo sexo*, trad. de Alicia Martorell. Cátedra 2ed.
- L Shaw, D. (1985). *Nueva Narrativa Hispanoamericana. Crítica y estudios literarios*. Ediciones Cátedra.
- Lo múltiple y lo uno en las Mil y una noches* (2016), trad. Salvador Peña Martín. Universidad de Castilla-La Mancha.
- Martínez, A. (1999). *Feminismo y literatura en Latinoamérica*. Universidad de Nebraska.
- Mousa Abd El Azeem, S. *La identidad femenina en los Cuentos de Eva Luna de Isabel Allende*. Universidad de Misr para Ciencias y Tecnología.
- Peña Martín, S. (2019). *La Shahrazad fantasmática: Distorsión y traducción de las Mil y una noches en el ámbito Hispano*. Universidad de Málaga.
- Quintana Tejera, L. (2009). *El pensamiento infinito en “El libro de arena”*. Jorge Luis Borges. Escritos Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje Número.
- Sarra, G. (2016). *La mujer y la comida en Los Cuentos De Eva Luna*. Estudio Literario Isabel Allende, Facultad de Letras y Lenguas Departamento de Francés, Universidad Abou Bakr Belkaid -Tlemcen.

Características de la narrativa mayaricera entre 1990 y 2014 (segunda parte)

■ ■ Ileana Beatriz Carballosa Ávila*

tro novel escritor mayaricero, que enriquece el bazar narrativo es Maikel Sardaña Pérez (1983) y es quizás el joven creador de más reciente realización literaria. Comenzó a tomar en serio su interés por la narrativa a finales del año 2012. Opina que tenía cuentos creados que usaba para tranquilizar a un sobrino pequeño y con el paso del tiempo, llegaron a las manos de una especialista en literatura que le sugirió presentar sus obras en el concurso “Lengua de Pájaro”, donde resultó premiado, además de una mención en el concurso “León de León”. En la actualidad es miembro del Taller Literario Municipal “José María Heredia”.

Sardaña se siente influenciado por el quehacer de autores como José Martí, Onelio Jorge Cardoso, Juan José Arreola Zúñiga y las obras de Teresa Cárdenas, de las que toma sus narraciones como guía. Prefiere desarrollar la narrativa en el cuento, pues lo considera de carácter sencillo y de breve extensión, o sea, contar mucho en pocas palabras. También le gusta escribir para niños, y aún cree en las fábulas, surgidas en las antiguas culturas de Oriente, breves, de fácil comprensión y siempre con una enseñanza. Trata sobre temas que existen en la sociedad cubana actual como el alcoholismo, el delincuente, el trabajador y el homosexual. La vida cotidiana es una fuente inagotable de tramas. Refleja no solo la vida del mayaricero sino de cualquier cubano. El minicuento *La hija perfecta*, es una muestra de ello:

La hija perfecta estudiaba para ser la mejor de su aula. Para ella no era importante asistir a fiestas y mucho menos tener novio. Ayudaba en

los quehaceres del hogar y se preocupaba por la salud de la abuelita que vivía sola; muchas noches dormía con ella para acompañarla. Cuánto orgullo sentían los padres por tener una hija tan perfecta. Una noche sintió un dolor. Es la vesícula, dijo el padre; es apendicitis, afirmó la madre. Está de parto, informó el doctor.

De muy válida es la labor de la escritora Ileana Beatriz Carballosa Ávila (1958), autodidacta que proviene del Taller Literario “José María Heredia” y el espacio literario “Ecos del río”, le ayudó en su formación crítica. Se inclina hacia la narrativa porque este género es amplio y rico en normas como la posición del narrador, el tiempo, los personajes y los conflictos. En sus obras se destacan temas universales como el amor, la sexualidad, la violencia, los sueños, la diáspora, el desamor y la locura. También trata temas locales relacionados con la ciudad, el campo, el río y la vida de las personas del territorio. Utiliza la técnica del absurdo, donde han influido corrientes como el realismo crítico, el realismo socialista y el expresionismo. Sus creaciones son profundamente realistas, sin crítica, pero que propone cambios, es cinematográfica, quinesésica, en momentos evoluciona hacia lo fantástico y trata el tema de la muerte. Demuestra lo crudo del ser humano, la realidad que circunda, libidinosamente desprejuiciada y sin discriminación en obras como: *La búsqueda del dorado*, *La muerte del funcionario*, *Disco de fuego*, *Dama de la noche*, *Del otro lado del mar*, entre otras; como se aprecia, su labor resulta significativa para la literatura mayaricera.

Inicialmente escribía solo para niños, pero luego comenzó a escribir cuentos cortos para adultos, no un público específico, sino para todo el que tenga oportunidad de leerlos. Sin tabúes revela:

Creo que se puede escribir de cualquier cosa, unos años atrás hablar de prostitución, homosexualidad, las salidas ilegales del país, corrupción y otros temas era un poco complicado, pero actualmente no, estos son males visibles de

* Cuba. Profesora de Español y Literatura, pertenece al taller municipal “José María Heredia”, desde 1998. Ha ganado varios eventos de “León de León” y “Lengua de Pájaro”; escribe poesía, narrativa, y es MSc en Educación, investigadora tenaz y profesora del CUM Mayarí. Actualmente se desempeña como especialista de Literatura en Casa de Cultura Mayarí. Tiene publicaciones en editorial Felaediciones (Ecuador), Revista Puertaescarlata (México), Concurso internacional “Rabindranath Tagore” Herederos del Kaos Blog Spoot Family Awake (Argentina) y Alas de Mariposa (Guatemala).

nuestra vida diaria, aunque no los queramos aceptar están ahí en el día a día. Algo que muchas personas censuran es el uso del lenguaje chabacano o las malas palabras, pero en ocasiones es necesario.

Frank Lugones Cuenca (1984) es otro joven mayaricero que siente gran interés por la narrativa y confiesa que el comienzo de su motivación por la literatura es algo difícil de precisar, porque están esas primeras lecturas maestras como *La Edad de Oro*, *El Principito*, *Blanca Nieves*, etc., obras que, de infantes, hacen a uno sumergirse en el encanto de las letras. “Luego en la adolescencia los clásicos: *La Ilíada*, *Las Mil y una noches*, *Don Quijote*, entre otras que están ahí e instan a vivir cada personaje en carne propia. Y ya sin exactitud, te das cuenta que has construido el primer relato de tu vida y comienza a hacerse necesario el lápiz y el papel”, señala.

Lugones cree que todo autor es autodidacta pues se crecen con los eventos que le acontecen y con la experiencia. Se inclina hacia la narrativa porque es como existir de otras maneras, extrapolarse a infinidad de sucesos. Es exorcizarse

de la personalidad propia y ser campesino, aviador, deportista, pirata o hasta un alien si así se desea. Y sin preámbulos confiesa que, “narrar es vivir”. Prefiere el subgénero del cuento porque se caracteriza por ser más corto que la novela, el teatro o el ensayo. El cuento da la posibilidad de llegar al lector de golpe, sin demasiado rodeo alrededor de la esencia de la historia. Permite maniobrar los personajes con más facilidad, dejar aberturas para que el lector analice y concluya, y manejar vivencias de una manera concisa.

Cada autor tiene su estilo, ese que lo hace diferente. Seguir una línea invariable, una manera cerrada de escribir, vuelve obsoleta la creación artística. Confío más en el cambio, en la innovación, en hacer de la narrativa no una sucesión concéntrica, sino de vuelo libre y diverso en cada obra.

Lugones afirma que en sus obras no existe influencia de otras corrientes literarias. Prefiere escribir sobre el cubano actual, utilizar o involucrar a las personas y eventos que le rodean, los problemas fundamentales del “hoy”, emocionalmente hablando. Le gusta reflejar en sus cuentos la trama cotidiana,



Frank Lugones Cuenca (al centro). Fuente: Blog “La isla y la espina”.

canalizando un cierto sentir, a modo de solución personal a cada acontecimiento enraizado, con un camuflaje artístico. Él esboza además que le gusta reflejar en sus temas la vida del mayaricero, ese es el secreto. La historia, la cultura, la diversidad. Este territorio es como un trozo de cristal que moldea al escribir. Se inclina más en reflejar el día a día, la esencia que absorbe de lo objetivo y que luego canaliza en cierta ficción creadora.

Sus obras, creadas mayormente para un público adulto (aunque también ha dedicado tiempo para los niños como su obra *El corcel y el arroyuelo*) focaliza repetidamente el mejoramiento del sentir humano, aunque de diversas maneras. Con temas distintos y otras visiones hurga en el “yo” del lector, dejando siempre un espacio al análisis propio de cada uno. Trata temas de interés para cualquier grupo etario, sin embargo, en mayor medida dirige su obra a los adolescentes y a la primera etapa de la adultez: “Al escribir persigo el objetivo de dilatar mi obra, formarme y crecer en el medio, pero sobre todas las cosas llegar con pulcritud al lector y recibir el agasajo de un público que se identifique con lo que escribo”, concluye. Frank Lugones utiliza un lenguaje simple y único que permite un entendimiento perfecto entre narrador-lector.

Se estima que estas obras narrativas tienen un carácter realista, instintivamente desprejuiciado, donde se demuestra lo crudo del ser humano. La misma, calla, al tiempo que insinúa, administra adecuada e inteligentemente lo que ofrece y asombra además por lo insólito, no de lo que dice, sino del cómo lo dice. Esa es la magia de la buena literatura y también lo atractivo de los grandes literatos.

La narrativa mayaricera no se ha estancado en un solo tema, hay diversidad en la trama, tanto las obras publicadas como las que aún están esperando su momento para salir al alcance de todos. La impronta de la inmediatez en la escritura ha llevado a la narrativa mayaricera a abordar la realidad de una forma objetiva y la autora de este trabajo considera que, en la narrativa, la realidad debe ser abordada con el extrañamiento necesario, como para que una historia común se convierta en una muestra literaria donde se puedan diseñar mundos, recrearlos, establecer leyes que obliguen al lector a detenerse y reflexionar sobre el universo propio; ese debe ser el camino.

El escritor siempre está fraguando historias, escribiendo páginas en su mente. Al escritor verdadero las historias le llegan solas. De pronto, en el sitio menos propicio, saltan ante sus ojos. Comienza en ese momento un período mágico en que se piensa constantemente en esa historia, al punto de que esta es más real que la propia vida ordinaria del escritor. Si lo que se fabula no es más importante que la realidad, no se es un escritor verdadero.

Los narradores de Mayarí se van ubicando en un grupo literario privativo de modestia y talento. La autora de esta investigación, como los especialistas consultados, asegura que se posee una literatura propia y que se atraviesa por un buen momento, donde se sugiere utilizar las realidades propias para armar temas literarios, sin importar símbolos foráneos, ni deslumbrarse con lo que se hace en otros lados. Nuestra realidad más inmediata es tan interesante como cualquier otra. Solo se precisa mirar bien para descubrir las aristas literarias del entorno en que se vive. Tomando como base las obras narrativas de las figuras literarias más significativas del territorio se resumen a continuación las características de la narrativa mayaricera del período de 1990- 2013:

- Se abordan diferentes temas de la vida actual del cubano mayaricero.
- Carácter realista, simple, sencillo y de breve extensión.
- Una narración perspicaz e inteligente.
- Existe influencia de corrientes literarias como el realismo mágico, el expresionismo y de autores significativos de la literatura universal y de obras consideradas clásicos.
- Se prefiere escribir cuentos cortos y minicuentos.
- Hay presencia de vivencias autobiográficas.
- Disímiles temáticas que abordan lo fantástico y el realismo social.
- Se aplica la técnica del absurdo.
- Se enfatiza en categorías de la épica como: la posición del narrador, el tiempo, los personajes, conflictos y un cierre semántico.
- No se enmarcan en un estilo específico.
- Se cuentan historias dirigidas a un lector preferentemente adulto.
- Predominan los cuentos de ficción, inspirados en la realidad.

Aportes de la narrativa mayaricera a la literatura nacional

La narrativa mayaricera tiene el privilegio de aportar valiosas obras literarias al catálogo nacional cubano. Corroborarlo y demostrarlo es uno de los méritos que la autora destaca en esta investigación; para ello consultó con especialistas del tema: la Lic. Ana Margarita Sánchez, quien funge actualmente como directora del Taller Literario Municipal “José María Heredia” y Lic. Martha Ricardo, referencista de la Biblioteca Municipal. Ellas brindan una amplia y crítica cobertura a las opiniones sobre los escritores citados en el epígrafe anterior.

Ana Margarita Sánchez considera que no se pueden ubicar a los narradores mayariceros de esta etapa (1990-2013) en un grupo literario específico, porque ellos de forma individual y en distintos años de este período es que se acercan a la narrativa con una obra incipiente, sin ningún conocimiento literario. Como especialista ella cataloga la narrativa mayaricera de la etapa 1990- 2013 como muy buena y que se proyecta en ascenso, ya que se descubren nuevos exponentes de la literatura contemporánea en condiciones epocales donde la reflexión ha ido concretándose y enriqueciéndose en el momento histórico que le ha tocado vivir, como ha sido la última década del siglo XX y principios del XXI. Según su apreciación crítica y su cercanía con estos escritores, Ana Margarita afirma que estos narradores no tienen influencia de ninguna corriente literaria porque ellos surgen en un momento histórico-social muy importante para el país: el derrumbe del Campo Socialista y la continuidad de la Revolución. Esto resultó ser un desafío para los nuevos intelectuales, quienes al calor de la época aprovecharon el Período Especial para reflejar temas de la sociedad.

El proceso evolutivo de la narrativa mayaricera es inminente y ello se aprecia en los premios provinciales y nacionales que convoca este género y en los cuales los narradores mayariceros se han impuesto para orgullo de su pueblo, como son: El Premio de Ciudad, Premio “Onelio Jorge Cardoso”, Premio Cortázar, Premio Casa de las Américas, Premio Oriente, Premio “Tristán de Jesús”, León de León, Lengua de Pájaro, entre otros más. Estos escritores y sus obras sitúan al municipio de Mayarí como el de mayor perspectiva en la narrativa, en la provincia. En estos creadores existe reiteración de

temas por el contenido humano que impera, donde el hombre es el centro del quehacer en la relación espacio-tiempo, como respuesta a los nuevos cambios *epocales*, expresión de lo autóctono y valores identitarios de la tierra mayaricera.

Por su parte, Marta Ricardo agrega que los autores mayariceros que ya han publicado libros, no buscan la elegancia de la técnica a la hora de escribir, sino de emplear sus recursos de tal modo que cumplan con la idea que quieren elevar a sus lectores en un acto de humildad sin precedentes. El manejo cabal del lenguaje resalta en el estilo de Emerio Medina, con lo que logra darnos el clima adecuado donde hace penetrar a quien sigue paso a paso su narración, y en la obra de Félix y Felipe Cabrera Martínez encontramos lucidez, coherencia temática y formal donde lenguaje y argumento se corresponden mutuamente.

Luego de todo este compendio de ideas, opiniones y criterios especializados, se puede plantear, en sentido general, que existe en Mayarí una literatura vasta que responde al carácter clásico de la literatura cubana. Se considera además que el Taller Literario Municipal “José María Heredia” y el espacio “Ecos del Río”, cuyo objetivo es criticar y evaluar diferentes cuestiones artísticas-literarias, son el vehículo impulsor de la formación de escritores, porque su función primera es el apreciar la literatura, después el de crear y también el de promocionar. Esto hace que el creador que tiene un don y una incipiente formación propia adquiera las técnicas para el desarrollo de su talento, a la vez que le ayuda en la participación de concursos, eventos literarios, publicaciones, etc. Por esta y otras razones se puede afirmar que este taller ha ayudado a la obtención de premios y reconocimientos en la narrativa local.

Es obvio que en un futuro este municipio será uno de los escenarios más importantes de este género en las provincias orientales. Se afirma esto, porque hay una base de excelentes escritores que a lo largo de sus carreras (incipientes o desarrolladas) han cosechado lauros; además por la existencia y realización de talleres infantiles donde los niños florecen en este y otros géneros.

La contemporaneidad de estas obras sitúa al lector en un punto de mira privilegiado. Esta literatura ha sabido tomar el pulso a la Cuba moderna y ha logrado extraer, con ojos de bravío observador,

los laberintos de temas acuciantes de la sociedad cubana actual. Estas obras narrativas, enfatizan los subgéneros cuento y novela, los que carecen de rebuscamientos gramaticales y propician el claro entendimiento de los lectores. Posibilita el reconocimiento crítico de autores inéditos como Iliana Carballosa, Frank Lugones y Maikel Sardaña que tienen una formación incipiente pero que se mantienen en proceso creativo alcanzando premios en eventos territoriales. Esta narrativa facilita el intercambio entre generaciones de creadores locales y foráneos, sobre la base de la crítica y el análisis directo, proporcionando ideas y conceptos en beneficio del género y sus vertientes. Propone nuevos enfoques literarios que parten de una narrativa simple y sencilla, de ideas precisas y ricas en matices lingüísticos. Vale expresar que el lenguaje tiene implicaciones psicológicas y emocionales que en momentos determinados justifican olvidarse de reglas gramaticales para recalcar lo que realmente es preciso decir.

El enfoque temático de la narrativa mayaricera tiene relevancia nacional porque son abordados desde una perspectiva amplia y diversa, tratando tramas que reflejan a cualquier lector, ya sea local o foráneo. Además, estos tópicos tienen la particularidad de no perder vigencia y adaptarse a las épocas con sus consiguientes historias y enseñanzas. Los narradores mayariceros, como tantos otros que conforman el amplio espectro creador de la provincia y el país, tienen sus peculiaridades, influenciados por el entorno circundante, los temas sociales que distinguen y afectan a la población, y las armas que cada cual pueda utilizar para llevar al papel los diversos mundos que enriquecen y diversifican la literatura cubana actual.

Consideraciones finales

Con esta investigación no se ha agotado un tópico de tanto valor para la cultura cubana como el abordado. Teniendo en cuenta el cumplimiento del objetivo propuesto, se arribó a las siguientes conclusiones:

- La narrativa mayaricera está transitando por un momento significativo, demostrado a través de los premios alcanzados por sus autores.
- Los datos recopilados constituyen un material didáctico necesario para conocer las características de la narrativa mayaricera de esta etapa, como parte de la Literatura Cubana.
- El Taller Literario Municipal “José María Heredia” ha coadyuvado a la dinamización y empuje de los noveles narradores para su consecuente conocimiento y perfeccionamiento.
- La investigación realizada permitió caracterizar la narrativa mayaricera desde diferentes puntos de vista, teniendo en cuenta que no se habían realizado trabajos al respecto.

Bibliografía

Alberto Garrandés, *La ínsula fabulante. El cuento cubano en la Revolución (1959- 2008)*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2008, pp.23 - 30.

Entrevista realizada a Maikel Sardaña Pérez.

José A. Portuondo Valdor, *Bosquejo histórico de las letras cubanas*, Colección Pueblo, La Habana, 1960, pp. 4-27.

Luis Y. Reyes Leyva, *Selección. Memoria de los otros*, Ediciones La luz, Holguín, 2006, p. 17.

Maximiliano A. Henríquez Ureña, *Panorama histórico de la literatura cubana tomo 1*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006, pp.25- 29.

Sonia Almazán del Olmo, *Cultura Cubana. Colonia parte 2*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006, p.42.

Buscando a mamá

■ ■ J.R.M Ávila*

Papá nos llevó a visitarla casi dos meses, domingo tras domingo. Pero luego pasó lo que tenía que pasar: conoció a otra mujer. A veces pienso que ya la tenía preparada, como previendo la muerte de mamá. Ella nunca lo supo. No tuve el valor de llegar a su tumba y contárselo. Sería por sus consejos: *debes ser bueno, ayúdale a tu papá con tus hermanos, porque solo no va a poder*. Y a mí me entraba el coraje pensando en lo solo que se la pasaba con la otra mujer, tan descarada que no se detenía delante de nosotros para sobarle sus cosas a papá. Ante eso me daba vergüenza y me salía antes de que me echaran fuera, como hacía con mis hermanos. Y ahí nos estábamos toda la tarde, hasta que se hartaban de estar juntos y abrían la puerta muy orondos, como si nada.

Papá, con la baba caída, como si su nueva mujer le hubiera hecho tomar una hierba azonzadora, no reparaba en mí ni en mis hermanos. Mucho menos iba a acordarse de mamá. Por eso, cuando ella preguntaba por él, mejor le hablaba del buen tiempo que hacía, de la salud de mis hermanos, de como crecían y progresaban en los estudios.

Como si lo viera ahorita, recuerdo el domingo aquel en que, sin esperar su orden, me bañé y me cambié para acompañarlo. En vano todo, porque me dijo: ya me voy, cuida mucho a tus hermanos. Pregunté, por qué no lo acompañábamos al panteón como los otros domingos. Contestó que tenía un asunto pendiente y salió. Sentí algo como tristeza que también podía ser coraje o sentimiento. Pero no lloré. No tenía aún diez años, pero en ausencia de papá era yo el que me quedaba al mando y tomé muy a pecho mi papel.

El panteón estaba a tres cuadras de la casa y pensé que, si papá tenía otras ocupaciones, bien podía yo llevar a mis hermanos a la tumba de mamá. Y no esperé su permiso. Los arreglé lo mejor que pude y salimos. Ni más o menos igual que los otros domingos. Una rezada y un rato de silencio hasta que mis hermanos se pusieron a jugar y terminaron peleándose por unas flores que encontraron en otra tumba. Los convencí de adornar con ellas la de mamá y el pleito terminó.

Así he conocido gentes que roban las flores de otras tumbas. Dizque se las encuentran. No sé a quién engañan. Con la mayor desfachatez vienen y les interrumpen a los muertos su descanso eterno. Se emborrachan y hacen días de campo, se burlan de la muerte. No se enteran que detrás de cada flor que crece en el panteón, los muertos escuchan y ven. Pero esas gentes no lo entienden. A los que mueren les urge un nuevo cuerpo, un cuerpo sin achaques. Y lo encuentran renaciendo en flores silvestres, flores de muerto, para que otros, en un rato de zoncera, vengan y las destrocen, para dejar morir a sus muertos por segunda vez.

Total, que aquel domingo volvimos antes de que el sol bajara, pero papá no regresó sino por la noche. Esto se repitió varios domingos hasta que llegó la nueva mujer. Y a partir de entonces, todos los demás días llegando de la escuela, comía y me escapaba al panteón a platicar largo y tendido con mamá. Hablábamos de tantas cosas que no podría enumerarlas una por una. Me preguntaba por papá y yo la distraía con el olor de las flores, con lo sucio que se ponían las tumbas vecinas, con cuentos que le inventaba. Nunca me atreví a contarle una mentira. Nunca le dije de la mujer que papá había llevado a la casa en su lugar. Le hablaba de otras cosas: que ya pavimentaban la colonia, que ya había terminado de estudiar mi primaria, que ya teníamos televisión. No venía al caso mortificarla más de lo que ya estaba en su tumba.

* Autor de los libros Ave Fénix, *Relámpagos que fueron* y *La Guerra Perdida*. Ha publicado en las revistas *Entorno*, *Política del Noreste* y *A Lápiz* de la UPN Unidad 19B de Guadalupe, N. L.; *Entorno Universitario* de la Preparatoria 16, *Reforma Siglo XXI* de la Preparatoria 3, *Polifonías* de la Preparatoria 9 y *Conciencia Libre*. Correo: jrmavila@yahoo.com.mx

Le preguntaba si no se cansaba de vivir siempre acostada, si no sentía mucho frío allá abajo, si no le faltaba el aire. Preguntas tontas, pues bien sabía que a ella nada le faltaba ya. Era por sacarle plática. Pero nunca quise preguntarle cómo era allá donde ella estaba. Tal vez me prevenía contra un miedo que podía convertir mi sueño en pesadillas.

Nunca pensé en que ella no vivía ya, en que se le pudrían los sesos, si es que no se los habían comido los gusanos. Y que no había modo de remendar lo carcomido. Los agujeros negros en su cerebro. Su materia gris convertida en túneles huecos y oscuros. Nunca pensé en su cerebro antes lúcido y entonces ya acabado. Pero cuando me descuidaba y empezaba a pensar en todo eso, prefería abandonar su tumba, irme lejos, hasta que volvía a escucharla llamándome. Y me hablaba de vecinos acabados de enterrar, de las molestias que le causaban con sus gemidos, no acostumbrados a la muerte. Y me olvidaba de sequedades y pudriciones, o fingía tan bien que yo mismo me convencía de que ella aún estaba viva.

Vivía más tiempo en el panteón en que mamá pasaba su muerte que en mi casa. Ahí me acostumbré a oír a los muertos. Gente de otro mundo, buena gente. Era una maraña de voces cada que la visitaba, cuando llegaba a dormirme sobre su tumba. Eso sí hacía buen tiempo, porque luego se dejaba caer un frío que hasta a los muertos les calaba en los huesos allá adentro. Y cómo no iba a calarles, tan descarnados como estaban, sin el abrigo de sus antiguas carnes, solo cubiertos por una lápida, tan frías que daban ganas de encender el fuego sobre ellas, si no fuera por el temor de que cargaran conmigo no nada más la policía sino hasta los loqueros. Los vivos, con el abrigo de la carne, la ropa y las cobijas, sentíamos frío. ¿Qué no sentirían los muertos allá abajo, tan oscuro, tan frío, tan lleno de muerte?

De todos modos, ningún lugar mejor para descansar que un panteón. Será que crecí entre tumbas, y los panteones han sido como mi casa. La diferencia entre un panteón y una casa la hacen los muertos. Ellos ya no necesitan nada. En cambio, entre los vivos no faltan envidias ni ambiciones. Y como yo nada envidio y nada ambiciono, encuentro agradable la compañía de los muertos. Uno quisiera tener por siempre vivos a sus muertos. Como yo, hay miles de fieles a sus difuntos, hasta que la muerte los

reúne y sólo Dios sabe que encontrarán allá. Nunca entendí aquella fórmula del matrimonio: hasta que la muerte los separe. Por un lado, los sacerdotes se la pasan predicando la vida eterna y por otro limitan el matrimonio hasta la muerte. Nunca lo entenderé.

En mis años de secundaria me empezaron a tildar de profanador, de muertero, de loco, de panteonero. Todos aquellos apodos me calaban, pero me aguanté. Mis compañeros se cansaron, vieron que no me molestaba y dejaron de burlarse. Aunque los apodos se me quedaron al grado de que todavía atiendo cuando me llaman por alguno de ellos.

Por aquella época empezaron los rumores de que cambiarían de lugar el panteón donde estaba mamá. Decían que cambiarían con muertos y tumbas y se los llevarían para otros panteones. Si querías que a tus difuntos los enterraran en buen lugar, tenías que pagar. Si no, como quiera se los llevarían, pero los meterían en una fosa común. Luego supe que eso era un pozo muy grande en el que los echarían revueltos los huesos de los muertos por quien nadie pagara.

Asustado por la idea de perder para siempre a mamá, o lo que de ella quedaba, le supliqué a papá que pagara. Su rostro se puso serio y dijo que no tenía con qué. Así que traté de reunir la cantidad que pedían. Por las tardes de entre semana y los sábados y los domingos enteros trabajé duro. Pero de nada sirvió. Todavía no completaba la mitad del dinero cuando desapareció el panteón y empezaron a construir una escuela. Y ya no pude averiguar el paradero de mamá.

Desde entonces me la paso de panteón en panteón. Hay tantos en la ciudad que no he alcanzado a recorrerlos todos. Tengo que irme con calma, despacio. No quiero que, por un descuido mío, mamá se pierda para siempre. No me atrevo a pensar en lo que sucedería si por las prisas me pasara de largo sin reconocer su tumba. No sé cuánto tiempo tendría qué transcurrir para que yo regresara a ese panteón.

Por eso no me detengo, me demoro leyendo los nombres de las lápidas, escuchando con paciencia las voces de los muertos en sus tumbas, acordándose aún de cuando habitaban los vientres de sus madres. Así se sienten, como fetos sin vida. Muertos que jamás serán dados a la luz, que

permanecen en una preñez eterna de la tierra. Se sienten en la tranquilidad del vientre materno, sin preocupaciones, sin pendientes. Solo penan quienes todavía no se acostumbran a la muerte.

Los interrogo. Les pregunto por mamá. Algunos se niegan a hablar. Que los deje descansar, dicen. No todos son así. Otros darían la vida, si la tuvieran, porque alguien los escuchara. Y ahí es donde entro yo. Dejando que hablen ellos. Sobre todo de los que dejaron de hacer en vida. Se quejan de eso. Me apena interrumpirlos. Los dejo hablar hasta que se hartan y entonces les pregunto por mamá y nadie sabe. Lo más que han llegado a decirme es que no todos los muertos salieron de aquel panteón. Dicen que encima de ellos construyeron la escuela. Eso no es nuevo para mí. Mucha gente habla de niños a los

que se les aparecen almas en pena a todas horas. Nadie les cree. Yo no sé si creer.

Me canso cada vez más. A mis setenta años se me ocurre pensar que no vale la pena buscar más. Pronto me reuniré con ella. Lo que me preocupa es que no me reconozca. Los muertos no envejecen. Y ella murió en sus cuarenta años. De modo que cuando muera yo, voy a parecer su papá más que su hijo. No le temo a la muerte. He vivido siempre a su lado. Lo que temo es no poder descansar en paz, tener qué seguir buscando a mamá aún después de muerto, como alma en pena.

Es fecha de que mamá debe haberse enterado de la otra mujer de papá. No quisiera oír sus recriminaciones. Ojalá pudiera encontrarla antes de mi muerte y explicarle todo.

La idiotez consumada

■ ■ Héctor Medina*

Desde hace rato Virginia se encontraba leyendo en la cama. Alfonso entró al cuarto luego de haber visto las noticias de la noche. Fue al baño, se cepilló, se limpió los dientes con seda dental y por último el enjuague bucal. Cogió el libro de la mesa de noche, encendió la lámpara y se acostó junto a Virginia, que seguía ensimismada en su libro.

Afuera la noche era tibia, la casa muy bien amoblada y el cuarto respiraba un aire de tranquilidad para descansar. Virginia dejó el libro encima de su mesa de noche, se quedó mirando por un momento al techo en machimbre, luego a su esposo Alfonso que también leía a todo gusto; observó su libro, cuyo título se mostró como *Satisfacción en su empresa*. Volvió a mirar al techo que por un momento se le tornó oscuro por la poca luz del cuarto. Dio un respiro cómodo.

—¿Qué tal el día en la empresa? —Virginia miró el libro que ella leía: *La belleza como símbolo de éxito*.

Alfonso no contestó. Siguió metido en su libro. Y, como si su cerebro lo hubiera procesado tarde, puso el dedo en la página actual y también miró al machimbre.

—Excelente. Este mes ha sido de los mejores, las ventas aúllan, el dinero entra por montones... es que... es que... no podría describir la satisfacción que siento, los empleados rinden, los activos funcionan a toda máquina.

* Nació en Ibagué, Colombia el 13 de julio de 1984. Tuvo un pequeño paso por la Universidad del Tolima, cursando algunos semestres de Economía, sin embargo, su gusto por la literatura lo llevó a abandonar dicha carrera. Ha escrito varios cuentos, algunos de los cuales se han publicado en blogs y revistas literarias virtuales: “A través del espejo” (Blog *La Pipa de Magritte*, abril de 2007), “La idiotez consumada” (*Noche de letras*, septiembre de 2012). Fue elegido ganador del Concurso de Cuento organizado por FUNDALECTURA, en asocio con la Alcaldía de Engativá, en la categoría de Grandes Contadores de Historias con el cuento *La muerte absurda* (2011). Ha publicado la novela *Impiedad* (Amazon, 2018; ITA, 2019) y las antologías de cuento *A través del espejo* (Amazon, 2019) y *Antología de cuento* (DUNKEN, próxima a publicarse).

Paró de súbito y se quedó pensando, mirando al techo; Virginia del mismo modo. Luego continuó.

—¿Y a ti? ¿Qué tal tu día?

—Tampoco me puedo quejar. Estuve en el centro comercial con Gloria, Sara y Carmen. Estuvimos midiéndonos ropa, oliendo perfumes, viendo la gente degustar comida a diestra y siniestra. A eso de las dos de la tarde, después de habernos tomado un té de mediodía, pasamos por un almacén lleno de accesorios para el hogar, ese que queda por la Boyacá con Ochenta, aquí en Bogotá... —Virginia sonrió, pero continuaba mirando al techo—... y Gloria, sin culpa, tropezó con una jarra en porcelana y...

A Virginia le había podido la risa. A pesar de eso, Alfonso seguía ensimismado en el techo, como si de repente el machimbre se hubiera vuelto el cielo. Virginia paró de reírse y continuó.

—Se rompió la jarra. El administrador del supermercado vino y nos hizo una nota cambio porque a Gloria se le había quedado el dinero en su casa. ¿Y qué más en tu empresa?

Alfonso se limitó a mover las manos.

—No... pues... Tuvimos una reunión con unos alemanes que piensan invertir fuertemente en el mercado de textiles. Se habla de unos cien millones de dólares. ¿Y qué más hiciste con tus amigas?

—Estuvimos en casa de Esteban, con Ricardo y el amigo americano de Sara. Nos invitaron a una copa de vino y después a cenar a Pozzeto. —Virginia se pasó las manos por la nariz y cogió de nuevo el libro. Trató de alejarse un poco más del lado de Alfonso—Pero cuéntame más detalles de tu empresa.

Alfonso se incorporó de ipso facto, recogió los zapatos que se había quitado y los dejó en el armario como si de repente se hubiera acordado de que no

podía dejar desorden en el cuarto. Además, puso la camisa y el pantalón en un gancho, y mientras tanto le contestó a Virginia.

—Pues, verá. La tarde estuvo impulsada por unas secretarias que querían que las lleváramos hasta la avenida principal para que allí tomaran un taxi. Como a eso de las ocho, las mujeres salieron y les hice ese favor. Pero, mujer, por favor, cuéntame algo contagioso de tus aventuras.

En ese momento ya Virginia se había dado la vuelta completamente. Alfonso se acostó de nuevo, dejó el libro en la mesa de noche y también se dio la vuelta. Los dos quedaron espalda con espalda.

—La convivencia con esas locas de mis amigas es lo mejor. Imagina que una de ellas se le ocurrió jugar a la botella y a quien le cayera tenía que irse quitando una prenda. Primero le tocó a Sara, luego a Esteban, a Ricardo y así. A lo último le tocó a Carmen, que ya estaba en pantis y en ese momento timbraron.

Virginia se detuvo por algunos segundos. Alfonso parpadeó y esperó a que Virginia continuara, pero no fue así. En ese momento la vio pararse, ponerse las chancletas y salir del cuarto directo a la cocina y desde allá, a todo grito, le preguntó a Alfonso:

—¿Y qué más con tus secretarias?

Y desde el cuarto, también a todo pulmón, dijo Alfonso:

—Pues... ¡son mujeres muy atractivas! ¡Mientras las llevaba en el carro para que tomaran el bus una de ellas llevaba una minifalda muy sugestiva y una blusa escotada! ¡Llevaba mirándola desde mucho rato y ella se dio cuenta y me preguntó que qué tal estaba! Yo le dije que muy bonita y...

En ese momento entró Virginia limpiándose leche de su boca. Se arrellanó de nuevo en la cama, dándole la espalda a Alfonso y puso sus manos contra la mejilla, como para ir conciliando el sueño. Alfonso se había detenido de repente y en un crudo momento de la situación le preguntó esta vez a Virginia:

—¿Qué más pasó con los amigos de sus amigas en casa de Esteban?

—Desafortunadamente en ese momento llegó una vecina del apartamento de al lado, diciendo que le bajáramos al desorden porque necesitaba madrugar y yo no sé qué más cosas. La verdad fue que no le prestamos atención a la susodicha, nos dedicamos a seguir jugando hasta que quedamos todos desnudos y cada quien cogió su pareja y subimos al cuarto. Y...

En ese momento el que se paró de la cama, y a toda prisa, fue Alfonso. Sin ponerse nada en los pies, bajó rápidamente a la cocina, sirvió otro vaso de leche y la saboreó por mucho más tiempo que su esposa. Y esta vez, sin que Virginia se lo preguntara, continuó relatándole su día a todo grito.

—Imagina que decidimos con Román, uno de los ejecutivos, que fuéramos a la casa de Penélope, la secretaria sexy que hay en la empresa. Aparte de eso, invitamos al resto y a otras mujeres de otras secciones. Todas aceptaron ir. Fuimos primero a un bar, donde nos tomamos unas copas de whisky, bailamos y cada uno de nosotros escogió una mujer y cada uno se fue para el lugar que quiso.

En ese instante Virginia llegó a la cocina a toda prisa, abrió la nevera cuando su esposo ya terminaba el vaso de leche y se sirvió otro, pero esta vez con un banano. Alfonso sacó también otro y empezó a comerlo a la par de Virginia, que jugueteaba con sus ojos, mirando de lado a lado. Luego fue hasta el cajón de la alacena donde guardaba los cubiertos y sacó una cuchara; fue de nuevo a la nevera y untó arequipe en ella. Seguía en silencio. Pero de repente dijo:

—Me parece excelente. Por mi parte yo me fui con Esteban, un joven muy atractivo, de no más de treinta años. Nos despedimos de Carmen, Sara y Gloria. Él me llevó en el carro hasta su casa. Bailamos un rato, conversamos de nuestras vidas, nos acariciamos, empezamos a desnudarnos en un sofá muy cómodo que tiene y le dimos rienda suelta a la pasión. —Virginia hizo un ademán de satisfacción y engulló el banano—. Me trajo hasta aquí a eso de las ocho y media.

—Qué exquisito, déjame decirte. Conocer personas es fascinante. Yo me fui con Penélope para un motel. Allá disfrutamos de unas copas de vino, uvas, jacuzzi y mucho sexo, imagina. Después salimos, cenamos y regresé a nuestra casa. Cuando llegué, Luis y Salomé ya se habían ido para sus

fiestas universitarias: Salomé iba con el novio y Luis con su novia de parque.

Hubo un silencio prolongado, donde Virginia miró para la sala y Alfonso a la nevera. La noche se expandió y ahora se hacía fría. El tiempo entorpeció el espacio cuando dio las diez en punto, porque a través

de la oscuridad los grillos organizaron un concierto de música inigualable. Alfonso subió al cuarto y detrás siguió Virginia. Entraron, se arrellanaron en su cama y cada uno apagó su lámpara; los libros en cada mesa de noche, los zapatos y ropa a cada lado de la cama. Eran felices.

Traducción y nota crítica sobre Attilio Lolini, el poeta pesimista y su sarcasmo

■ ■ Yuleisy Cruz Lezcano*

Atilio Sigismondo Lolini (Radicondoli, 9 de mayo de 1937 - San Rocco a Pilli, 22 de junio de 2017) fue un poeta y periodista italiano. Quién se acerca al mundo de la poesía italiana contemporánea no puede dejar de leer a Attilio Lolini. Su obra es un regalo de gran originalidad para el lector. ¡Quién sabe dónde el poeta aprendió cómo intentar lo nuevo! Los versos de Lolini expresan la vida tal cual es. Su poética aparentemente simple, usa un conjunto de procedimientos textuales que la configuran y la ponen en un contacto violento con la tradición poética canónica. Su poesía es un concentrado de ironía que mantiene el contacto con la realidad, con la vida.

Este poeta con voluntad decidida persiguió la ruptura con el pasado y la renovación, al mismo tiempo. Sus poemas incluyen el humor, el prosaísmo y el lenguaje, además de lograr una conformación casi coloquial, se presenta como un espacio y una voz que no renuncia en absoluto a la tarea de burlarse de sí mismo; el *homo ludens* va más allá del rasgo puramente biológico, de la burla que desprecia las verdades superiores. El poeta no temía permanecer en la superficie, ni desaparecer en tierras profundas, tocando la expansión palpable del vacío, el movimiento migratorio del tiempo. La metafísica es un fuerte preliminar y atestigua en la dimensión "Loliniana" la presencia de una caja negra, dispuesta a no revelar todo lo que se encuentra en su interior, reivindicando el derecho a la indolencia. Lolini escribió versos breves y mordaces, utilizó a menudo la herramienta retórica de la rima, para burlarse a espaldas del lector, cortando cualquier pretensión literaria desde el principio. El contenido de sus versos encierra un pesimismo irónico y de gran desencanto, desencanto que Attilio Lolini comparte con su amigo Sebastiano Vassalli.

Juntos firmaron dos folletos. El primero, *Marradi*, de 1988, fue publicado por L'Obliquo. Se trataba de un relato satírico a dos voces que azotaba duramente a la sociedad literaria de la que era víctima Dino Campana. El segundo fue publicado por Einaudi en 1991 y se tituló *Belle Lettere* y volvía, en forma epistolar, a episodios del mundo cultural italiano. En aquella época Lolini no era conocido: había publicado una serie de plaquetas poéticas y poco más (una con prefacio de Gianni D'Elia).

Quién conoció a Attilio Lolini cuenta que no era una persona fácil, que era siempre muy educado, siempre medido, pero con una causticidad corrosiva, capaz de expresar conceptos tan sintéticos como punzantes. No exprimía reverencia ni se perdía en halagos. Dicen que era una persona mentalmente libre y resistente a cualquier tipo de compromiso.

Attilio Lolini estaba así, esencialmente incómodo, consciente de sentirse incómodo. Su trayectoria como poeta recorre un arco que va desde el "poeta enojado" hasta el "poeta desencantado". Su amigo Sebastiano Vassalli definió la poesía de Lolini como "malditamente frívola"; Giorgio Manacorda quiso corregir la definición y considerarla "pesimismo frívolo". En realidad, son dos variantes que se adaptan a dos épocas distintas de la obra de Lolini.

El poeta en sus últimos años eligió una vida aún más apartada, respecto a la que siempre había llevado. Muchos cuentan de su timidez, de su carácter rebelde y su resistencia hacia los escenarios públicos, aunque si era en realidad un hombre de brillante conversación, muy culto tanto en su aspecto literario como musical, cómico y mordaz en sus chistes, irónico y autocrítico, hasta el punto de comportarse como un payaso. Uno de sus chistes que me parece más gracioso fue cuando un poeta católico le dijo, muy atormentado: ¡Sabes Attilio, he perdido la fe! Y Lolini respondió: y qué decir, yo he perdido todos mis dientes.

* Nació en la isla de Cuba el 13 marzo de 1973. Vive en Marzabotto (Bologna, Italia). Estudió en la Universidad de Bologna y consiguió el título en "Ciencias enfermeras y obstetricia". Obtuvo, además, un segundo título en "Ciencias biológicas". Ha publicado 16 libros de poesía en Italia, dos de los cuales han sido bilingües, y un libro de narrativa. Su obra ha sido traducida a distintos idiomas y compilada en diversas antologías y revistas italianas e internacionales.

Quizás su vida apartada se debe a que en los últimos tiempos la risa ya no era capaz de redimir ese núcleo de desesperación que acompañaba sus versos. Tal vez se había cansado de la hipocresía que rodea el mundo de la cultura, de los falsos poetas, llenos de ego y sin arte. De hecho, muchas veces se comportaba de forma desdeñosa y se mostraba sarcástico y contra los seguidores de la gloria efímera.

Libros publicados de poesía:

1. "Negativo parcial" (Salvo imprevisti, 1974)
2. "Los restos de Salomè" (El bagatt, 1983)
3. "Muerte suspendida" (La obra editorial, 1987)
4. "Arie di sortita" (introducción de Gianni D'Elia, Ripostes, 1989)
5. "Imitación" (prefacio de Antonio Prete, L'Obliquo, 1989)
6. "Zombi-suite" (L'Obliquo, 2002)
7. "Noticias de la necrópolis" 1974-2004 (Einaudi, 2005)
8. "Papeles sándwich" (Einaudi, 2013)
9. "Bestiario gótico" (L'Obliquo, 2014)
10. Publicó los libretos de ópera de Ruggero Lolini: Emily D., "Adele o le rose", "La terrazza", "Il viaggio" (Quaderni di Barbablù, 1984), "La prosa Belle Lettere" (con Sebastiano Vassalli).



Attilio Lolini

La sorpresa

Ya es una sorpresa
si por la mañana uno
se levanta y camina.

se observa
en el espejo:
quién es esa
cara de mierda?

luz blanca
luz tenue
ni rayo de alba
o de día
lavado

todavía diremos palabras
sin importancia
del frío que sale
desde los pies hasta las rodillas.

Plantas de azafrán

La mañana tiene muchos grises
tiñen las tempranas rosas
la ciudad incierta
entre la luz y la sombra

los azafranes en los macizos de flores
presionan rompiendo
la tierra deshidratada
del árido invierno

allá donde viviendo
no vivimos
cuando el día
es solo una pantalla.

“Los días y las horas hieren
se copian y se desvanecen
no sabemos si van y vienen
si vuelan o caen en el cielo
o en el abismo de la nada”.

Attilio Lolini, “Notizie dalla necropoli”, Torino, Giulio Einaudi editore.

La sorpresa

E' già una sorpresa
se di mattina uno
s'alza e cammina

s'osserva
nello specchio:
chi è mai quella
faccia di merda?

luce bianca
luce fioca
né raggio d'alba
o di giorno
dilavato

diremo ancora parole
di poco conto
del freddo che sale
dai piedi alle ginocchia.

Crocchi

Il mattino ha molti grigi
tingono le rose primaticce
la città incerta
tra luce e ombra

i crochi delle aiuole
premono rompendo
la terra essiccata
dall'arido inverno

laddove vivendo
non viviamo
quando il giorno
è solo un paralume.

“I giorni e le ore feriscono
si copiano e svaniscono
non sappiamo se vanno avanti e indietro
se volano o precipitano nel cielo
o nell'abisso del niente”.

Attilio Lolini, “Notizie dalla necropoli”, Torino, Giulio Einaudi editore.

Papeles de sándwich

El viento fuera de las ventanas
rápidamente muta su voz
ahora una canción siniestra
ahora un aire que suspira

si abres la ventana
el yeso cae de las paredes
el viento aspira las colillas
del cenicero repleto

las cosas y las personas
prestan atención en transformarse
tomar otras formas
antes de olvidarse.

Carte da sandwich

Il vento fuori dalle persiane
muta rapidamente voce
ora un canto sinistro
ora un'aria sospirosa

se apri la finestra
cade l'intonaco dai muri
il vento aspira le cicche
del portacenere ricolmo

le cose le persone
badano a trasformarsi
a prendere altre forme
prima di scordarsi.

Leyendo “Carte da sándwich” (Einaudi, 2013), uno tiene la impresión de encontrarse frente a alguien que está ahí sin estar y, al mismo tiempo, que no está, estando ahí. Si conocemos la colección anterior de Attilio Lolini (*Notizie dalla necropoli*), nos encontramos con un diagnóstico aún más persistente de un aparente estado de alucinación. Cuando se dice “aparente”, no es porque la percepción parezca perturbada, sino porque la realidad misma está ausente, como si fuera tragada por un agujero negro de proporciones cósmicas

Impresora

En este museo
de basura
que visito (mundo occidental)
pecador redimido
del pasado arrepentido
alabo la charla

me giro de frente
al estúpido
magnífico rector
de la universidad

tengo una crisis mística
hablo bien de la ensayística

y no me parece mal
el poeta Montale

me pongo en buen camino
para volverme periodista
hacer reseñas
a los poetas cretinos
desvergonzado
me he vuelto una carroña.

Stampante

In questo museo
di porcherie
che visito (occidente)
peccatore redento
del passato mi pento
inneggio al cicaleggio

volteggio davanti
al babbeo
magnifico rettore
dell'ateneo

ho una crisi mistica
dico bene della saggistica

e non mi pare male
il poeta montale

mi metto in pista
per diventare giornalista
per far le recensioni
ai poeti babbioni
senza vergogna
son diventato carogna

El poema “Stampante” ofrece una idea inmediata del ambiente que se respira en “Carte da sándwich”. La ficción narrativa desemboca en un pesimismo adaptado a la verdadera realidad del poeta.

Zapping

Recuerdo las habitaciones,
las cortinas
el fingido cansancio del amanecer
los objetos que espían
ceniceros y pisapapeles
qué sereno estoy
qué desesperado estoy
no puedo dormir
me duermo de repente.

Aquellos que están
más allá de la pantalla
me miran raro
cuando por la noche
levanto las manos
disparándole a todos
con el control remoto.

Corcel

Las horas cantan
con voz afónica
y desafinada

le cantan a la luna
enrollada

el planeta se ha vuelto transparente
no había nada dentro

se va el pensamiento
en un corcel demacrado

lleva para algún lado
nuestra arte inútil.

Zapping

Ricorda le stanze, le tende
la finta stanchezza dell'alba
gli oggetti che spiano
portacenieri e fermacarte
come sono sereno
come sono disperato
non riesco a dormire
mi addormento di colpo.

Quelli che stanno
di là dallo schermo
mi guardano strani
quando di notte
alzo le mani
a tutti sparando
col telecomando.

Destriero

Cantano le ore
con voce afona
e stonata

cantano alla luna
arrotoata

il pianeta s'è fatto trasparente
dentro non c'era niente

se ne va il pensiero
sopra un macilento destriero

porta da qualche parte
la nostra inutile arte.

Cigarrillo

Mañana de los demás
solo quien en ti confía

va la gente por la calle
hacia un vano desafío

Pero sin prisa
prendo un cigarrillo.

Toma de la mano las tristezas
de un tiempo lejano.

Cojea el sol
subiendo hacia el cielo

renquea y se va de lado
como un ave ciega.

Carte da Sandwich (Einaudi, 2013)

Sigarreta

Mattino degli altri
solo chi in te confida

Va la gente in strada
Verso una vana sfida

Ma freta senza
Accendo a sigaretta

Prendi per mano le tristezze
di un tempo lontano.

Zoppica il sole
Salendo verso il cielo

Arranca e va di sbieco
come un uccello cieco

Carte da Sandwich (Einaudi, 2013)

La máscara del diablo (segunda parte)

■ ■ Hermilo Cisneros Estrada*

En la noche del 19 junio de 1914, los huertistas fueron sorprendidos por una facción de revolucionarios que venía de Villa Grande para sumarse a los villistas que se estaban concentrando en la estación Calera, de donde saldrían en cualquier momento hacia la ciudad de Zacatecas para derrocar al bastión federal de Huerta que allí se encontraba. Las fuerzas villistas habían salido ese mismo día en ferrocarril procedentes de Torreón para apoyar a Pánfilo Natera y tomar Zacatecas.

Los federales descansaban emborrachándose con el mezcal que esa tarde le habían despojado con lujo de violencia a don Eliseo Jiménez de su tienda en San Lorenzo; después del hurto, se fueron para acampar a las afueras del pueblo, justo en la cañada que está más allá del arroyo de San Marcos. Se supo que ese mismo día, los federales también robaron en lo que fue la hacienda de los Marroquín, familia de origen español y muy querida por los trabajadores de ésta, porque según dicen, siempre les dio muy buen trato. Fue muy rica en agricultura y ganadería. De las más importantes de la región. Allí asesinaron a don Manuel, el dueño, porque era simpatizante de los ideales villistas, e incluso, había proporcionado caballos y víveres a los revolucionarios, por eso los federales, aparte de asesinarlo, raptaron a dos de sus hijas, de las que ya no se supo nada nunca más.

Ese oro que llevaban para el pago de los soldados que estaban prestos para tomar por asalto a los trenes, nunca llegó a su destino. Muchos murieron esa noche del cálido junio en la cañada, pero tuvieron tiempo de esconder el oro y unas cajas de madera con armas y municiones, también enterradas junto a las bolsas de cuero con las monedas. Sumido en el recuerdo de esa plática, apenas si se dio cuenta que ya estaba muy cerca de la casa. Fue la voz de uno de los trabajadores

el que lo hizo reaccionar.

— ¡Rufiino...! ¿Qué haces por aquí con tanto frío?

— Aaah, pos' vengo a buscar al compadre Valentín pa' ver si me presta unos centavos, los ocupo porque tengo muy enfermo a mijo Tomasito y no tengo con qué llevarlo al doctor que consulta en San Lorenzo.

— Mmm... pos' desde ayer salió en la camioneta. ¡Porque ya tiene camioneta! Creo que fue a la ciudad, pero cuando regrese pos, yo creo que sí te presta, porque no sé si sepas que él no es nada agarrao, hasta parece que ni se le olvida de cuando andaba casi encuerao. Siempre es muy parejo. ¡Pero pásale! a la mejor hasta te dan algo de almorzar, o de perdido un jarro de café caliente.

El empleado se quedó echándole el alimento a las vacas, mientras Rufino, aun titiritando se dirigió hacia la casa. Luego de llamar a la puerta lo recibió doña Marianita, tía de Valentín, quien amablemente lo invitó a pasar.

— ¡Mira nomás cómo vienes muchacho! ¡Ándale! Pasa pa' que comas algo caliente. ¿Pos' qué haces por aquí con tanto frío? y mira, ni chamarra traes, a ver si no te enfermas por andar saliendo así.

Se sentó a la mesa y mientras comía, le comentó a doña Marianita el motivo de su visita que tuvo que hacer a pesar del frío. Ella le dijo que, Valentín había salido pero que ya no tardaría mucho. En eso estaban cuando Lupita, la esposa de Valentín entró a la cocina.

— ¡Compadre Rufiino! ¿Qué lo trae por ésta su casa? ¡Ayyy! Pero mire nomás, viene todo mojado, horita le traigo ropa seca pa' que se cambie.

Mientras la comadre Lupita salió de la cocina para traer la ropa, la tía de Valentín preguntó al recién llegado por la salud de su mujer, de la pequeña Belén, de su hijo y también cómo le había ido a él con su trabajo.

* Licenciado en Historia por la FFyL de la UANL y en Educación Media Superior por la ENSE. Maestro jubilado de la Preparatoria No. 3. Gran promotor cultural y primer editor responsable de la revista *Reforma Siglo XXI*. Cultiva además la pintura, la poesía y la composición de letras para canciones vernáculas.

—Nos dijo Fidel, el primo de Lupita, que te encontró el día que ibas muy apresurado a la estación del tren, por lo de la muerte de tu madre. ¡Ay, muchacho! No sé ni qué decirte, pero sé que eso es siempre doloroso, pido a Dios y quiera que estés bien.

—Gracias, Marianita. Sí me caló mucho, sobre todo por haber estado lejos de ella cuando le falló su corazón, y más al saber que los últimos días de su vida se los pasó llena de tristeza por tenerme tan lejos. En cuanto Amelia, ya está bien, y mi niña ya no se ha enfermado desde que le dio el sarampión el año pasado. El que me preocupa harto, es mi niño, con una fiebre que no se le quita. Por suerte que no le han dado los temblores.

En eso estaban cuando regresó la comadre con una bolsa en la que venían unas prendas de vestir, dirigiéndose a Rufino, le dijo: —mire compadre, a ver si le queda esta ropa, puede pasar a la recámara de la esquina para que se cambie.

Rufino tomó la bolsa y luego de agradecerle a Lupita, se dirigió a la recámara que le indicara su comadre. Momentos después regresó a la cocina donde lo esperaban las mujeres tomando café en unos jarros de barro. Se veía contento, traía puesto un pantalón de mezclilla y una chaqueta del mismo material; el frío ya había disminuido en su cuerpo y hasta podía sonreír.

—Ya me dijo Marianita el motivo de tu visita —. Dijo Lupita.

—Pos sí, por eso vengo a buscar al compadre.

—Pos él ya no se dilata— comentó la comadre Lupita. —Mientras, le voy a servir otro jarrito de café, pa' que se le quita de una vez el frío que le queda.

Marianita extendió la mano para tomar el jarrito que estaba en el trastero, mientras Lupita le arrimaba la jarra humeante con el café. Apenas le había dado unos tragos cuando el ruido de un motor y el claxon de un vehículo se escucharon afuera.

—¡Es mijo! —gritó Marianita mientras se levantaba de la mesa para dirigirse a la ventana que está a un lado de la puerta. Corrió ligeramente la cortina y se asomó hacia el lugar donde quedó estacionado el vehículo. Abrió la puerta y entró

Valentín. Él venía todo forrado, traía suéter, bufanda, abrigo, guantes, un pantalón gris de lana y unas viejas botas cubiertas de lodo hasta lo que es la altura del zapato. Entró muy sonriente, diciéndole a su tía:

—¿Cómo está tía? ¿No se ha muerto con estos fríos? —Esto le decía mientras la abrazaba y llenaba de besos.

—¡Mira, mira! Con mis sesenta y seis años a la mejor yo te entiero primero, porque quiero que sepas que estoy más correosa que tú, que apenas tienes... ¿Cuántos años tienes...?

—¡Ya ve, no que uste' está muy corriosa y que quién sabe qué! A la mejor sí está corriosa. Pero no de la mente, porque ya ve que ni se acuerda de los años que tengo. ¡Aaah qué mi viejita! Tengo cuarenta y tres, ¡cuarenta y tres! ¡Que ya no se le olvide!

Diciendo esto, se dio cuenta de la presencia de su compadre. —¡Aaayh, pero mira nomás quién está por aquí! —Quitándose el sombrero abrió sus brazos y se dirigió al compadre. Luego del caluroso saludo en ese día de intenso frío, Valentín pidió a Rufino que se sentara para que siguiera tomándose el café. Mientras Lupita a él también le servía.

En pocas palabras Rufino puso al tanto a su compadre acerca del problema que lo aquejaba.

—¡Aaah, qué caray! Pos' no se preocupe compadre; cuente con esos centavos y... ¿No me diga que se vino caminando desde su casa con este tiempo tan feo?

—Así se vino —dijo Lupita— y antes di, si llegó todo remojado y muriéndose de frío, nomás que ya le di la ropa seca que tiene puesta, ya almorzó y con el cafecito, pos' ya es otro.

—¡Sí, ya reviví! Porque de veras llegué muriéndome de frío, venía helao', helao', pero gracias a la comadre y a tu tía, ya estoy bien.

—Pos' nomás déjeme almorzar y yo mismo voy con uste' pa' llevar a mi ahijao' con el doctor.

—Pos' a ver si lo encuentran, porque pos', es domingo y algunos fines de semana se va a ver a sus familiares que tiene por allá en La Laguna —dijo

Lupita mientras se asomaba por la ventana viendo hacia la gris lejanía.

—Aaayh hija, —inquirió Marianita— ¿cómo crees que se va a ir con este tiempo tan feo? ¡Además, con estos días así, lo más seguro es que ha de tener mucho trabajo! Niños resfriados: que, con la tos, que con el catarro y fiebres en chicos y grandes. ¡No, no falta quién se enferme con este tiempo!

Luego que Valentín terminó de almorzar, los dos hombres se despidieron de las mujeres. Rufino, de mil formas agradeció las amables atenciones recibidas. Abordaron la camioneta y se dirigieron a la casa de Rufino, quien por momentos había olvidado el problema que tanto lo acongojaba.

—¡Tranquilo compadre, ya verá como todo va a salir bien! Tal vez ya pa' mañana esto sea sólo un mal recuerdo. ¡Tranquilo!

Ya pasaban de las doce del día, el frío y la lluvia no aminoraban, pero para Rufino no era lo mismo que en la mañana. Viajar en la camioneta era como si no hubiera salido de su casa. Apenas llegaron y cuando aún no se detenía por completo la camioneta, Rufino bajó prácticamente corriendo, abrió la puerta e inquieto y desesperado preguntó a su mujer:

—¿Cómo está mi criatura, no se ha mejorao'? ¿Cómo está? ¿Y Belencita, también cómo está?

—Belencita está bien y el niño ha estao' dormido casi todo el día, nomás se despertó un ratito, le di tantito té y se volvió a quedar dormidito.

—¡Buenas tardes, comadre! —Saludó Valentín quien seguía los pasos de su compadre.

—¡Ah... mira!, mi compadre me vino a trai' y nos va a llevar a ver si encontramos al doctor. El que consulta en San Lorenzo.

Sin mucha tardanza, en poco tiempo envolvieron a los niños en sábanas y cobijas, Amelia se cubrió con lo que pudo y salieron lo más pronto posible en busca del doctor.

—Ámonos, porque, así como está el tiempo nos vamos a dilatar como una hora en llegar, eso si no tenemos algún contratiempo con esta carcacha o el mal camino —dijo Valentín mientras se encaminaba hacia la camioneta.

(Continuará)

Primera edición de *Los caciques*, de Mariano Azuela

■ ■ José Roberto Mendirichaga*

De la misma manera que existió un José Vasconcelos abogado, un Martín Luis Guzmán periodista o un Francisco L. Urquiza militar, así hubo un médico escritor que captó y describió la Revolución Mexicana de una manera admirable: Mariano Azuela (1873-1952). La novela *Los caciques* se publicó por primera vez en 1917.

En la primera parte, la narración arranca con el funeral de don Juan José del Llano, fundador de la casa Del Llano Hermanos, Sociedad en Comandita. La ciudad se conmueve y acude al funeral. Don Juan José tiene tres hijos varones que lo sobreviven: don Bernabé, el hijo mayor; don Ignacio, el más representativo de la sociedad; y el mundano padre Jeremías, hermano menor. La familia es prototipo del cacicazgo mexicano.

Ya desde el inicio del relato, va dejando ver Azuela la división de la sociedad en ricos y pobres, caciques y revolucionarios, porfiristas y maderistas. Con los caciques parecen estar el clero y los comerciantes; con los que buscan el cambio, los de abajo y los de en medio. Rodríguez, dependiente de “La Continental”, cuestiona por el cambio a Lara Rojas, secretario de don Ignacio del Llano. Dice Rodríguez a Lara: “El maderismo es ahora la revolución [...]”.

La segunda parte arranca con la noticia de la partida de Porfirio Díaz en el *Ipiranga*, el Club “20 de noviembre de 1910”, la Junta de Caridad, el Partido Católico Nacional y un Francisco I. Madero criticado por ser espiritista. Don Timoteo, comerciante de “La Bandera Mexicana”, pertenece al Partido Católico pero simpatiza con el movimiento maderista. En su negocio se reúnen quienes buscan el cambio político y social. Éstos, agrupados y al calor del entusiasmo por buscar la remoción de las autoridades porfiristas, marchan al grito de: “¡Mueran los caciques!” “¡Viva la libertad del pueblo!”. Los señores del dinero reaccionan y dicen: “La pelusa ha ganado las elecciones y aquí están los

resultados...” (Una piedra lanzada por la turba había estrellado los cristales de la oficina de los señores Del Llano).

Rodríguez escribe también en el periódico *El Pueblo*, que continuamente critica a los caciques. Esperanza, hija de don Juan Viñas y hermana de Juanito, mantiene una relación afectiva con Rodríguez. Ella escucha que el patrón de “La Continental” va a despedirlo por sus inquietudes sociales, así que le manda un recado para prevenirlo. La élite se pronuncia por Victoriano Huerta. Llega un agente policial de la capital. Los seguidores del viejo orden piden meter en cintura a los inconformes; en conciliábulo deciden su destino. Esa misma noche Rodríguez salió a la calle y, “al doblar la esquina, una mano pesada cayó sobre su cuello, y un gendarme le puso en la frente el ojo verdoso de su linterna y el cañón brillante de su pistola”.

Ya en la tercera parte de la novela, Azuela va dejando claro que don Juan Viñas, de “La Carolina”, quien ha solicitado un gran préstamo a los De Llano para construir una colonia a las goteras de la ciudad, no tiene el dinero suficiente para pagar las libranzas. La mujer de Viñas, Elena, se da cuenta del problema y lo anima, pero él decae día con día. Para entonces, se sabe que a Rodríguez lo victimaron cerca del cementerio, adonde va Esperanza a orar y a dejarle unas flores, mientras que a don Timoteo y socios se los llevaron presos “en cadena”.

Murió don Juan y cerró “La Carolina”, la que finalmente fue saqueada por el populacho. Entonces, aprovechando la confusión, Esperanza y Juanito Viñas rocían con petróleo la puerta de la casa Del Llano Hermanos. “[...] No oían el restallar de los máuser [...] ni el galopar de las caballerías”.

Era la Revolución.

* Maestro en Letras Españolas por la UANL y doctor en Historia por la UIA. Profesor emérito de la Universidad de Monterrey.

Los Caciques, de Mariano Azuela

Lugar de edición: México, Distrito Federal

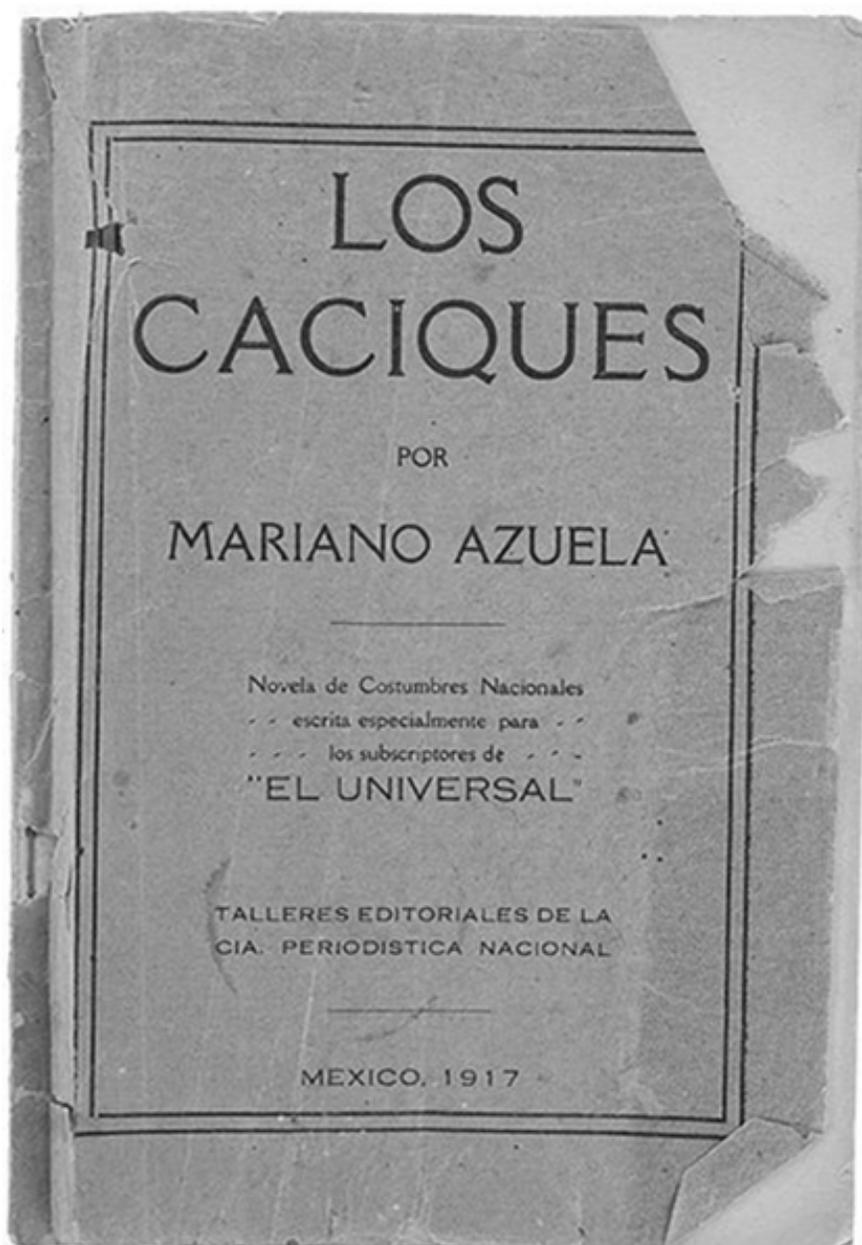
Editorial: Talleres Editoriales de la Compañía Periodística Nacional

Año de edición: 1917

Género: Narrativa - Novela - Libros individuales

Tipo de literatura: Literatura escrita

Lengua: Español



Portada de la primera edición

Nieva en el Monte Fuji (antología de haikus)

■ ■ Víctor Arevlo Sánchez*

Cándidos campos,
nieva en el monte Fuji,
regresa el frío.

Caen las hojas
en los últimos meses,
brisa otoñal.

Kaze no Kami
sopla sobre la tierra,
arrastra el viento.

Escapa el céfiro
y autumnal tempestad,
como nowaki.

Albura yace,
manto hiemal se atesta,
todo en moción.

Llenas las calles,
cubiertas de nevasca,
borrasca y lluvia.

Asiduos hálitos,
mantas en vez de piel
arropan todos.

Trae la nieve,
desde lo alto desciende,
la torva blanca.

El año acaba,
otra luz diurna vela,
el tiempo fluye.

Labores siguen,
empeora el trabajo
intolerable.

Unos por bien,
familiares reunidos,
otros por pena.

En hogar cálido
enternecen queridos
contra las frías.

Los despoblados
mueren entre lo ignoto,
hacia el relente.

Crece el bambú,
junto a arreglo floral,
con kadomatsu.

Aqueste arroz
acrece sin parar,
kagami mochi.

* Veracruz, México. Estudia la licenciatura de Lengua y Literatura Hispanoamericana. Su vocación es escribir poemas y cuentos. Desde pequeño ha demostrado tener calidad para la escritura, manifestándose con escritos desde temprana edad, colaborando así en algunas revistas digitales, como *El Creacionista: Arte, Cultura y Literatura o Rincón Poético*.

Limpiar los ímprobos
cobijos y negocios,
da afable inicio.

Baja la noche,
al templo a rezar van
muchos congéneres.

Reverberantes
ciento ocho campanadas,
hasta los lares.

Del corazón
purifican defectos,
o eso aseguran.

A los tenderos
el toshikoshi soba
es un placer.
Sueño profundo,
animales hibernan,
por el ambiente.

Baten las hojas,
árboles zarandean,
escapan brozas.

Dentro de bosques
los bienaventurados
hallan nevada.

Otros recorren,
por mucho del recuerdo,
las prefecturas.

Y haberse dar,
por insistencia ser,
ir al Fuyō-hō.

Senderos pétreos,
hasta llegar al cielo,
siguen el paso.

Desta fortuna,
la primera quimera,
esperan crédulos.

Sueño ante sueño,
vida no es fantasía,
sino verdad.

Maquinan mitos,
idealistas son,
sin realistas.

Lucran la cima,
desde lo más altivo
catan los lares.

La ciudad tiende
sobre toda la tierra
vistas radiantes.

Lindes perfilan
los vastos horizontes,
llenar los ámbitos.

Todo se mueve,
pero las nubes no,
quedó azules.

Cántaro níveo,
nieva en el monte Fuji,
vuelve lo frígido.

Godín

■ ■ José Baroja*

El trabajo es lo más divertido, podríamos pasarnos horas observándolo.

Anónimo

«*Godín*», dicese en México del oficinista de nueve a dieciocho horas o de cualquier otro asalariado al que su jefe inmediato le diga, durante su primer día de trabajo y con toda la naturalidad del mundo: «Bienvenido. Desde hoy, tu cuerpo y alma nos pertenecen». No es broma, esas fueron las primeras palabras que pronunció el de por sí atrevido licenciado Echeverría; lo hizo, para más espanto del lector, casi al mismo tiempo que sobre su rostro una sonrisa graciosa y enorme se ensanchaba más y más, a la par de cada sílaba que su subconsciente había elegido como la más apropiada para saludar a Jaime, el nuevo *godín*, pobre e infeliz hombre, quien en su sorpresa solo atinaría, por eso de las circunstancias y de los modales, a sonreír de vuelta, mientras contemplaba los blancos y afilados dientes del que ahora sería su patrón. Solo eso, pues pese a lo mefistofélico de la frase que la acompañó, Jaime no dudó ni por un segundo en estrechar la mano de su ahora bienaventurado benefactor, al mismo tiempo que expresaba, al modo de quien ha sido salvado por la divina providencia, «gracias». No hemos de juzgarlo, después de todo, al igual que muchos otros mexicanos, Jaime ya cumplía casi medio año sin encontrar trabajo y esta... Pues, *no manches*, esta se avizoraba como una gran oportunidad para pagar deudas y comenzar a vivir como todo ciudadano decente lo desea. No por nada, su reverente «gracias» y, obviamente, su sumiso apretón de manos, se constituían allí, y nada más que allí, entre esos dos hombres, como la representación perfecta de un sueldo que, a su parecer, no resultaba

ser tan deleznable como el de otros muchos acá en Jalisco.

De hecho, resulta posible afirmar que su actitud, en particular con respecto a la menos inquietante elección gramatical del licenciado Echeverría, se debiera ante todo a las sumas y restas que Jaime realizaba dentro de su cabeza, al tiempo que se repetía en ésta, a la manera de una gotera de baño mal arreglada: «Un sueldo fijo me dará seguridad y la seguridad me brindará felicidad y la jubilación tranquilidad y la tranquilidad de viejo incluso más felicidad». No obstante, y fuera de cualquier otro cálculo, un momento mínimo de cordura lo atraparía justo cuando caminaba rumbo a un pequeño cubículo blanco, ubicado en una sala sin ventanas y pintado a la manera de la muerte oriental: «Desde hoy, tu cuerpo y tu alma, nos pertenecen», repitió. Sin embargo, entonces, no le dio mayor importancia.

Antes de ser *godín*, Jaime oficiaba por 79 miserables pesos la hora como maestro de asignatura en una de las muchas universidades de Guadalajara; muy poco para cualquier pretensión de futuro y muy poco para cualquier aspiración de presente. Y eso que Jaime era un buen maestro; pero lo cierto es que quien dijo que la educación es lo más importante dentro de la sociedad contemporánea no conocía México o quizá nunca pasó una temporada trabajando acá; mucho menos conoció los gobiernos de turno. Dicho de otro modo, quien no ha conocido cómo funcionan las cosas por estos lados, no entendería lo normal que le parece a la mayoría el recibir un sueldo bajísimo, el mantener la cabeza abajo, el disfrutar las lambisconerías consentidas y la imposibilidad cierta de ascender a no ser que se llegara a tranzas, palancas y otras argucias propias de quien entiende, al modo en que lo hacen

* Valdivia, Chile, 1983. Escritor, docente y editor. Actualmente reside en Guadalajara, México. Cofundador, junto a los poetas Jaime Magnan y Alfredo O. Torres, de la revista de artes y letras *Sudras y Parias*®. Entre sus obras destacan: *El curioso caso de la sombra que murió como un recuerdo* (Barcelona, 2018), *El lado oscuro de la sombra y otros ladridos* (Lima, 2020), *No fue un catorce de febrero y otros cuentos* (Barcelona, 2021) y *Sueño en Guadalajara y otros cuentos* (2023). Sitio web: <https://escritorjosebaroja.com.mx>

las máximas autoridades de nuestro país, que la única forma de vencer al Estado es la trampa, la tangente... Si no al foso o a la *chingada*. Y qué decir si eres mujer, indígena o peor, mujer indígena, pues te jodes más. La neta es que, entre arriendos, comidas, transportes, la edad le caería encima a nuestro protagonista y, con ésta, el aterrizaje forzoso con respecto a la posibilidad de que todo su esfuerzo, digno del más supremo mártir de la independencia — ¡Arriba Hidalgo! — fuera realmente para crear un mejor país. ¡Chinga tu madre, Hidalgo!

En términos locales, todo se había ido a la «tiznada» hace rato y él ya lo había descubierto desde hace mucho: solo que para aceptarlo fue preciso rendirse primero como pedagogo, muy tarde, para morir lentamente después. Así que, sin más que hacer, ahí estaba nuestro Jaime: ciego, sordo y mudo aceptando una *chamba* que pagaba significativamente mejor que la docencia; esto aun cuando el *godín* aceptara vender su dedo y su culo para uso privado entre las nueve y las dieciocho horas de lunes a viernes y entre las nueve y las catorce los sábados, sentado hasta enrojecer, en un cubículo en forma de trébol que a fuerza compartía con tres colegas más, Juanita, Lupita y Alfredo, y con la obligación de identificarse dactilarmente para salir, para comer y hasta para ir a cagar. Por lo demás, Jaime había encallado, nunca mejor usado el adjetivo para él, entre esas cuatro paredes pintadas de un blanco tan profundo que quien lo mirara fijamente correría el riesgo de olvidarse de cualquier cosa que ocurriera fuera de ahí hasta de repente dejar de existir para el mundo. ¡Benditos sean quienes hacen caso a su intuición! «Desde hoy, tu cuerpo y alma nos pertenecen», ¿realmente había dicho eso el licenciado? Muy tarde para darse cuenta.

Y bueno, el tiempo no perdona y, a la larga, obviamente este lo dejaría en claro. Jaime, pese a las dificultades iniciales para acomodarse en su nueva realidad, más pronto que tarde comenzaría a olvidarse de sí mismo durante las extensas jornadas para las que él mismo había comprometido su palabra; porque de contratos ni hablar. Jaime, al igual que sus compañeros, no tardaría en mimetizarse

con el mobiliario entre risas y aplausos de *godines* y patrones que avalaban su espíritu de trabajo como quien celebra al payaso en el circo. Esto llevó a que el cumplimiento de sus tareas fuera cada vez más eficiente, a la vez que estas se multiplicaban exponencialmente por el mismo salario. Poco a poco, comenzó a correrse el chisme de que si la luz estaba encendida en la oficina, el mundo debía dar por sentado que Jaime estaba ahí, frente a su computadora, con «la playera bien puesta» como quien asume que su cuerpo y su alma le pertenecen a la empresa. Rápido, Jaime se convirtió en el trabajador modelo, en el chiqueado de la oficina, aunque nunca le dieran un ascenso o siquiera un aumento; incluso su esposa acabaría divorciándose de él mediante secretaría, porque nuestro héroe no podía abandonar su puesto de trabajo, ya que, según su propia opinión, todos contaban con él. Con ello, su cuerpo se fue haciendo más pesado, probablemente por la inevitable falta de ejercicio, o bien, por los muchos halagos que recibía durante el día a día, que también suelen hinchar la panza según mi abuela. En consecuencia, el desprenderse de su asiento se convirtió en algo imposible; incluso su enorme silueta le sobreviviría sobre el cuero de esta muchos años después. Jaime parecía eterno en esa oficina. Parecía.

No obstante, como bien sabemos, nada es para siempre y pronto las arrugas y las canas comenzaron a multiplicarse como surcos cavados por esos *mamados* obreros mexicanos que no cobran casi nada y que hacen casi todo. Y así, poco a poquito, se fue haciendo viejo, muy viejo, viejísimo hasta que, en un segundo momento de lucidez, finalmente comprendió que había escuchado perfectamente bien: «En cuerpo y alma». Pero ya no importaba.

El último día laboral de Jaime sería el 1 de marzo de 2030. Durante esa jornada, Jaime flotó hacia la luz por un estrecho túnel en el que su regordeta alma apenas cupo, alma que dejó en la oficina, su cuerpo, su culo y su dedo, con sesenta y dos años. Nadie iría a su funeral. La empresa le sobrevivió. El patrón también.

Sin azúcar

■ ■ Abel Cárdenas Lara*

—Chocolate sin azúcar... ¿A quién demonios le puede gustar eso? —dijo Lola la última vez, cuando regresé a despedirme para siempre.

—Sólo a Abril —respondí—, por eso me enamoré tanto.

Fue en el metro donde la vi por primera vez. Los abrazos en el parque, el escucharla quejarse de sus maestros, y aquellas tres veces que lo hicimos vinieron después... poco antes que volviera Lola. Estaba del otro lado de las vías, cabello largo y rizado, bajita y flaca, con un pantalón holgado a la cintura, del cual, entre el cinto que llevaba y la pequeña blusa abotonada, se escapaba un vistazo de su abdomen, pero... fueron sus enormes anteojos color rojo y de pasta los que llamaron mi atención... qué te puedo decir... mi alma gemela. Fue extraño, entre toda la multitud encontró mi vista, fija en ella, viéndola... me enamoré en ese instante. No podía dejar que sólo se fuera y nada más, que tomara el próximo tren sin que yo hiciera algo al respecto... por eso me lancé a las vías.

Aún sigo viendo sus ojos tiernos contrastando con el agresivo rojo de sus lentes; mi mente sigue aferrada a esa imagen, y mis manos y mis dedos tristes por la falta de los suyos cuando camino, mi pecho cansado de tanto suspirar y mi corazón odiándome por no haber hecho nada para evitarlo.

Voltee hacia ambos lados del túnel, ignorando mi pie derecho la línea amarilla trazada en el suelo, y alcancé a ver la luz del que abordaría ella... sin pensarlo... salté.

Una señora gritó asustada, la muchedumbre la secundó:

— ¡Tranquilo muchacho! ¡Sal de ahí! ¡Loco! ¡Idiota!

Ella no gritó, ella tenía la boca tapada con ambas manos, y allí las dejó hasta que subí al otro andén. Tras de mí pasó el primer vagón; por poco me arrolla. La mano del conductor se quedó pegada en la estruendosa bocina de la máquina, aun así mis oídos escuchaban los latidos agitados de mi corazón, ella no logró escucharme cuando, ya estando muy cerca y con las rodillas temblorosas, le dije:

—Te invito un café.

Ella no quitó las manos de su boca, no hizo nada, estaba congelada. Lentamente levanté mi también temblorosa mano derecha hasta alcanzar la suya y, mientras bajaba sus manos, respondió:

—Ya vienen los policías.

Un anciano, que caminaba apresurado entre toda la gente, me topó con el hombro y balbuceó:

—Estúpido.

Enseguida, ella me empujó también, pero con ambas manos, y me dijo:

—Rápido, subamos.

Ahí comenzó mi historia con Abril... antes que volviera Lola.

Ya en el atiborrado tren, y con su rostro, adorablemente, cerca del mío, insistí:

—Te invito un café.

Inmediata y secamente, respondió:

—Gracias, pero odio el café.

* Abogado postulante de profesión, egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Nuevo León, esposo y padre de familia, nativo de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, escritor y músico por herencia paterna, con una fuerte inspiración en las novelas de Gabriel García Márquez.

—Entonces, chocolate.

—No —continuó tajante—. Bueno... quiero decir... el chocolate no lo odio. Un chocolate estaría bien... pero sin azúcar.

Jamás tuve una novia como Abril. Jamás descifré por qué sus ojos hipnotizaban el tiempo haciendo que mis días enteros a su lado fueran simples entremeses momentáneos de aquel año y medio de felicidad. Lola no era nadie junto a Abril, Lola sólo era Lola, la misma de siempre, la que siempre está y la que siempre estuvo.

El teléfono sonó; tuve que interrumpir la pasión con la que Abril me besaba.

—Tu padre está muy enfermo. Ven a la casa, por favor— era mi madre, lo cansado de su voz me exigió correr hacia dónde ellos, lejos de Abril, hacia donde, irremediablemente, moriría don Augusto, mi viejo.

Abril no me pudo acompañar, ella estaba en temporada de exámenes y yo no se lo exigí, ni siquiera conocía a mis padres. Año y medio es poco, no podía obligarla a acompañarme, también buscaba una beca en el extranjero, en España; alguna vez me mencionó el nombre de la ciudad, pero mi mente, siempre distraída por lo bello de sus ojos, no le puso atención. Un año y medio de tiempo puede ser poco, pero yo cambié desde el momento en que vi a Abril, desde el primer abrazo, desde el primer beso que nos dimos, desde la primera vez que su cuerpo y el mío fueron uno. Me dijo sentirse terrible por no poder estar conmigo, pero que estaría tranquila, que me esperaba de vuelta, que me ocupara de mis padres, que todo saldría bien... pobre de ella, que equivocada estaba.

Mi hermano vino por mí, pero, como siempre, no fue él quien me recibió, sino ella, la misma de siempre... la Lola.

—Vaya, creí que no vendrías —exclamó Lola al viento, con la voz fría de indiferencia, sin mirarme, sin dirigirse a mí, pero, obviamente, refiriéndose a mí.

Lola estaba más hermosa que nunca.

— ¿Creíste que no quería ver a mi padre? —

respondí de igual forma, sin mirarla.

—Creí que no vendrías, punto, a ver a quién quieras, o a quién no quieras... si es que acaso puedes querer a alguien.

Sin que siquiera yo le extendiera la mano para saludarla, sin que siquiera yo le diera un dejo de querer saludarla, Lola se acercó y, aún sin mirarme, me dio un beso en la mejilla.

Los días pasaron, el calor era terrible, igual que la lenta muerte de mi padre. Las llamadas de Abril se formalizaron a una diaria a las seis de la tarde en punto, también se formalizó la presencia de Lola con su cabello cenizo y restirado, y esa cola de caballo que le llegaba casi a la cintura, y sus pesadas pisadas con sus contorneadas piernas, siempre tras de mí, como antes, como siempre, siempre envolviéndome, siempre constante, siempre abrazándome desde lejos o desde cerca sin siquiera tocarme, siempre con el aroma del perfume que yo le regalé cuando ella tenía quince años y yo apenas doce.

La agonía de mi padre y la mía, por no tener a Abril conmigo, crecían a la par. Me la pasaba dormido, encerrado con él en su recámara. Ninguno de los dos queríamos ver a nadie, ambos queríamos que todo terminara ya. La gente lo visitaba e interrumpía nuestros sueños, nos obligaban a abrir los ojos. Él atendía a las visitas dejando de soñar con el sueño eterno, y yo, desde el reclinable que fuera su preferido, también los abría para dejar de soñar con aquellos hermosos ojos claros de Abril. El calor era infernal, pero mi corazón y mi piel estaban fríos como témpano, desesperados por la falta de Abril, entonces, mientras mi padre dormía, Lola entró en la habitación y, así de simple, volvió a entrar en mi vida.

Ella me conocía desde niño, conocía todo de mí: mis defectos, mis debilidades y mis tormentos. Y, así de simple, volvió a ser ella, la misma de siempre, la Lola. Y, así de simples, volvimos a ser los amantes tortuosos, los mismos de siempre... de aquel siempre antes de Abril.

—Tengo novia —le confesé a Lola mientras me besaba el cuello y mientras yo soñaba con que sus labios eran los de Abril.

—Ya lo sé, tus ojos y tu sonrisa boba me lo dijeron cuando regresaste.

—Se llama Abril.

—Ah... Ahora tienes una Abril.

Los días siguieron pasando. Llegamos al punto en que mi padre cerró los ojos definitivamente, no muriendo, pero si despidiéndose, preparándose para su partida sin retorno. Y Abril y yo lamentándonos en la distancia, por la horrible distancia que nos separaba. Ella prometía sorpresas cada que hablábamos por teléfono; era igual de espontánea que yo. Y yo ocultándole a la Lola, un tanto cansado por la situación, limitándome a decirle que extrañaba sus bellos ojos.

—Te tengo otra sorpresa más —dijo Abril emocionada al otro lado de la línea telefónica.

—Dímela, por favor —respondí cansado al jugueteo—. Ya perdí la cuenta de cuantas me vas a dar cuando nos veamos.

—Esta será la mejor... la madre de todas las sorpresas.

¿Cómo iba a saber yo que esa última sorpresa sería, también, la madre de todas mis desdichas?

— ¿Por qué no me puedes querer? —dijo Lola mientras me acariciaba el cabello, con mi padre dormido frente a nosotros, tal cruel escenario idóneo para la reproducible ocasión—. ¿Por qué no puedo volver a ser tu Lola como antes?

—Porque sólo la quiero a ella.

—Pues cuéntame más de tu Abril, entonces... todo lo de su aburrida vida. Quiero saber qué maldita cosa es lo que la hace tan especial para hacerla yo también, y así te enamores de mí.

—Eso jamás ocurrirá, Lola.

—Está bien... entonces cuéntamelo para que cuando me encuentre a alguien como tú, soltero, claro está, se enamore perdidamente de mí, como tú lo estás de ella.

—Lo único que te puedo decir, es que tú jamás...

Un abrupto beso cayó mi boca y puso en silencio toda la habitación. Le correspondí, como

siempre, lo mismo que mi piel correspondió al calor incesante de su piel, característico de ella, único de ella, único de Lola.

Pero... un par de sonidos inesperados interrumpieron aquel frenesí... el sonido de la puerta al abrir y el de un ramo de flores topando contra el suelo, caído desde las manos decepcionadas de quién fuera todo en mi vida: Abril.

Corrí tras ella, Lola se quedó sentada, dibujando una leve sonrisa en el viento, como diciéndose a sí misma... "te lo dije", perdiéndose tras mis espaldas, viéndome como me alejaba de ella, como siempre, en el triste horizonte de las circunstancias.

No presencié el funeral de mi padre, ni tampoco alcancé a Abril. Dicen que se ganó la beca en España, en la maldita ciudad de la cual no recuerdo el nombre, puesto que ni siquiera le puse atención cuando me lo mencionó. A la fecha, no la he encontrado. No he podido hablar con ella para decirle lo estúpido que soy, que no puedo vivir sin ella, que me perdone, que Lola no es nada para mí.

Después, el funeral de mi madre me hizo regresar de nuevo a mi casa; ahora Lola no me buscó... sino que yo la busqué a ella. Tuve que comprender lo que se siente que te abandonen sin cerrar el círculo para atreverme a terminar mi relación con ella.

—Lola, he perdido a Abril para siempre. No te culpo a ti por lo que pasó. Yo sé que las cosas pasan, que la vida es así.

—Mírate... Sí que te cambió tu Abril. Tú hablando de la vida cuando jamás te importó la de nadie... ni siquiera la tuya. Pero no te preocupes, tienes razón, la vida es así.

—Pues sí... pero ya no siento, ya no sueño, ya no hay sol que calme mi ansiedad.

—Tranquilo, René... aprenderás a disfrutar la vida sin Abril, así como lo he hecho yo sin tenerte a ti a pesar de quererte más que a mí misma. Recuerda que la vida es un regalo breve, una golosina que te regaló alguien que te quiso mucho. Disfrútala, disfrútala sin ella... como si estuvieras obligado a disfrutar... de un chocolate sin azúcar.

Agradecimiento

Reforma Siglo XXI extiende su agradecimiento al fotógrafo Fernando Contreras Figueroa, por el donativo de la impresión en gran formato de la fotografía que ilustró la portada del número 117 y que también, fue una de las imágenes que acompañaron el reportaje “Marcha de la Diversidad 2023: ‘Tomarse de las manos sin sentirse juzgados’” del periodista Rubén Hipólito, publicado en dicho número. El donativo fue recibido por la directora de la Preparatoria No. 3, Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo, en compañía de la maestra Susana Julieth Acosta Badillo, coeditora de esta revista, y Umbelina González, gestora cultural. La fotografía se expone en la Biblioteca “Ing. Gregoria Farías Longoria”, de esta preparatoria, para deleite de usuarios y visitantes.



Fernando Contreras Figueroa hace entrega de la fotografía a la Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo, directora de la Preparatoria No. 3.